



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Facultad de Filosofía
Licenciatura en Antropología



“Nosotros nos encargamos de embellecer las tumbas”. El oficio de panteonero independiente en la Ciudad de Querétaro (2017-2018).

Tesis colectiva

PARA OBTENER EL GRADO DE
Licenciadas en Antropología

PRESENTAN

Hilaria Becerril Cándido
Andrea Estefanía Silva Llaca

DIRECTORA

Mtra. María Cristina Quintanar Miranda

Santiago de Querétaro, Querétaro.

Marzo, 2020

“Hay panteones tan hermosos que cuando peregrina uno por sus callecillas sombreadas por árboles floridos y entre sus setos cuajados de rosas, siente que sube a sus labios el admirable verso del poeta francés: ‘es esto tan bello que dan deseos de morir aquí’”.

José de Jesús Núñez y Domínguez

Dirección General de Bibliotecas UAQ

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, quisiéramos agradecer al Dr. Alberto García Espejel quien siempre nos alentó y fue el primero en confiar en que podíamos realizar una buena investigación. Tenía mucha razón al decirnos que realizar una tesis de manera colectiva iba a ser un proceso arduo, pero, aunque ya no está verlo, finalmente lo logramos.

De igual manera queremos agradecer a la Mtra. María Cristina Quintanar Miranda por habernos escuchado, acogido y guiado cuando nos encontrábamos un poco perdidas. El haber concluido este proceso ha sido posible gracias a su valiosa ayuda.

También, queremos agradecer a nuestros sinodales quienes tuvieron la atención de leernos y de realizarnos sus acertados comentarios los cuales enriquecieron este trabajo.

Finalmente, agradecemos de manera especial a Don Ponciano, Don Felipe, Fernando, Don Chamorro y a todos los trabajadores informales del Panteón Municipal Cimatario que nos brindaron su tiempo y nos transmitieron sus historias. Sin ellos esta investigación no se hubiera podido llevar a cabo.

Hilaria Becerril Cándido

Andrea Estefanía Silva Llaca

Agradezco a mi familia por ser parte fundamental de mi vida y mis logros. Valoro mucho su apoyo incondicional en este proceso pues sin ellos nada de esto hubiera sido posible. Esta tesis va dedicada a ustedes; mamá, papá, hermano, los amo mucho.

A Hilaria por ser mi compañera de tesis y compartir tantas experiencias juntas. Cosas buenas y malas que pasaron en este camino y que juntas supimos afrontar exitosamente, agradezco su amistad sincera y su apoyo constante.

A mis amigas y amigos que estuvieron siempre presentes, dándome sus mejores consejos y ánimos.

A cada profesor y profesora de la licenciatura por aportar a mi aprendizaje profesional.

Andrea Estefanía Silva Llaca

Quiero agradecer profundamente a mi familia, especialmente a mi hermana Ana y a mi madre Laura que me han apoyado durante este proceso de desarrollo profesional y personal.

A Andrea por ser mi amiga y compañera de campo a lo largo de estos años. Haber realizado esta investigación juntas me ha enseñado mucho de mí.

A Silverio por siempre darme ánimos cuando estaba a punto de tirar la toalla, por creer en mí, gracias.

Finalmente, a Aura, mi mayor motivación y a quien dedico este trabajo. Gracias por enseñarme que no importa cuánto se haya desviado nuestro camino, ni cuánto tardemos en recórrelo, la meta siempre nos espera.

Hilaria Becerril Cándido

ÍNDICE

1. Introducción	9
1.1. Tema	11
1.2. Objetivo general	11
1.3. Objetivos específicos	12
1.4. Problemática de investigación	12
1.5. Justificación	14
1.6. Orden del capitulado	15
2. Estado de la cuestión y metodología	18
2.1. Investigaciones sobre trabajo y trabajo informal	18
2.2. Metodología	21
2.2.1. El primer encuentro	22
2.2.2. El método etnográfico	23
2.2.3. La historia oral	26
2.2.4. El enfoque laboral en la historia de vida	28
3. Referencias teórico-conceptuales	32
3.1. Antropología del trabajo	33
3.2. Del campo a la ciudad. Primeros acercamientos a la informalidad laboral	39
3.3. Sector informal e informalidad laboral	42
4. Informalidad laboral y etnografía del Panteón Municipal Cimatarío	48
4.1. Panorama general del trabajo informal en la Ciudad de Querétaro	48
4.2. Descripción del Panteón Municipal Cimatarío	52
4.3. Descripción del panteón en la “Fiesta de Muertos”	58
4.4. Contexto laboral en el Panteón Municipal Cimatarío	62
4.5. Perfil del panteonero independiente	65
5. Trayectorias laborales e inserción laboral en el panteón	78
5.1. Trabajo en la infancia y primeras experiencias laborales	80
5.2. Migración nacional e internacional	85
5.3. Llegada al panteón	97
5.4. Trabajo en el panteón	99
5.5. Trabajo informal, percepciones y motivaciones	108

6. Don Ponciano. Aproximaciones a una historia de vida laboral	119
6.1. "Yo soy de aquí...de una comunidad llamada Coyotillos"	120
6.2. "Siempre fui yo operador del horno"	126
6.3. "Hasta que Dios me permita voy a trabajar"	137
7. Consideraciones finales	145
8. Anexos	151
8.1. Fotografías	151
9. Referencias bibliográficas	162

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Tasas de informalidad laboral y ocupación en el sector informal	49
Tabla 2. Número de personas por sexo y tipo de informalidad laboral	50
Tabla 3. Personal administrativo y operativo del Panteón Municipal Cimatarío por orden jerárquico	63
Tabla 4. Muestra representativa de los trabajadores que se dedican a la limpieza y mantenimiento de lápidas de 2017 a 2018	67
Tabla 5. Muestra representativa de los trabajadores que se dedican a la construcción de lápidas de 2017 a 2018	73

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación del Panteón Municipal Cimatarío y principales vías de acceso	53
Figura 2. Croquis del Panteón Municipal Cimatarío dividido en secciones	54
Figura 3. Criptas de cemento	55
Figura 4. Sección de "Rincón del Cielo"	56

Figura 5. Fotografía encontrada en la basura	57
Figura 6. Vista de la Avenida Luis M. Vega desde la puerta principal del panteón en noviembre	59
Figura 7. Música para los que ya no están	60
Figura 8. Visitantes llevando flores	61
Figura 9. Contrato de 13 de abril de 1988	128
Figura 10. Bailable del 12 de diciembre de 1993 en la cancha de basquetbol de Singer	131
Figura 11. Pintando por primera vez el renovado campo de beisbol. 17 de abril de 1994	133
Figura 12. Credencia que acredita a Don Ponciano como miembro de la Liga de Segunda Fuerza. 15 de agosto de 1963	134
Figura 13. Equipo del Departamento de Fundición de Singer en el Estadio Municipal de Querétaro	135
Figura 14. Don Ponciano sacando escombros de una tumba	137
Figura 15. Don Ponciano haciendo una pausa antes de seguir trabajando	141
Figura 16. “El Arqui” mostrando su trabajo de rotulación	151
Figura 17. Bodega donde guardan el material de construcción	152
Figura 18. “El Arqui” haciendo el grabado artesanal de un libro	153
Figura 19. “Los Ángeles del Infierno”	153
Figura 20. Festejando el cumpleaños de Don Ponciano	154
Figura 21. Convivencia en Escolásticas, Pedro Escobedo	155
Figura 22. Don Ponciano, Don Felipe y Fernando	155

Figura 23. Descargando floreros y libros para su venta	156
Figura 24. “El Arqui” rotulando una cruz	157
Figura 25. Desmontando una lápida para la posterior exhumación	158
Figura 26. Hora de la comida dentro del panteón	159
Figura 27. Ayudando a decorar una tumba sin lápida con las plantas de una lápida removida	160
Figura 28. Ayudando a remover escombros	161

Dirección General de Bibliotecas UAQ

1. Introducción

Esta investigación surge a partir del interés común de abordar el tema de la muerte, pero desde un enfoque diferente y poco estudiado; el enfoque laboral. Consideramos que trabajar día con día tan cerca de la muerte, en escenarios o contextos que están cargados de tabúes y prejuicios, no es un trabajo fácil, pero quienes se dedican a estas actividades realizan una labor fundamental dentro del postremo momento del ciclo de la vida de los seres humanos. Es así como, a partir del interés de conocer y adentrarnos en el sector laboral que el proceso de la muerte comprende, nos propusimos indagar quiénes son aquellas personas que se ven involucradas laboralmente cuando una persona fallece. En ese sentido, inicialmente consideramos trabajar con los funerarios, embalsamadores y sepultureros que se desempeñan laboralmente dentro de la ciudad de Querétaro.

Sin embargo, como en toda investigación, surgieron ciertas adversidades no contempladas que fueron marcando el rumbo de nuestra pesquisa. Por ejemplo, cuando comenzamos con nuestro trabajo de campo realizando recorridos por las funerarias para presentarnos y concretar citas para entrevistas posteriores, nos encontramos con que el personal en la mayoría de éstas era poco accesible o nos negaban el permiso de inmediato. Otra circunstancia a la que nos enfrentamos, y tal vez la más importante, fue que para poder acercarnos a entrevistar a los sepultureros de los panteones de la ciudad nos era solicitado un permiso por parte del Municipio de Querétaro. Al hacer la solicitud ante las autoridades municipales, se nos concedió un horario de trabajo de 9 am a 2 pm, de lunes a viernes, el cual se cruzaba totalmente con nuestro horario de clases en la Facultad de Filosofía por lo cual nos era casi imposible realizar nuestra investigación en los horarios establecidos.

Cabe mencionar que en este momento nos encontrábamos un poco decepcionadas ya que el proceso de investigación no estaba resultando como lo habíamos planeado, pero aún teníamos buenas expectativas sobre lo que podíamos hacer. Fue así, que tiempo después, en una de nuestras visitas al

Panteón Municipal Cimatario, mientras recorríamos el lugar, fuimos interceptadas por un señor que nos ofreció sus servicios en la construcción de lápidas. En ese momento nos presentamos con él, platicamos brevemente sobre su trabajo en el panteón y le explicamos que estábamos haciendo una investigación dentro del panteón. Posterior a este encuentro, decidimos regresar al panteón para ver si teníamos suerte de encontrarlo nuevamente, platicar un poco más con él y realizarle una entrevista de manera formal. En esa ocasión pudimos conocer a más trabajadores como él y logramos platicar con ellos más detenidamente. Tiempo después, nuestras visitas comenzaron a ser más constantes y gracias a ello pudimos observar con mayor detenimiento que dentro del panteón existen dos tipos de trabajos: el formal y el informal.

Fue a partir del contacto directo con los trabajadores informales que tomamos la decisión de delimitar nuestro universo de estudio únicamente al Panteón Municipal Cimatario y darle un giro a nuestra investigación. Como pudimos observar, si bien el trabajo dentro del panteón no es muy demandado, existen personas que se desempeñan laboralmente en diversas actividades y bajo diferentes modalidades. Es así como decidimos tomar como grupo de interés de esta investigación a las personas que prestan servicios de albañilería, herrería, rotulación y jardinería de manera independiente dentro del panteón, es decir, que no se encuentran contratados por alguna empresa particular o por el municipio, ya que son ellos mismos los que encabezan sus actividades laborales, por lo que no cuentan con un jefe, un contrato, con un sueldo fijo ni seguridad social.

Nuestros actores clave conforman un grupo de hombres, que se autodenominan “Los Ángeles del Infierno”. Estos trabajan de manera informal dentro del panteón y se dedican principalmente a toda aquella actividad relacionada con la construcción de lápidas. Don Ponciano es nuestro informante de mayor edad, jubilado y con mayor antigüedad dentro del panteón. Sigue Don Felipe, o también conocido como “El Arquí”, ya que antes de jubilarse trabajaba como arquitecto. Después están Fernando y Don Chamorro, quienes son más

jóvenes, pero que igualmente llevan ya varios años laborando como panteoneros independientes.

Por último, creemos que la informalidad laboral se ha convertido en uno de los sectores más importantes de la economía actual de la Ciudad de Querétaro, puesto que engloba a casi la mitad de los trabajadores de la población. Así mismo, consideramos que hasta el momento ha sido un tema de poco interés académico y, por lo tanto, existen pocos estudios que nos permitan comprender cómo es que funciona la informalidad dentro de la economía actual de la ciudad.

Por esa razón, es que como antropólogas consideramos pertinente llevar a cabo una investigación con la cual, a través de historias laborales realizadas a este grupo de panteoneros independientes, se propiciará una divulgación de trabajos u oficios que hasta hoy son poco visibilizados. Asimismo, buscamos contribuir a la desmitificación de los trabajos que están relacionados con el proceso de muerte para reconocer que no son oficios sucios ni poco deseables. El conocer las motivaciones, significados y percepciones que los trabajadores tienen ante su labor, ayudará a comprender la importante función que tienen dentro de la sociedad.

1.1. Tema

Con respecto a lo anterior, hemos tomado como tema de esta investigación el trabajo informal en el Panteón Municipal Cimatario, de la Ciudad de Querétaro, en un periodo de tiempo que abarca del año 2017 al 2018.

1.2. Objetivo general

El objetivo general de este trabajo es entender qué significa para los trabajadores independientes del Panteón Municipal Cimatario laborar de manera informal. Para ello, es necesario la ejecución de ciertos objetivos particulares y específicos.

1.3. Objetivos específicos

En primer lugar, es necesaria la realización de una caracterización tipológica de los diferentes trabajadores que laboran dentro del Panteón Municipal Cimatario; ya que, como veremos más adelante, existen diversas personas que se emplean dentro del Panteón Municipal Cimatario y que realizan diferentes actividades según el estatus laboral.

Con base a esto, el segundo objetivo es investigar quienes son las personas que se desempeñan como panteoneros independientes dentro del Panteón Municipal Cimatario. De esta manera delimitaremos nuestro universo de estudio para centrarnos en aquellos trabajadores que se desempeñan laboralmente bajo el esquema de la informalidad.

Como tercer objetivo nos planteamos necesario conocer el contexto histórico, social y cultural, de nuestros actores clave, a través de sus historias laborales para así tener una visión amplia de sus experiencias laborales previas y cómo éstas se relacionan con su ocupación actual.

Así mismo, como cuarto objetivo haremos hincapié en identificar los pros y contras que nuestros actores clave encuentran al trabajar de manera informal; por lo cual, es necesario conocer la parte económica y sus relaciones laborales dentro del trabajo de panteonero independiente.

Finalmente, el último objetivo específico es conocer cuáles son los intereses, motivaciones, percepciones y significados que hacen que nuestros actores clave se mantengan en esta actividad laboral en particular. Para ello, nos centraremos en toda aquella información obtenida a través de sus relatos que nos muestre la parte subjetiva del trabajo como panteonero independiente.

1.4. Problema de investigación

A partir del tema elegido, la investigación inició con varios cuestionamientos, por ejemplo: ¿Qué es lo que motiva a estos trabajadores para emplearse en esta

actividad laboral dentro del sector informal? ¿Cuáles son las implicaciones laborales, económicas y sociales que se derivan de esta situación laboral? ¿Qué representa para ellos laborar en el sector informal? ¿Los trabajadores recurren a estrategias y redes de apoyo en el trabajo informal? ¿Cómo se estructuran sus relaciones laborales dentro de su espacio de trabajo con relación a los trabajadores que sí son contratados por municipio? A su vez, éstas generaron una serie de propuestas de hipótesis, que enumeramos a continuación, y que van de lo general a lo específico, exponiendo así la problemática de interés.

1- ¿En la actualidad (2017-2018) qué respuestas encuentran las personas ante la falta de capacidad del Estado mexicano para cubrir la demanda laboral de todos los sectores sociales?

H: En la actualidad (2017-2018) el trabajo informal lejos de ser un problema se convierte en una respuesta a la demanda laboral de algunos sectores sociales. Si el Estado mexicano no puede proporcionar las condiciones socioeconómicas favorables para la creación de empleos que cubran las necesidades básicas de las personas, éstas encuentran en la informalidad laboral una solución a sus problemas.

2- ¿Por qué en el estado de Querétaro donde supuestamente hay una gran oferta laboral las personas siguen optando por la informalidad laboral?

H: Los bajos salarios, las excesivas jornadas laborales, la contratación por outsourcing, y otros factores hacen que la informalidad laboral parezca más llamativa por la flexibilidad que permite a pesar de no contar con los beneficios de la seguridad social.

3- ¿Qué representa y significa el oficio de “panteonero” para los trabajadores independientes que laboran dentro del Panteón Municipal Cimatario?

H: El trabajo de panteonero independiente, con todo y los estigmas sociales con los cuales puede ser designada la persona que decide integrarse en

actividades dentro de espacios laborales considerados sucios o poco comunes, representa una alternativa laboral no formal para aquellas personas que por diversas circunstancias no pueden emplearse dentro de otros sectores laborales. El ser “panteonero independiente” ofrece ciertas ventajas económicas y libertades que otras actividades no tienen. La vida laboral en espacios poco considerados por el resto de la sociedad, se establecen como escenarios sociales llenos de oportunidades para quienes dominan actividades relacionadas con la albañilería, la herrería, la rotulación y la jardinería.

1.5. Justificación

Dentro de la tradición disciplinaria de la antropología del trabajo el tema central de nuestra investigación, el trabajo informal y/o independiente, ha tenido poca relevancia hasta prácticamente los últimos años ya que la mayoría de las investigaciones se habían centrado en el estudio de la clase obrera y su relación con los modelos productivos generados por el capitalismo. Debido a lo anterior, es importante señalar que el análisis de dichas temáticas abre una veta de posibilidades de estudio acerca de las nuevas formas de trabajo y de las subjetividades que estas comprenden.

A través de esta investigación se pretende demostrar que es posible el estudio y análisis de dichas temáticas a partir de métodos y técnicas antropológicas como la historia de vida, aminorando la brecha que existe entre investigador e interlocutores. En ese sentido, como antropólogas no buscamos la generalidad, al contrario, buscamos darle mayor relevancia a nuevos sujetos, grupos o clases sociales subalternas que, por lo general, están ausentes en las crónicas oficiales. Es por esta razón que las experiencias y percepciones laborales de nuestros interlocutores son el objetivo mismo de nuestra investigación.

Finalmente consideramos que esta investigación es importante ya que en la ciudad de Querétaro son limitados los proyectos enfocados a los trabajadores que se desarrollan laboralmente en el sector informal y más aún desde una perspectiva antropológica. Pretendemos que la sociedad en general pueda

conocer más a fondo sobre estos empleos, que dejen de ser estigmatizados y, al contrario, que puedan ser reconocidos como cualquier otro tipo de trabajos.

1.6. Orden del capitulado

La construcción de esta investigación se compone de siete capítulos presentados de la siguiente manera:

En el primer capítulo introductorio explicamos los elementos que perfilaron nuestro proyecto de investigación. En ese sentido se aborda el tema de investigación, los objetivos desde el general hasta los más específicos, el problema de investigación y la justificación de la misma.

En el segundo capítulo denominado “Estado de la cuestión y metodología”, se encuentra una breve referencia de las lecturas que consultamos y que nos permitieron tener un acercamiento teórico al concepto de trabajo y, específicamente, a la informalidad laboral. Gracias a esto pudimos comprender de qué maneras y bajo qué perspectivas han sido abordados estos conceptos en distintos periodos de tiempo y espacios sociales. Así mismo, dentro de este capítulo, se aborda la metodología con la que se llevó a cabo esta investigación.

Por una parte, explicamos de manera descriptiva como fue nuestro primer acercamiento al Panteón Municipal Cimatario. Por otro lado, abordamos los métodos y técnicas que nos permitieron llevar a cabo esta investigación. A través del método etnográfico obtuvimos las herramientas necesarias para poder crear descripciones detalladas del lugar, croquis y cuestionarios a profundidad que facilitaran el dialogo con nuestros informantes. Cabe resaltar que por medio del método de la historia oral nos fue posible indagar en la vida diaria de nuestros interlocutores abordando temas sociales, económicos e incluso familiares a través de cuestionarios detallados. Gracias a ello pudimos conocer la representación que tienen nuestros informantes sobre su propio trabajo y entorno laboral.

El capítulo denominado “Referencias teórico-conceptuales” se divide en dos partes; primero se habla sobre la Antropología del Trabajo, esto con el propósito de conocer cómo se han ido incorporando nuevos modelos de trabajo a las investigaciones sociales desde distintos enfoques. Después se hace un breve recorrido sobre el proceso de industrialización en México explicando cómo funcionaba el trabajo tradicional dentro de las industrias y como con la llegada de las maquinas se desplazó a los trabajadores dejándolos sin oportunidades laborales y al buscar nuevas opciones de trabajo, empezaron a insertarse en la informalidad como una alternativa que les permitía cubrir sus necesidades económicas.

En el capítulo “Informalidad laboral y etnografía del Panteón Municipal Cimatarío” realizamos una contextualización general de la informalidad en la ciudad de Querétaro, para ello se utilizaron gráficas y tablas que nos permitieran mostrar cifras oficiales sobre el porcentaje de la población que se inserta bajo esta modalidad de trabajo. Así mismo, abordamos la informalidad de una manera más focalizada, ubicándonos dentro del panteón. Primero hicimos algunas descripciones sobre el lugar para tener un mejor entendimiento de cómo se compone el espacio y como se distribuyen las actividades que se realizan dentro del mismo. Para ello fue necesario resaltar el tipo de actividades que cada persona hace dentro del panteón y con ello se logró hacer una diferenciación de los trabajadores formales y los informales.

Es dentro del capítulo “Trayectorias laborales e inserción laboral en el panteón” en donde comenzamos a abordar las historias laborales de nuestros informantes. Decidimos que era pertinente mostrar cómo fueron sus primeras experiencias laborales ya que desde la infancia comenzaron a trazar su vida laboral desde la informalidad y sus biografías se van enlazando con experiencias como la migración nacional e internacional a Estados Unidos en donde trabajaron en ámbitos distintos. Sin embargo, pasado el tiempo, sus caminos se cruzan al llegar panteón en donde ahora trabajan como un equipo. Fue a través de sus relatos que pudimos comprender cuáles son las percepciones que tienen sobre su

trabajo en general y cuáles son las motivaciones por las cuales siguen laborando dentro de este sector.

En el capítulo “Don Ponciano. Aproximaciones de una historia de vida laboral”, se encuentra la historia de vida de nuestro informante con mayor edad y con el cual pudimos establecer una mejor relación de confianza. Consideramos que, por su larga experiencia laboral, y a través de sus relatos, es posible apreciar y ejemplificar las diversas transformaciones del trabajo que han atravesado su vida desde la infancia hasta la actualidad.

Por último, se encuentra el capítulo destinado a las conclusiones en el cual exponemos de manera concreta las reflexiones finales a las que llegamos después de todo el proceso de investigación.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

2. Estado de la cuestión y metodología

2.1. Investigaciones sobre trabajo y trabajo informal

Con el propósito de fundamentar la presente investigación a continuación se exponen los estudios que nos han ayudado a facilitar la comprensión y acercamiento a las referencias teóricas y los conceptos necesarios para lograr los objetivos propuestos.

María Julia Soul (2015) en su artículo “La Antropología del Trabajo contemporánea: Una revisión histórica de la constitución de su campo disciplinar” con la finalidad de sistematizar el modo en que se ha ido configurando la Antropología del Trabajo como campo disciplinar, realiza una revisión de las principales temáticas y perspectivas que han surgido desde los inicios de éste hasta la actualidad. El recorrido histórico que propone atraviesa tres dimensiones las cuales se entrecruzan a lo largo del texto. Por un lado, contextualiza los procesos sociales, económicos y políticos generales en América Latina. También, analiza los procesos de construcción teórico-conceptual al interior de la Antropología y los estudios del trabajo. Finalmente, identifica algunos de los temas y problemáticas actuales dentro de la Antropología del trabajo. Este texto nos sirvió de gran ayuda para contextualizar la producción académica en torno a los estudios del trabajo dentro de América Latina tomado en cuenta los escenarios sociales, económicos y políticos que acontecieron en las últimas décadas.

Victoria Novelo (1987) y un grupo de científicos sociales se aventuraron a conocer personalmente a los obreros dentro de sus espacios laborales y de socialización. Como resultado de esto se produjeron varios estudios de caso los cuales se encuentran en un compilado de textos, en dos tomos, publicados por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) titulado “Monografías Obreras”. Las fábricas, los sindicatos, los barrios, las colonias obreras, las ciudades industriales, etc. fueron los lugares donde estos investigadores se encargaron de “rescatar, sistematizar y explicar una historia verbalizada, vivida y sentida mas no escrita” (Novelo: 1987: 7). Esta perspectiva

buscaba describir y explicar las condiciones laborales y de vida de los trabajadores bajo una misma óptica; profundizar en la cultura, la heterogeneidad, las desigualdades y las relaciones sociales de la clase obrera en ambos ámbitos. Este texto nos aportó los conocimientos necesarios para la comprensión de los cambios teóricos y conceptuales que iban surgiendo a la par de nuevas formas de abordar la cultura e identidad obrera dentro de nuevos contextos, y desde perspectivas o enfoques no tradicionales. Otro aspecto importante fue el enfoque interdisciplinario que prevaleció en los estudios de caso y por el cual fue posible el acercamiento a la historia no escrita, pero vivida por las personas.

Macías y Arzate (2014) escribieron un artículo llamado “Estudio de los motivos o determinantes que contribuyen a que se fomente el empleo informal” en donde se muestran los resultados de un estudio que fue posible a través de una metodología cualitativa, trabajo de campo y el uso de entrevistas. Este texto nos ayuda a comprender ampliamente los principales motivos por los cuales las personas se empiezan a emplear en los trabajos informales. Es de gran ayuda para nosotras conocer este tipo de estudios ya que abordan características similares a nuestra investigación, por ejemplo, el interés de conocer a través de métodos cualitativos las experiencias de los trabajadores en el empleo informal y con ello entender porque este sector sigue incrementándose en la actualidad.

Aleida Urdaneta Aguirre (1997) escribió un artículo muy completo sobre “El trabajo por cuenta propia en la economía informal”, en el cual la autora habla sobre el fenómeno de la informalidad en América Latina y Venezuela. En esta lectura se estudia la informalidad económica ampliamente, dando a conocer sus características y su relación con la terciarización. También se habla sobre el trabajador por cuenta propia que sería el que predomina en el sector informal, para ello se realiza un estudio en donde se elabora un perfil sociodemográfico a partir de ciertos rasgos. Así mismo, la autora recurrió a datos estadísticos y encuestas, todo ello permitió dar a conocer información sobre las condiciones de trabajo de estos sujetos. Esta lectura nos dio las herramientas teóricas adecuadas para poder crear un perfil del trabajador independiente que nos permitiera conocer

datos específicos de las personas como el grado de estudios, lugar de origen y edad. Gracias a ello nos fue posible identificar qué tipo de personas se emplean en este sector de la economía y sobre todo cuáles son sus motivos.

Hernando de Soto (1989) escribió el libro “El otro sendero” en donde abarca ampliamente el tema de la informalidad en Perú donde el autor realiza un estudio a través del cual da a conocer cómo es la realidad peruana, explicando temas relacionados a la vivienda, el comercio y el transporte. Es por ello que, a través de esta lectura y tomando como referencia el comercio informal del que habla de Soto, se pueden comprender las dificultades o beneficios que conlleva para las personas laborar en un entorno informal, principalmente las problemáticas u obstáculos legales para establecer un comercio formal. Después de leer a de Soto pudimos comprender varios de los motivos por los cuales las personas prefieren emplearse dentro de la informalidad pues realmente la formalidad se convierte en un problema para muchos pues es de difícil acceso. Creemos que Soto hace un análisis muy completo sobre el tema de la informalidad pues hace notar que este sector engloba muchas de las actividades que son fundamentales día con día.

Leticia Matta (2011) escribió un libro en donde muestra los resultados de un estudio etnográfico del oficio de los sepultureros, abordando características que nosotras consideramos fundamentales para nuestra investigación. Así mismo, escogimos esta obra porque es una aproximación a lo que queremos plantear; en este estudio utilizó la etnografía como medio para entender el trabajo de los sepultureros. Matta realizó entrevistas grupales e individuales para obtener una descripción densa de un oficio sobre el que hay estigmatizaciones y encontró estrategias con las que los sepultureros definen la angustia que produce la exposición cotidiana a la muerte, lo que les afecta individualmente, en sus relaciones sociales y familias. Nos pareció primordial tomar como referencia este texto de Matta pues creemos que es un antecedente teórico importante sobre lo que queremos realizar en esta tesis. Es interesante como a través de su observación participante y técnicas etnográficas la autora logro tener un acercamiento importante con los panteoneros y que eso le permitiera conocer a

detalle cómo es que funcionan este tipo de oficios y, de cierta forma visibilizar y hacer notar que no debemos hacer estigmatizaciones sobre este tipo de actividades que realizan día con día los panteoneros.

Emilio Moyano, Ramón Castillo y José Lizana (2008) en su artículo “Trabajo informal: motivos, bienestar subjetivo, salud, y felicidad en vendedores ambulantes” analizan desde una perspectiva psicológica de qué manera se relacionan conceptos como bienestar subjetivo, salud y felicidad con los motivos que tienen trabajadores informales para desempeñarse laboralmente como vendedores ambulantes en cinco ciudades diferentes de Chile. A partir de la elaboración de estadísticas con los datos obtenidos en campo, derivados de la aplicación de encuestas a 258 puestos ambulantes, proporcionan resultados con los cuales nos presentan un perfil socioeconómico de los vendedores ambulantes. Así mismo, nos muestran las causas y los motivos para desempeñarse de manera informal, además de presentar la percepción de los trabajadores informales sobre la felicidad, salud, bienestar subjetivo, etc. Este texto nos sirvió como de referencia ya que, si bien la información se maneja desde la perspectiva de otra disciplina, los resultados demuestran que muchos de los supuestos acerca del trabajo informal están lejos de ser como se piensan.

2.2. Metodología

Para el desarrollo de esta investigación realizamos un acercamiento interdisciplinario bajo una metodología mixta, aunque se privilegió el uso de técnicas de orden cualitativo, que nos permitieron conocer tanto las condiciones materiales del trabajo de panteonero independiente como su dimensión subjetiva; por ello fue necesario optar por dos métodos de investigación de disciplinas afines, como lo son la antropología y la historia social. En ese sentido nos hemos valido del método etnográfico, la metodología de la historia oral con la modalidad de la historia de vida por las posibilidades que estos métodos y herramientas nos proveen para el desarrollo de una investigación de tales características. Esta manera de abordar la investigación permitió indagar en las relaciones sociales,

las experiencias, los significados y las representaciones que tiene un actor en particular en torno de su ámbito laboral.

2.2.1. El primer encuentro

Antes que nada, nos gustaría relatar brevemente cómo se dio el contacto inicial con los actores clave de esta investigación. Durante la fase inicial de trabajo de campo, correspondiente al año 2017, realizamos varias visitas al Panteón Municipal Cimatario con la tarea de gestionar los permisos necesarios para realizar nuestra investigación dentro de las instalaciones del lugar y con los panteoneros contratados por parte del municipio. Desafortunadamente la respuesta de las autoridades municipales fue muy restrictiva en cuanto a los permisos que estábamos solicitando como en el uso de cámara fotográfica, grabadora de voz y en el horario que se nos permitió realizar las entrevistas a los trabajadores. Se nos concedió un horario de 9:00am a 2:00pm, mismo horario en el cual cursábamos materias de nuestro último semestre de la licenciatura.

Durante la primera semana de abril del 2017, en una de esas visitas, desanimadas por las restricciones a las que nos enfrentábamos, caminábamos por las callecillas del panteón en donde conocimos a un trabajador independiente al que le apodaban “Don Chamorro”. Nos preguntó sobre nuestro motivo para estar ahí en el panteón y le explicamos que estábamos haciendo un trabajo de investigación y nos quedamos platicando un rato con él sobre su trabajo con la promesa de regresar después a visitarlo. Días después regresamos al panteón en busca de “Don Chamorro” para platicar con él y aplicarle un cuestionario de manera formal. Mientras lo buscábamos entre los pasillos y tumbas del lugar, pasamos cerca de un grupo de trabajadores que construían una tumba; nos acercamos y preguntamos por “Don Chamorro”, a lo cual nos respondieron que por ahí andaba y uno de los sujetos ahí presentes, un joven de aproximadamente 18 años se ofreció a conducirnos hasta él.

Cuando llegamos con Don Chamorro, éste se encontraba bebiendo unas cervezas con un amigo suyo. Nos saludó y accedió a que le aplicáramos un

cuestionario. No llevábamos ni la primera parte de éste cuando nos dijo que tenía que ir a Carrillo, pero que si lo esperábamos podíamos continuar con las preguntas; dijo que mientras el volvía podíamos platicar con una de las personas que llevaban más tiempo trabajando en el panteón. Accedimos a su propuesta y nos condujo nuevamente con el grupo de trabajadores que habíamos visto antes. Ahí, nos presentó a Don Ponciano o “Don Ponci” como se refirió a él; dijo que nos dejaba en buenas manos y que en unas horas más regresaba. Don Ponciano estaba sentado a ras del suelo mientras que los otros tres trabajadores yacían de pie alrededor de la tumba en construcción. Nos presentamos y le explicamos el tema de nuestra investigación y accedió a que le aplicáramos el cuestionario. Dado a que se encontraba elaborando una lápida en ese momento el tiempo que nos concedió fue limitado, pero nos dijo que podíamos volver después a terminar el cuestionario cuando estuviera menos ocupado.

En las visitas posteriores, nuestro principal informante fue Don Ponciano, puesto que al poco tiempo después de haber conocido a Don Chamorro dejó de ir al panteón; los otros trabajadores nos comentaron que había tenido problemas con el administrador del lugar y con uno de los guardias por lo que le habían negado el acceso para trabajar dentro del panteón, así que no tuvimos manera de contactarnos con él nuevamente. Por otro lado, la relación de confianza con Don Ponciano fue creciendo lo cual nos permitió acercarnos a otros trabajadores independientes, espacialmente a Fernando y a “El Arqui”, quienes junto con él forman un equipo de trabajo. Debido a las restricciones mencionadas anteriormente para poder entrevistar a los trabajadores de municipio y a la creciente relación de confianza con los trabajadores independientes, decidimos continuar nuestra investigación con estos últimos e ir indagado cada vez más sobre sus vidas y su trabajo dentro del Panteón Municipal Cimatario.

2.2.2. El método etnográfico

La antropología se ha valido del uso de la etnografía, con mayor notoriedad durante el siglo XX, para describir e interpretar las realidades humanas de

diferentes partes del mundo. “El investigador etnográfico, al desear acercarse a la verdadera naturaleza de las realidades humanas, se centra en la descripción y la comprensión. Por eso, procede como lo hace un antropólogo que quiere conocer una cultura extraña: profundiza en su investigación con una mente lo más abierta posible y permite que vayan emergiendo las impresiones y sus relaciones.” (Martínez, 1998, p. 2)

Se espera que toda investigación antropológica parta inicialmente de una aproximación a la realidad que se pretende investigar; para ello es necesario hacer uso de métodos y técnicas que nos permitan lograr este acercamiento de la manera más adecuada posible. “Dentro de las metodologías cualitativas, el enfoque etnográfico sea, quizá, uno de los más antiguos” (Martínez, 1998 p. 2). Aunque, como dice Oscar Lewis, lo refrescante que tiene la antropología es su eclecticismo, su disposición para inventar, tomar prestado o hurtar técnicas o conceptos disponibles en un momento dado y lanzarse al trabajo de campo (Lewis, 1975, p. 100-101)

Tradicionalmente los antropólogos nos hemos centrado en el estudio de sociedades externas a la nuestra, por ejemplo y con mayor frecuencia, en las comunidades rurales; pero esto no significa que no podamos hacer estudios en otro tipo de contextos e incluso dentro de nuestros mismos contextos.

Así, en la sociedad moderna, una familia, una institución educativa, una fábrica, una empresa, un hospital, una cárcel, un gremio obrero, un club social y hasta un aula de clase, son unidades sociales que pueden ser estudiadas etnográficamente. Y, en sentido amplio, también son objeto de estudio etnográfico aquellos grupos sociales que, aunque no estén asociados o integrados, comparten o se guían por formas de vida y situación que los hacen semejantes, como los alcohólicos, los drogadictos, los delincuentes, los homosexuales, las meretrices, los mendigos, etcétera. (Martínez, 1998, p. 2)

El objetivo principal como investigadores sociales es crear una imagen lo más apegada posible a la realidad del grupo social que estamos estudiando y, en un nivel superior, ayudar a la comprensión de este dentro de relaciones con otros grupos o sectores sociales más amplios; es por ello que nos valemos de los trabajos de otros investigadores, para así comparar, relacionar y analizar nuestros propios trabajos.

En ese sentido el método etnográfico, a través de sus técnicas e instrumentos, nos proporciona dos tipos de datos que son esenciales para cualquier tipo de investigación: los datos orales o lingüísticos y los datos de la acción humana. De este método se han tomado diversas técnicas que nos ayudan a tener una visión más amplia del contexto social, espacial y temporal de nuestros interlocutores.

Inicialmente optamos por realizar recorridos y visitas al Panteón Municipal Cimatario, los cuales nos permitieron conocer el espacio laboral y la distribución de los trabajadores en relación con los elementos materiales ahí identificados y de esta manera lograr una detallada descripción etnográfica. Así mismo, la observación directa nos fue de utilidad para registrar las diversas actividades que son realizadas por los diferentes actores sociales en su contexto laboral.

Posteriormente, recurrimos a la elaboración y aplicación de cuestionarios que, en base a preguntas específicas sobre edad, lugar de origen, residencia, escolaridad, trabajos anteriores, trabajo de los padres, tiempo laborando en el panteón, motivos para trabajar en el panteón y actividades realizadas, nos fueron de utilidad para la realización de un perfil del panteonero independiente.

Finalmente, después de haber seleccionado a nuestros actores clave, realizamos entrevistas a profundidad que nos posibilitó la creación de testimonios orales. Para los individuos con los que trabajamos, la entrevista oral y a profundidad, contribuyó a la reconstrucción de la memoria personal y colectiva de nuestros entrevistados. Estas técnicas en conjunto nos permitieron tener un acercamiento que facilitó la comprensión sobre la vida cotidiana, contextos, fenómenos y percepciones de nuestros interlocutores.

2.2.3. La historia oral

Tradicionalmente, los antropólogos y etnólogos hemos hecho uso de testimonios o evidencia oral como parte fundamental de los métodos y técnicas de investigación utilizadas desde la conformación de nuestras disciplinas; esto se debe a que inicialmente se estudiaba a las sociedades primitivas, pueblos ágrafos, grupos indígenas o grupos campesinos, a los cuales no existía otro modo de conocer sus historias más que a través de la oralidad. En ese sentido, existen áreas de la experiencia humana a las que sólo es posible acceder por medio de la oralidad, por ejemplo, la religiosidad popular, la medicina tradicional, la educación no institucionalizada, etc. “Lo oral nos remite a la cotidianidad y por ello se acerca a la etnología [...] La oralidad revela la alteridad, -el discurso del otro-” (Collado, 1999, p.21).

La historia oral se ha desarrollado, dentro de la historiografía, como una propuesta metodológica ideal para recabar testimonios y conocer de propia voz de los actores, ciertos hechos históricos o experiencias humanas, pertinentes para el investigador. Para Carmen Collado la historia oral, “de una manera más amplia, se la podría definir como una metodología creadora o productora de fuentes para el estudio de cómo los individuos (actores, sujetos, protagonistas, observadores) perciben y/o son afectados por los diferentes procesos históricos de su tiempo”. (Collado, 1999, p. 13)

De acuerdo con Jorge Aceves en “Historia oral e historias de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una bibliografía comentada” (1996), la historia oral, desde sus inicios se ha constituido por la confluencia interdisciplinaria; es el punto de contacto e intercambio entre la historia y las demás ciencias sociales, en particular de la antropología, la sociología y la psicología. El antropólogo al realizar trabajo de campo recurre al método etnográfico para obtener datos directamente de las personas dentro de sus contextos inmediatos y, al hacer uso de los testimonios orales o relatos, le es posible adentrarse en las relaciones sociales, las

experiencias, los significados y las representaciones que tiene un actor en particular en torno de su contexto social, espacial y temporal.

En ese sentido, es importante reconocer la colaboración de las diferentes disciplinas, ya que cada una “converge, facilita y proporciona un cúmulo de experiencias, procedimientos, conceptos, técnicas, herramientas, etc., que beneficiarán el trabajo de la historia oral al momento de proponerse y realizar un proyecto sistemático de investigación” (Aceves, 1999, p.35). De esta manera, la forma de tratar la información obtenida a través del relato dependerá del vínculo que desarrolle el investigador con una disciplina en particular.

Por otro lado, es importante destacar que la mayoría de las investigaciones siempre buscan la objetividad, pero lo importante de usar este método es que, a través de las conversaciones o entrevistas realizadas se puede conocer el lado subjetivo de las personas, esto nos permite comprender como es la realidad de cada sujeto. Como bien lo expresa Collado “la historia oral es fundamental para escribir la historia contemporánea y, debido a su naturaleza, nos proporciona material distinto al que nos da el documento escrito, llenando muchas veces las ausencias de éste, y sobre todo proporcionándonos las visiones particulares”, es decir, nos permite adentrarnos en la subjetividad de los actores (Collado, 1999, p.31).

Esta propuesta metodológica no busca la objetividad, al contrario, tiene una alta dosis de subjetividad ya que busca conocer y comprender las diferentes relaciones y dinámicas sociales, así como los procesos políticos, económicos, simbólicos y culturales entre los diversos sujetos, grupos o clases sociales de un contexto contemporáneo. Es decir, la historia oral posee un carácter no institucional; se aleja de la historia oficial y se acerca más a la memoria. Por esta razón en el relato se develan datos que no son evidentes a simple vista y, es a través de la entrevista que podemos conocer las experiencias individuales, ya que la vivencia de cada individuo otorga al investigador datos que difícilmente pueden repetirse.

Acorde con lo señalado hasta este momento, es posible afirmar que el método de la historia oral es de gran utilidad en las ciencias sociales, en especial para la antropología, ya que nos permite tener un acercamiento a la información, de manera más íntima a través de la experiencia de un individuo, y poder contextualizar algún fenómeno social en un momento histórico determinado. Es la forma de entender como las personas perciben la historia a través de sus experiencias y justo cómo estas experiencias son de gran ayuda para conocer información a través del otro.

En definitiva, para indagar en las relaciones sociales, las experiencias, los significados y las representaciones que tiene una persona en relación a su vida laboral, es necesario aplicar una técnica que nos adentre en su memoria, a la reconstrucción de su pasado a partir de sus recuerdos; por ello, el carácter de este estudio hizo prioritaria la elaboración de un proyecto sobre historias de vida.

2.2.4. El enfoque laboral en la historia de vida

De acuerdo con Puyana y Barreto la historia de vida es una estrategia de investigación que nos permite generar versiones alternativas de la historia social a partir de la reconstrucción de las experiencias personales de ciertos individuos. Ésta es de gran utilidad para el estudio de los hechos sociales y sirve como fuente primaria de los estudios de caso. Si bien las historias de vida no son tomadas en cuenta por la historia social “oficial”, éstas proveen múltiples elementos que son esenciales para la comprensión de las dinámicas individuales en interacción con su entorno histórico-social (Puyana y Barreto, 1994, p. 186).

Para Aceves, la historia de vida:

“es el relato biográfico del sujeto entrevistado o “informante clave” de una investigación y el resultado de un trabajo de investigación y análisis por parte del investigador (y también del “informante”) [...] Su fuente principal es el testimonio o relato autobiográfico expuesto, de manera voluntaria, por el sujeto de la investigación, es el resultado de una técnica escrupulosa de

entrevista, grabación y transcripción de la evidencia oral; y el fruto de una investigación de carácter científico, donde se emplean diversos tipos de fuentes, y donde se lleva a cabo una crítica y contextualización del relato biográfico para, en la medida de lo posible, realizar un análisis del contenido del relato testimonial y analizar la relación establecida entre el informante y el investigador”. (Aceves,1996, p.22-23).

Es a partir de esta técnica que “se incluye la información acumulada sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros, realizada por el investigador, quien actúa como narrador, transcriptor y relator” (Chárriez, 2012, p.53) el abordar más aspectos de su vida permite que se pueda obtener un análisis de mayor profundidad. “La historia de vida es la forma en que una persona narra de manera profunda las experiencias de vida en función de la interpretación que ésta le haya dado a su vida y el significado que se tenga de una interacción social” (Chárriez, 2012, p. 53). De este modo podemos comprender mejor las formas en las que nos vamos adaptando al entorno social y cultural del cuál provenimos, en este sentido el antropólogo realiza un esfuerzo por darle sentido a lo que el entrevistado expone en sus vivencias, experiencias y vicisitudes, así “La historia de vida permite traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal y la historia social” (Puyana y Barreto, 1994, p.186).

Tomando en cuenta lo anterior, no debemos olvidar que a pesar de que la historia de vida está situada en un contexto determinado. La capacidad de agencia de los actores les provee de un gran dinamismo interno por lo cual este tipo de estrategia nos permite “explorar la variedad de posiciones que los grupos o individuos ocupan dentro y entre las culturas, los sistemas sociales, las identidades y los cambios que experimentan esas posiciones a lo largo de sus vidas” (Buechler, Buechler y Smith 1999, p. 246). En ese sentido, “se revelan diversas facetas de la vida personal, familiar y social que no logran ser detectados por otros recursos de investigación” (Puyana y Barreto, 1994, p.190).

Así pues, consideramos que la historia de vida puede ser utilizada desde un enfoque laboral que nos permitirá conocer y comprender las experiencias, motivaciones, significados y percepciones que tienen una persona o un grupo social en particular en relación con su trabajo y cómo éstos han ido cambiando o modificándose a lo largo de sus vidas. En consecuencia, los testimonios obtenidos servirán como fuente documental que ayudarán a la comprensión de la concepción y significados que tiene un individuo o un grupo de personas que ejercen la misma actividad laboral y, a veces, dentro del mismo espacio de trabajo.

En resumen, los métodos y técnicas mencionados nos proporcionan una vía directa que es el camino intensivo de indagación y recopilación de material oral y etnográfico (Aceves, 1994, p.37). Así, como investigadoras entramos en contacto y relación estrecha con las comunidades de narradores o interlocutores en su propio espacio sociocultural. En otras palabras, este tipo de estrategia posibilitó el acercamiento a los informantes clave y su contexto laboral en el pasado y en el presente. El análisis de las historias laborales supone no sólo las experiencias previas con relación al trabajo, sino también el indagar en su vida cotidiana, las relaciones con sus semejantes, las motivaciones que los mantienen en esta actividad laboral en particular. Estos aspectos fueron los elementos claves dentro de las historias laborales y que nos permitieron indagar sobre ¿qué significa y representa el trabajo de panteonero independiente para nuestros informantes? Es por este motivo que las experiencias y percepciones laborales de nuestros interlocutores son el objetivo mismo de nuestra investigación.

Para finalizar, nos gustaría destacar que la historia de vida, como estrategia de investigación, nos ofrece un panorama bastante amplio sobre la situación laboral que viven nuestros informantes del panteón Municipal Cimatario en donde se desarrollan laboralmente en actividades que son consideradas como informales. A través de sus historias de vida es posible conocer de manera más detallada cuales son los principales motivos por los cuales hoy en día deciden emplearse de manera independiente en actividades relacionadas con la

construcción y mantenimiento de lápidas, así mismo a partir del relato nos comparten las distintas circunstancias que experimentan día con día.

Es por este motivo que como antropólogas tenemos la oportunidad de dar a conocer las historias de personas que ejercen una actividad laboral que no muchas veces es reconocida pero que es de gran importancia social. Las historias laborales como proyecto de investigación serán abordadas de manera detallada en el capítulo “Trayectorias laborales e inserción laboral en el panteón” de esta investigación.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

3. Referencias teórico-conceptuales

En su aspecto más básico, “el trabajo puede entenderse como la transformación de un objeto a partir de la actividad humana, utilizando determinados medios de producción para generar un producto con valor de uso y, en ciertas condiciones, con valor de cambio” (De la Garza, 2009, p. 117). Esta definición tan general debe contextualizarse ya que el concepto de trabajo ha cambiado con el paso del tiempo, se ha ido transformando y resignificando a lo largo de los años.

En las últimas décadas el trabajo como categoría analítica ha recobrado importancia en las investigaciones sociales ya que este concepto como tradicionalmente se concebía, de una estructura clásica con jefe, sueldo y horarios fijos, en un lugar establecido, con goce de prestaciones y aumentos ha dejado de ser el modelo dominante. Hoy en día existen nuevas formas de trabajo que responden a diversas causas sociales, económicas, políticas, etc. y que tienden a ser más flexibles, independientes, unipersonales, no asalariadas e informales.

Para la disciplina antropológica el trabajo ha sido objeto de estudio por ser parte central de la vida de los seres humanos. Entender los cambios y transformaciones mencionados anteriormente implica hacer una revisión teórica-conceptual, de las últimas décadas, sobre el proceso de conformación de la Antropología del Trabajo como área disciplinar, de las principales perspectivas de análisis y temáticas abordadas en torno a las actividades categorizadas como trabajo para así comprender cómo se han incorporado nuevos modelos de empleo a las recientes investigaciones. Es por lo que el siguiente capítulo se conforma de dos apartados.

En primera parte, abordaremos a la antropología del trabajo y su conformación como campo disciplinar, los temas y perspectivas que se han abordado desde las últimas cinco décadas, esto con el propósito de contextualizar ampliamente los cambios y los diferentes enfoques que han surgido a través del tiempo en torno a la noción de trabajo, resaltando la importancia de la interdisciplina dentro de los estudios sobre este tema. A partir de este análisis

podremos comprender como es que de acuerdo con cada década surgen distintos intereses que permiten a los antropólogos adentrarse a nuevas investigaciones que reconozcan la importancia de los diversos sectores laborales.

En la segunda parte, hablaremos sobre el proceso de industrialización en México, una época de cambios relevantes para las personas del campo que se empezaban a insertar en la industria, generando transformaciones importantes del modelo tradicional del trabajo. De acuerdo con todos estos cambios surge el trabajo informal en México, tema central de esta investigación, como una alternativa para aquellos que por diversas cuestiones no logran insertarse en otros sectores económicos.

3.1. La Antropología del Trabajo

Desde sus inicios la Antropología del Trabajo ha estado circunscrita en la Antropología Industrial partiendo de un contexto en el cual la transición al capitalismo, en América Latina, tomaba la forma de industrialización. En ese sentido las primeras investigaciones realizadas, en torno al mundo del trabajo, se centralizaban en el estudio de la clase obrera, su existencia y su reproducción teniendo en cuenta a las relaciones de hegemonía y subalternidad. De este modo, como nos menciona la doctora en antropología Julia Soul en su texto *La Antropología del Trabajo contemporánea. Una revisión histórica de la constitución de su campo disciplinar* (2015) un gran número de investigaciones antropológicas buscaban explicar el proceso de cambio cultural por el cual un conjunto de comunidades atravesó esta transición y cómo, más allá de la aculturación, se conformaban nuevos grupos subalternos de campesinos y proletarios. Los procesos de transición y de expansión del capital fueron puntos clave que transformaron las relaciones, representaciones y categorías sociales dentro de estos nuevos grupos subalternos (Soul, 2015, p. 4).

Así mismo, Soul nos explica que “la dinámica sociohistórica de industrialización y migraciones en América Latina – principalmente en Argentina, Brasil y México - transformó de manera sustancial aquellas comunidades que

habían sido objeto de interés antropológico. Las décadas de 1960 y de 1970 fueron escenario de procesos de movilización, protesta y organización política protagonizados por las clases obreras y populares en América Latina y el mundo” (Soul, 2015, p. 5). De este modo el proceso de institucionalización de la Antropología del Trabajo se lograba con la creación de nuevas carreras, centros de estudio y programas de investigación a lo largo del continente que tomaban estos fenómenos sociales como objeto de estudio. Estos dos procesos, tanto de movilización social como de institucionalización de la disciplina, convergieron para que los trabajadores industriales y rurales se convirtieran en sujetos de estudio para los antropólogos latinoamericanos de aquel momento.

En México, en la década de los 70, los estudios sobre Antropología del Trabajo se dividían en dos vertientes principales. La primera, desde la Antropología Industrial y siguiendo con una tradición estructural funcionalista, abordaba el trabajo y a los trabajadores desde perspectivas organizacionales y comunitarias. Para los antropólogos que se encontraban dentro de esta línea, cobraban interés problemáticas centradas en los procesos de desarrollo industrial en los cuales, la atención “se focalizaba en el empresario como sujeto portador de cultura y en las empresas industriales como factores de dinamización del campo social en el que se inscribían” (Torres Mejía, 1991; Santos, 1991; Perez Lisaur, 1990; en Soul, 2015, p.7).

La segunda vertiente, influenciada por la alta conflictividad social y la lucha de clases que se suscitaba a finales de esa década, se caracterizaba por aquellas investigaciones que buscaban comprender los procesos de conformación de la clase obrera y su movilización en forma de protestas sindicales. Todo esto desde una mirada de crítica al capitalismo en un contexto de crisis económica, política y social desencadenada por el crecimiento industrial acelerado que dejó como resultado un gran número de personas en la pobreza o sin trabajo.

A partir de estos eventos, la clase obrera se convirtió en una categoría central, de la cual los principales temas abordados tenían que ver con los

procesos de proletarización del campesinado, los procesos de trabajo, las condiciones laborales y de salud de los obreros, la vida cotidiana de los obreros dentro de las fábricas, los sindicatos y su relación con los partidos políticos, etc. En ese sentido, el trabajo como actividad central en la organización de la vida de las personas cobró relevancia para antropólogos e historiadores, principalmente, formando así una tradición disciplinar que persistiría hasta la década de 1990.

En términos generales, los estudios sobre el trabajo realizados hasta el momento se habían basado principalmente en fuentes documentales secundarias. En ellos se tomaba como objeto de estudio al obrero como parte de una estructura productiva. Los nuevos acercamientos, diferentes e innovadores, que se separaban del modelo hegemónico de hacer investigación buscaban una aproximación a la clase obrera privilegiando la observación directa en las investigaciones. De este modo, los especialistas en estudios sobre el trabajo recurrieron a incorporar nuevas herramientas teóricas y metodológicas que guiaron el porvenir de los estudios sobre la clase obrera en nuestro país.

Un claro ejemplo de ello se encuentra en un compilado de textos, en dos tomos, publicado en 1987 por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) titulado “Monografías Obreras” donde un grupo de científicos sociales, liderados por Victoria Novelo, se aventuraron a conocer personalmente a los obreros dentro de sus espacios laborales y de socialización. Las fábricas, los sindicatos, los barrios, las colonias obreras, las ciudades industriales, etc. fueron los lugares donde estos investigadores se encargaron de “rescatar, sistematizar y explicar una historia verbalizada, vivida y sentida mas no escrita” (Novelo, 1987, p.7). Esta perspectiva buscaba describir y explicar las condiciones laborales y de vida de los trabajadores bajo una misma óptica; profundizar en la cultura, la heterogeneidad, las desigualdades y las relaciones sociales de la clase obrera en ambos ámbitos. “Este conjunto de investigaciones generó un corpus de problemas vinculados con el estudio de la clase obrera y sus condiciones de existencia en el que el trabajo – en tanto actividad y en tanto

relación - es el centro en torno del cual se construye el sujeto de estudio y, a su vez, es el pivote de las prácticas culturales del mismo” (Soul, 2015, p. 9).

Es así que en la década de 1980 se despliega una nueva fase de investigación sobre la clase obrera que Novelo describe como “más pausada y madura, de reflexión y construcción teórica” (Novelo, 1999, p.13). En estos años la producción bibliográfica e intelectual alrededor del trabajo como actividad organizadora de la vida cotidiana de los obreros fue considerable y muy diversa, pero la mayoría de las veces con una característica en común: la indagación *in situ* a través de los estudios de caso y las relaciones “cara a cara” con los obreros. En ese sentido, el reconocimiento de esta nueva fase “sentó las bases para reconceptualizaciones en torno del trabajo que se desarrollaron en el contexto de la crisis económica mundial de mediados de la década del ‘70 y de la derrota política e ideológica de esos proyectos societales durante la década del ‘80” (Soul, 2015, p.10). En el ámbito académico, se generaron nuevas líneas de investigación y especialidades dentro de las universidades, se crearon revistas especializadas en Antropología del Trabajo, se escribieron libros, se realizaron exposiciones fotográficas y organizaron congresos nacionales e internacionales donde se debatió todo lo referente a esta área disciplinar.

Es importante resaltar que junto con la gran variedad de posibilidades de estudio que se generaron en torno al trabajo, se formaron puentes teóricos y metodológicos entre varias disciplinas como la psicología, la sociología, la historia y la antropología. Especialmente estas dos últimas tomaron técnicas y herramientas una de la otra; “es el momento en que los historiadores que podemos llamar “críticos”, ubicados en la crítica del capitalismo y de las historias oficiales, consuman en la práctica su descubrimiento de la antropología, y los antropólogos ejercitan las bondades de la investigación histórica” (Novelo, 1999, p.14). A partir de esta convergencia disciplinaria se formó una corriente mexicana de antropólogos e historiadores sociales que combinaron creativamente la información obtenida en campo, la observación directa y las tradiciones orales con las fuentes documentales y de archivo; una labor de investigación que exigió un

análisis desde diversas perspectivas y con múltiples herramientas y técnicas metodológicas provenientes de la interdisciplina.

En el marco de estas ideas, y después de varias investigaciones, Novelo y un grupo de investigadores propusieron el concepto de “clase obrera” para:

Aprender una dimensión de la vida obrera que se expresa en formas de ser, de vivir, de crear y transformar instituciones, normas, valores, tradiciones políticas, asociacionistas, organizativas, de entretenimiento, de educación y estéticas que conforman la multiplicidad de prácticas sociales y rituales distintivas que han tenido su origen real y mítico en la esfera del trabajo, de donde surge la identidad primaria y central. (Novelo, 1999, p.17)

A partir de este momento a la cultura obrera se le considera una cultura propia la cual toma en cuenta el día a día de los obreros, sus vivencias cotidianas y sus prácticas sociales en los diferentes espacios donde se desarrollan. La casa, la calle, el mercado, el lugar de trabajo son los escenarios ideales para observar cómo viven los obreros, su tránsito por las ciudades, sus modos de consumo, sus tradiciones, su religión, etc. El hecho cultural, abierto, dinámico y colectivo se torna esencial en las investigaciones subsecuentes.

Ya a finales de esta década y principios de 1990, el cuestionamiento empírico, teórico, político e ideológico que permeaba el quehacer antropológico se basaba en la premisa epistémica del relativismo; el reconocer la perspectiva del actor como objeto último del conocimiento antropológico. De este modo se intentan dejar de lado las generalizaciones para tratar a los trabajadores ya no como un grupo homogéneo, si no como un grupo fragmentado y heterogéneo donde los rasgos culturales, las experiencias y los significados otorgados al trabajo por parte de cada individuo toman mayor relevancia para las décadas posteriores (Menéndez 2010 en Soul, 2015, p.11). La reconversión industrial de esos años trajo consigo una reorganización temática en torno a diversas dimensiones de género, religión, identidad, etnia, en marcadas por las nociones de subjetividad y cultura.

Si bien al camino ya estaba trazado, tuvieron que pasar varios años para que esta alternativa analítica, más inclinada a visibilizar las dimensiones subjetivas de los obreros se consolidara dentro de la Antropología del Trabajo. “De esta manera, el trabajo adquiere nueva visibilidad en tanto entramado relacional subyacente a un conjunto de problemáticas y fenómenos anteriormente subsumidos por áreas disciplinares como la Antropología Urbana y Rural, la Antropología Económica o la Antropología Política o de las Organizaciones” (Soul, 2015, p.2). En el curso de los últimos años, el campo de investigación de la Antropología del Trabajo se ha ampliado y se han desarrollado numerosas investigaciones que no se limitan solamente a la clase obrera, si no que toman en cuenta a categorías socio profesionales que cada vez van ganando mayor notoriedad y relevancia; es así como se han generado nuevos enfoques y problemáticas que han contribuido al desarrollo de este campo disciplinar.

En síntesis, la situación actual de la Antropología del Trabajo presenta elementos de ruptura y continuidad en los que problemáticas en torno a nuevos modelos y formas de realización del trabajo como el trabajo rural, el trabajo infantil, el trabajo doméstico, el trabajo informal, autogestivo e independiente se convierten en objeto de indagación antropológica.

En ese sentido, esta investigación se enmarca teóricamente en los cambios que ha experimentado la noción del trabajo a lo largo de las últimas décadas y cómo es que conceptos como trabajo informal o independiente cobran relevancia dentro de las investigaciones antropológicas debido a los cambios y transformaciones dentro de los modelos productivos y económicos que afectaron las relaciones y condiciones laborales de los obreros en la industria. En el siguiente apartado se presenta de manera más detallada cómo es que el sector terciario, en el cual está enmarcado el trabajo informal, ha ganado mayor notoriedad dentro de la economía mexicana.

3.2. Del campo a la ciudad. Primeros acercamientos a la informalidad laboral.

Históricamente, los individuos se han ido insertando laboralmente en diversos sectores económicos que se han categorizado principalmente en tres tipos: primario o agrícola, secundario o industrial y terciario o de servicios, los cuales, en su mayoría, se caracterizan por tener modos tan diversos de producción y/o ejecución. El primario se encarga de las actividades ligadas a la obtención de recursos a través de la naturaleza que no generan transformación alguna de la materia prima, el sector secundario se caracteriza por la transformación de la materia prima para la elaboración de nuevos productos, y el sector terciario se encarga de aquellas actividades que no producen mercancía en sí pero que contribuyen a la economía a través de la prestación de servicios.

Es importante mencionar que la inclusión de los individuos en alguno de estos sectores se forma a partir de la posibilidad que tienen para insertarse en una de estas actividades económicas que les brinden las prestaciones laborales adecuadas y necesarias para su bienestar. Por este motivo, en este apartado nos gustaría hacer una breve revisión sobre cómo ha ido cambiando el contexto laboral en México, sobre todo para comprender cómo las personas han tenido la necesidad de buscar nuevas formas para emplearse. En ese sentido, es fundamental destacar que la economía mexicana ha pasado por cambios relevantes a lo largo del tiempo. Una etapa que nos sirve para ilustrar esta situación y que fue de gran importancia en su época es la industrialización, pues al abarcar varios momentos de la historia se hicieron presentes distintos tipos de actividades que ayudaron a que el país tuviera un crecimiento económico importante.

La industrialización fue un proceso económico basado en el desarrollo de las industrias en donde la producción agrícola se sustituyó por la implementación de maquinarias generando una producción de gran escala. Esta situación provocó que la gente que vivía en el campo y que se dedicaba a la agricultura empezara a

migrar a las ciudades en busca de mejores oportunidades de trabajo. Fue así que la mayoría de los campesinos dejaron el campo y empezaron a insertarse en la industria, aumentando el trabajo en las fábricas, extendiendo visiblemente el uso de maquinaria para generar una mayor producción y, en consecuencia, una mayor ganancia.

Cabe resaltar que la mayoría de la maquinaria existente en México para los años de 1940 fue producto de las importaciones que se hicieron durante décadas anteriores pues el país no tenía la capacidad tecnológica adecuada para producir su propia maquinaria. Así, a partir de 1940 en adelante muchas de las industrias instaladas fueron avanzando en su desarrollo y aumentando cada vez más su producción. Una de las más notables durante este periodo fue la industria textil pues la producción no solo era distribuida dentro del país, sino que también era exportada a diversos países (Haber, 1993). Posteriormente, a mediados de 1960 la industria se expandiría en el país consolidando un mercado interno a través de las importaciones. Después, al entrar en 1970 la transición sería hacia la industria petrolera que se consolidó como una de las principales exportadoras en el mundo. Finalmente, a partir de 1980 comenzó el proceso de apertura comercial (Flores, 2018)

En ese sentido, este proceso de transición económica trajo consigo un cambio notable del trabajo tradicional al de la industria. Por ejemplo, aquellas personas que se dedicaban a realizar labores u oficios pertenecientes a los gremios dentro de la ciudad como carpinteros, zapateros, artesanos, mecánicos, electricistas, soldadores, herreros, etc., se fueron insertando en la industria en diferentes áreas de producción donde los especialistas los evaluaban dependiendo de sus habilidades influenciadas por su mano de obra especializada. A partir de este momento, se generó una estructura de trabajo con horarios laborales establecidos, un jefe y un salario fijo por lo que las transformaciones del sistema tradicional eran evidentes. Así mismo, esta situación dio paso a que los obreros ya no fueran capaces de controlar su fuerza de trabajo, sino al contrario, pasaron a ser un

elemento más del sistema productivo creándose una rutina monótona de producción que provocó el cansancio excesivo de los trabajadores “debido a que la fabricación en masa permitía obtener un elevado rendimiento de la maquinaria” (Adleson, 1987, p.12).

Al poco tiempo las industrias empezaron a tener nuevos intereses y necesidades. Se dejaron de lado los conocimientos de los trabajadores especialistas en distintas áreas de producción, ya que el trabajo se iba automatizando cada vez más, provocando que con las nuevas tecnologías se extendiera visiblemente la producción en masa. Esto quiere decir que se dejaron de lado las capacidades de los obreros obligándolos a generar un mayor número de productos que tenían que ser similares y en cantidades exactas.

Las nuevas exigencias de trabajo significaron modificaciones tanto del tipo de actividad desempeñada, como de las relaciones entre hombres y maquinaria, entre obreros y patrones y aun entre un tipo de obrero a otro. Se gestaron nuevos valores acerca del tiempo y del espacio, nuevos conceptos acerca del significado del salario y nuevas ideas acerca de qué debe consistir el trabajo remunerado (Adleson, 1987, p.7).

Es evidente pensar que al estar frente a un crecimiento acelerado de producción y avances tecnológicos importantes se generaría tarde o temprano una crisis, en donde no toda la mano de obra disponible podía ser ocupada dentro de las fábricas como se explica a continuación:

A raíz de la urbanización acelerada y la adopción, y mal[a] instrumentación de un modelo de industrialización sustituto de importaciones, sustentando en el uso indiscriminado de tecnologías de gran satisfacción. El uso intensivo de capital generó una sobreoferta de trabajadores que no pudo ser absorbida por el aparato productivo moderno, propiciando la aparición y proliferación de modos de producir bienes y servicios que no se basaban en relaciones salariales sino en formas encubiertas de salarización (Pérez Sainz en Aguirre, 1997, p.124).

A partir de este suceso hubo un quiebre del modelo de industrialización debido a “la fragmentación progresiva de los procesos productivos, que simplifican las operaciones que los integran” (García, 1987, p.71). Esto provocó que un determinado grupo de personas se quedaran sin empleo debido a la producción excesiva de las industrias que, al mismo tiempo, fueron incapaces de absorber toda la fuerza de trabajo proveniente del campo generando una disminución de oportunidades laborales en la industria, lo que dio lugar a que este grupo buscara áreas de trabajo totalmente distintas que les permitieran obtener ingresos, ya que las ofertas de trabajo dentro de las fábricas no eran suficientes para emplear a todas las personas que no regresaron al campo y se quedaron en las ciudades empleándose en una gran diversidad de oficios o subempleos como vendedores ambulantes, limpia parabrisas, periodiqueros, boleros o trabajadores de la construcción en pequeñas fábricas.

Fue así que se empezaron a incorporar a los sectores terciarios como una alternativa laboral que les permitiera poder trabajar por cuenta propia y cubrir sus necesidades económicas. Como bien afirma Aguirre

Las personas sin posibilidades de insertarse en el denominado segmento moderno de la economía, o bien se desplazan hacia actividades económicas de fácil entrada, con requisitos mínimos de uso de capital, tecnología y mano de obra asalariada, de baja productividad y con escasas posibilidades de reinversión de excedentes productivos, o, se precipitan a la realización de actividades terciarias relacionadas con la comercialización, el transporte y los servicios, protagonizando una gama de situaciones laborales, caracterizadas, algunas veces, por la ilegalidad y, otras, la mayoría, por la inestabilidad y exclusión de toda norma de seguro social (Aguirre, 1997, p. 125).

3.3. Sector informal e informalidad laboral

Para adentrarnos más a este cambio que experimentaron las personas en situación de crisis laboral es necesario entender cómo funcionan estos tipos de

trabajos que operan dentro del sector informal. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE):

El sector informal en general puede caracterizarse como algo consistente en unidades económicas orientadas a la producción de bienes y servicios con el objetivo de generar empleo e ingresos para las personas involucradas. Estas unidades típicamente operan a un nivel bajo de organización, [...] y en pequeña escala” (INEGI, 2014, p. 3).

Como se menciona anteriormente, se trata de un sector en donde las personas tienen la posibilidad de autoemplearse ya que se encargan principalmente de proveer los servicios necesarios para satisfacer las diferentes necesidades de pequeños sectores. Para comprender mejor, es de suma importancia su mano de obra puesto que a través de la prestación de sus servicios es posible la generación de sus ingresos. Por estas razones

El sector informal se define como el conjunto de empresas, trabajadores y actividades económicas que operan fuera del marco legal. El sector informal no sólo evita el pago de impuestos y de otras regulaciones, sino también no goza de los servicios y protección que la ley y el Estado proporcionan. Algunas veces el sector informal es resultado de agentes económicos que salen del sector formal como consecuencia de un análisis costo-beneficio. Otras veces es consecuencia de que los agentes económicos son excluidos del sector formal dado que la economía se hace más restrictiva y segmentada (De Soto, 1989).

Es por ello que este sector de la economía representa una gran importancia para los modelos económicos actuales pues, sin darnos cuenta, todos los días somos partícipes de él, accediendo a servicios fundamentales que complementan nuestras actividades cotidianas, y, a la vez, estamos ayudando a que un determinado grupo genere una ganancia propia, ya que “en la actualidad la dinámica de la economía y los requerimientos de flexibilidad productiva y laboral han producido un aumento de los trabajadores independientes o por cuenta propia

dentro del sector informal, y, en las denominadas actividades terciarias de la economía” (Aguirre, 1997, p.123).

Una de sus características principales es su gran amplitud ya que integra diversas labores, las cuales en su mayoría se encuentran fuera del marco de lo legal. Es decir, las personas involucradas prefieren emplearse bajo el esquema de lo no protegido, debido a las libertades y beneficios que esto les ofrece. De esta manera, es necesario conocer los motivos por los cuales las personas se desenvuelven en el sector informal para así poder establecer un perfil del trabajador independiente. Por ejemplo, las personas que por varias circunstancias no pudieron concluir sus estudios y abandonaron la escuela a temprana edad se ven afectadas debido a que actualmente en la mayoría de los empleos piden un título universitario o una preparación académica básica, y al no cumplir con estos requisitos sus alternativas laborales se reducen significativamente.

Es por ello que el sector informal es una alternativa laboral a la que muchos acceden, pero no todos de la misma forma, algunos inician con la idea de tener su propio negocio en donde tienen la oportunidad de empezar a generar sus propias ganancias. Algo fundamental es que se convierten en sus propios jefes y pueden manejar sus días y horas de trabajo como más les convenga. Pero en este caso, los trámites administrativos que se necesitan para que se les otorgue un permiso requieren de mucha paciencia y sobre todo tiempo. Es por estas cuestiones que las personas optan por emprender negocios sin permisos, ya que existen muchos obstáculos legales que impiden que sus negocios cuenten con los permisos necesarios y, por ende, pasan a ser negocios categorizados como clandestinos o informales ya que no cuentan con los beneficios que la legalidad les otorga.

De este modo, es evidente que la mayoría de estas actividades se insertan bajo la modalidad de lo informal debido a cuestiones sociales y económicas que hacen que las personas prefieran el sector informal para evitar diversas problemáticas como jornadas excesivas de trabajo en grandes empresas o en la

industria, así como la falta de apoyo por parte de sus jefes y, por si fuera poco, el bajo salario que reciben por su fuerza de trabajo.

Empero, es preciso para la profundización de este análisis y la comprensión del lector, reconocer la diferencia entre dos conceptos usualmente utilizados como sinónimos: el sector informal y la informalidad laboral. La ENOE define la informalidad laboral como “formas de vinculación a los procesos productivos de individuos que aportan su fuerza de trabajo para empresas perfectamente constituidas e incluso para instituciones, privadas o no públicas, a quienes se les paga por fuera de la nómina” (INEGI, 2014, p.5).

A partir de esta definición es evidente que la informalidad laboral ha existido desde siempre en el ámbito de lo económico, pero manifestándose en diversos contextos. Para comprender mejor, la informalidad laboral se ha incrementado en la actualidad debido distintas causas como el desempleo y la migración. Por ejemplo, una persona sin empleo tiene la necesidad de generar ingresos para satisfacer sus necesidades básicas, es por ello que en la búsqueda de un empleo no considera todos los factores que por ley deberían de ofrecerle, es decir, la misma necesidad hace que acepte cualquier tipo de empleo bajo cualquier circunstancia y en las condiciones que se le ofrezca. Lo mismo pasa con los migrantes, al llegar a la ciudad buscan trabajos en donde no les pidan documentación o papeles oficiales y sobre todo donde comiencen a laborar a la brevedad.

También existen situaciones de personas que trabajan en empresas de gran renombre pero que están exentas de seguridad y bienestar social al no contar con los beneficios que, por ley, deben ser otorgados.

Los trabajadores bajo esta situación pueden estar recibiendo un salario o manejando la relación laboral como si fuera mercantil (trabajadores por comisión u honorarios), [...] no pueden hacer efectivos ciertos derechos laborales (seguridad social, beneficios no salariales, liquidación o finiquito al

término de la relación de trabajo) ni tener acceso a las instituciones de salud comprendidas dentro de esos derechos (INEGI, 2014, p.5-6).

En virtud de lo anterior, es posible observar que la informalidad es un fenómeno cotidiano y que se ha convertido en un tema de gran importancia, su estudio permite entender cuáles son los motivos por los cuales las personas deciden emplearse bajo esta modalidad, “principalmente están en la informalidad por la autonomía, flexibilidad en el horario, dinero aquí y ahora, porque no les solicitan experiencia, mejores condiciones de salario, etc.” (Macías y Arzate, 2014, p.111). Es así que la informalidad se convierte en una respuesta a la crisis laboral generada por las condiciones precarias que ofrecen la mayoría de los empleos en la actualidad y posiblemente es una solución a las diversas problemáticas que surgen a partir de estas situaciones. Todo ello pese a que en 2013 se anunció el arranque del Programa para la Formalización del Empleo, a nivel nacional, con el objetivo de reducir el número de trabajadores en la informalidad, a través de promover la formalización de trabajadores asalariados no registrados a la seguridad social, principalmente en empresas formales medianas y grandes¹.

Finalmente, y a manera de resumen, en este apartado teórico-conceptual hemos hecho una exposición en torno al concepto de trabajo que desde la Antropología ha sido analizado desde diversas facetas. Primero nos pareció pertinente hablar sobre el campo disciplinar para así poder comprender cuales fueron los principales temas abordados en las últimas cinco décadas. Así mismo nos encontramos con diversas investigaciones enfocadas meramente a la situación de la clase obrera, es por ello que decidimos contextualizar un poco sobre la industrialización para comprender más a fondo todos los cambios que se generaron a partir de este suceso.

A raíz de esta situación es notable que surgen nuevos temas de interés para la antropología que necesitan ser abordados desde diversas perspectivas,

¹ Información obtenida de la página web de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social. Disponible en: www.stps.org.mx

esto con el propósito de tener conocimiento de las transformaciones que se han ido generando en el trabajo hoy en día. En el caso de nuestra investigación consideramos que es importante el estudio del trabajo informal, ya que tradicionalmente las investigaciones antropológicas se han centrado en temas relacionados con la industria y la clase obrera, dejando de lado la aparición de nuevas formas de trabajo que han ido surgiendo y conviviendo con los trabajos más tradicionales. Estas nuevas y diversas actividades laborales han estado conviviendo con aquellas como parte de las necesidades de sociedades actuales que, por la ineficiencia del sistema productivo han buscado alternativas que les permitan seguir desarrollándose económicamente. Siguiendo a Camarena y Lara, nuestra investigación sobre el trabajo “trata de comprender cómo la gente común entiende y explica su entorno a través de sus circunstancias laborales, desde su contexto y su proceso histórico” (Camarena y Lara, 2007, p.7).

4. Informalidad laboral y etnografía del Panteón Municipal Cimatario

4.1. Panorama general del trabajo informal en la Ciudad de Querétaro

En las últimas décadas, la población dentro de la ciudad de Querétaro ha ido aumentando a tal grado que, según el Consejo Estatal de Población (COESPO), se estima que para el año 2021 la población que radicará dentro de la Zona Metropolitana, que abarca los municipios de Querétaro, Corregidora, Huimilpan y El Marqués, alcanzará alrededor de un millón 318 mil personas². En ese sentido, la Secretaría de Desarrollo Sustentable (SEDESU) estima que diariamente ingresan al estado entre 67 y 68 nuevos habitantes³.

Este aumento poblacional trae consigo un incremento en otras áreas del desarrollo urbano como lo es el incremento de la demanda laboral, fenómeno que es influenciado por la alta migración de nuevos habitantes dentro del estado y por el aumento de la población al interior de éste. Si bien el estado de Querétaro es posicionado como uno de los que más genera empleo a nivel nacional, el incremento en la demanda laboral implica que la generación de empleos de manera formal esté al nivel de dicha demanda, lo cual no es siempre posible. Esta situación se ve reflejada en la informalidad laboral que ha ido aumentando dentro del estado en los últimos años. Este incremento se debe a diversas situaciones derivadas, principalmente, de las problemáticas que conlleva conseguir un trabajo formal hoy en día.

Con relación a lo anterior, durante el segundo trimestre del 2018, la informalidad laboral en el estado alcanzó 43% de la población ocupada, es decir, casi la mitad de la población que tiene la necesidad y disponibilidad de ofertar más tiempo de trabajo de lo que su ocupación actual le demanda, la cual representa un

² Información obtenida del sitio web El Financiero. Disponible en:

<https://www.elfinanciero.com.mx/bajio/sacudira-a-queretaro-la-migracion-para-2030>

³ Información obtenida del sitio web El Economista. Disponible en:

<https://www.economista.com.mx/estados/Queretaro-con-incremento-en-informalidad-20180111-0142.html>

total de 899,130 personas, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ⁴.

Tabla 2. Tasas de informalidad laboral y ocupación en el sector informal

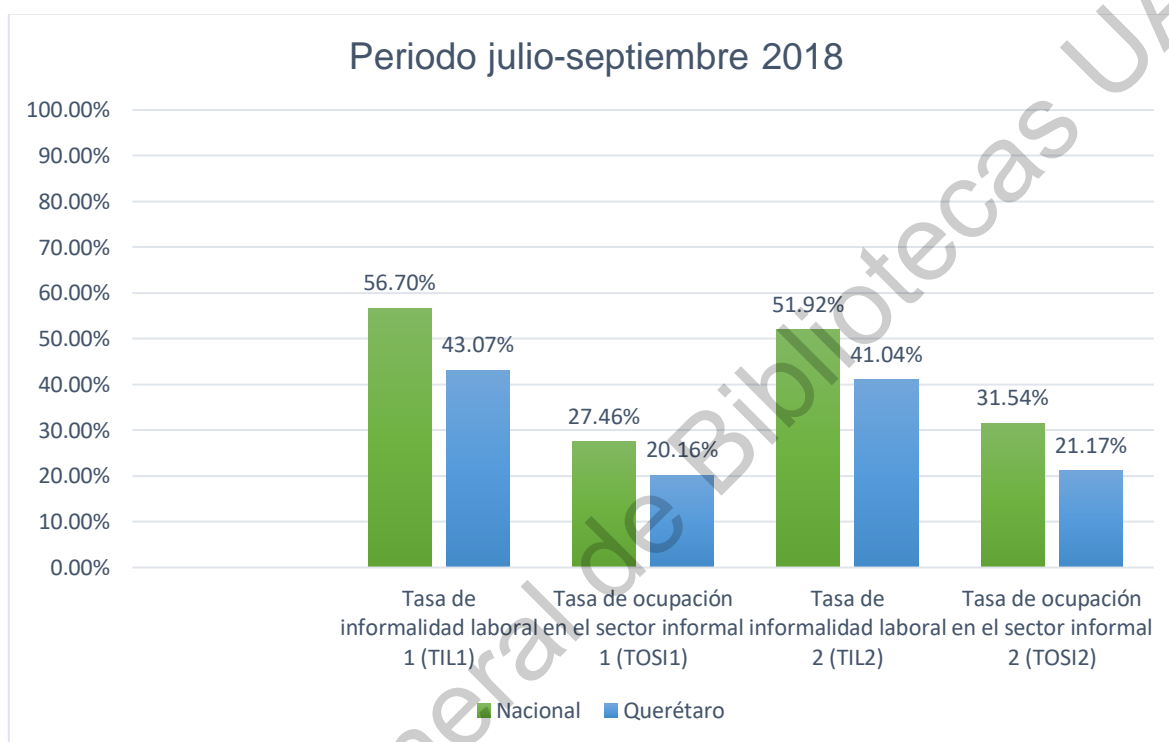


Tabla elaborada por Hilaria Becerril Cándido. Fuente: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI, 2018.

En ese sentido, la intensificación de la informalidad laboral refiere a que, casi la mitad de la población ocupada recurre a una segunda actividad laboral o subempleo, la cual se encuentra dentro de los parámetros de la informalidad laboral que agrupa todas las modalidades de empleo informal (sector informal, trabajo doméstico remunerado de los hogares, trabajo agropecuario no protegido y trabajadores subordinados que aunque trabajan en unidades económicas

⁴ Información obtenida del sitio web del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>

formales, lo hacen en modalidades fuera de la seguridad social)⁵. Cabe mencionar que este fenómeno podría estar siendo impulsado debido a que los trabajadores recurren al subempleo como una estrategia para obtener mayores ingresos con el cual puedan solventar sus necesidades económicas. En la siguiente gráfica se puede observar el total de personas, divididas por sexo, que se emplean en las cuatro categorías que abarca la informalidad laboral, según la ENOE en el periodo de julio-septiembre de 2018.

Tabla 2. Número de personas por sexo y tipo de informalidad laboral

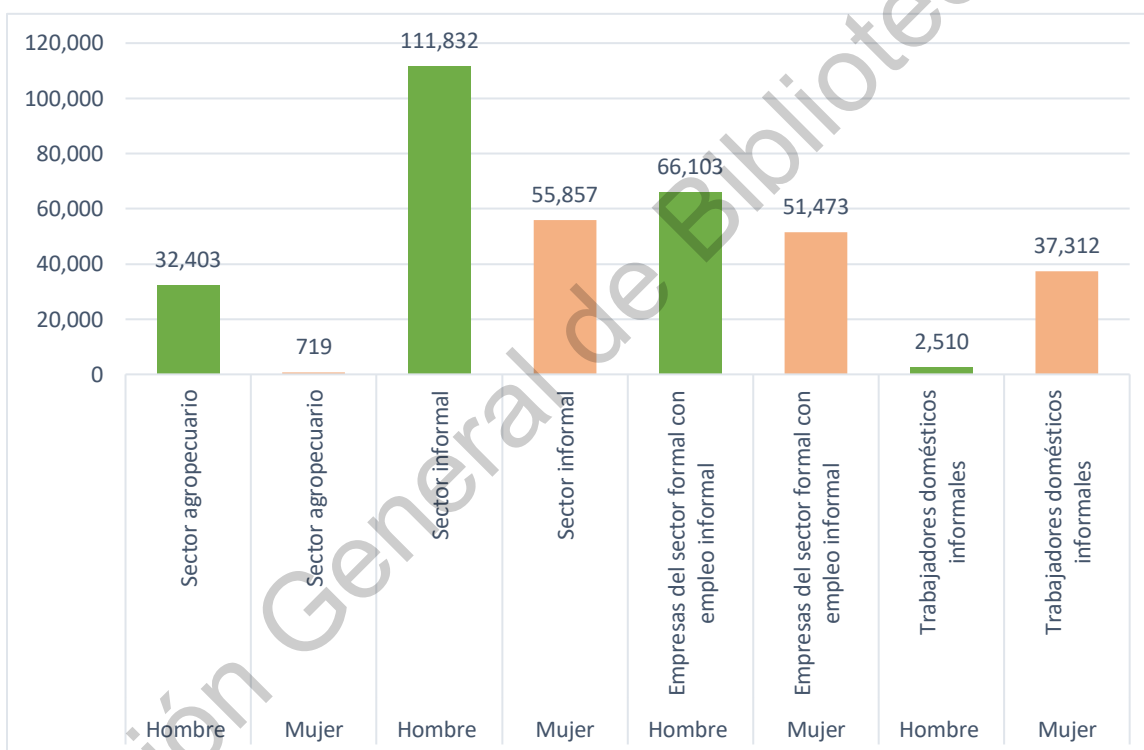


Tabla elaborada por Hilaria Becerril Cándido. Fuente: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI, 2018.

Cabe mencionar que existen circunstancias en donde la informalidad se convierte en una solución para aquellos que se encuentran desempleados, también es una opción para los que no tienen la oportunidad de establecer un negocio

⁵ Información obtenida del sitio web del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>

formalmente debido a la tardanza de los trámites burocráticos y, en consecuencia, deciden trabajar bajo el esquema informal. A partir de las gráficas anteriores, se hace evidente que existe un gran número de la población que depende de la informalidad laboral, por lo tanto, se convierte en una problemática de gran alcance para las ciencias sociales. Por otro lado, es importante resaltar que el 20.16% de la población ocupada se encuentra laborando dentro del sector informal, el cual se refiere a la población ocupada en unidades económicas no agropecuarias operadas sin registros contables y que funcionan a partir de los recursos del hogar o de la persona que encabeza la actividad sin que se constituya como empresa, es decir, personas que trabajan de manera independiente.

A pesar de todo esto, uno de los principales objetivos de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) para el 2018 es disminuir el índice de la informalidad laboral a nivel nacional ya que éste supera la mitad de la población ocupada con un 57%. Para la STPS el empleo formal es considerado como la mejor opción debido a los “beneficios” que éste proporciona, por ejemplo, en palabras del secretario de la STPS, Roberto Campa Cifrián: “los empleos formales elevan la calidad de vida de los trabajadores al contar con seguridad social, ahorro para el retiro, acceso a la vivienda, créditos para el consumo, entre otros beneficios” (Campa, 2018)⁶.

En ese sentido, la informalidad laboral, desde la visión del Estado, se convierte en un problema para el desarrollo económico de las sociedades puesto que las personas que se manejan bajo este esquema de trabajo lo hacen fuera del marco de lo legal; deslindándose del pago de permisos, servicios e impuestos. Esto debido a la poca accesibilidad que tienen las personas ya que no es tan sencillo cumplir con todos los requerimientos burocráticos que el Estado les solicita para poder emprender un negocio o una empresa de manera formal,

⁶ Información tomada del sitio web del Gobierno de México. Disponible en: <https://www.gob.mx/stps/prensa/impulsa-stps-formalidad-laboral-para-elevar-calidad-de-vida>

asimismo la precariedad de los trabajos formales en la actualidad es un factor que determina que las personas opten por insertarse en la informalidad laboral.

Para la STPS es importante seguir generando oportunidades, seguir generando empleos⁷; consideramos que este argumento cae en contradicción ya que las estadísticas demuestran todo lo contrario, es evidente pensar que las oportunidades laborales son cada vez más escasas y precarias, por lo cual el índice de informalidad laboral continua en aumento. En ese sentido, en esta investigación es importante demostrar que el trabajo informal lejos de ser un problema se convierte en una respuesta a la demanda laboral de las sociedades. Si el Estado no puede proporcionar trabajos que cubran las necesidades básicas de las personas, estas encuentran en la informalidad laboral una solución a sus problemas.

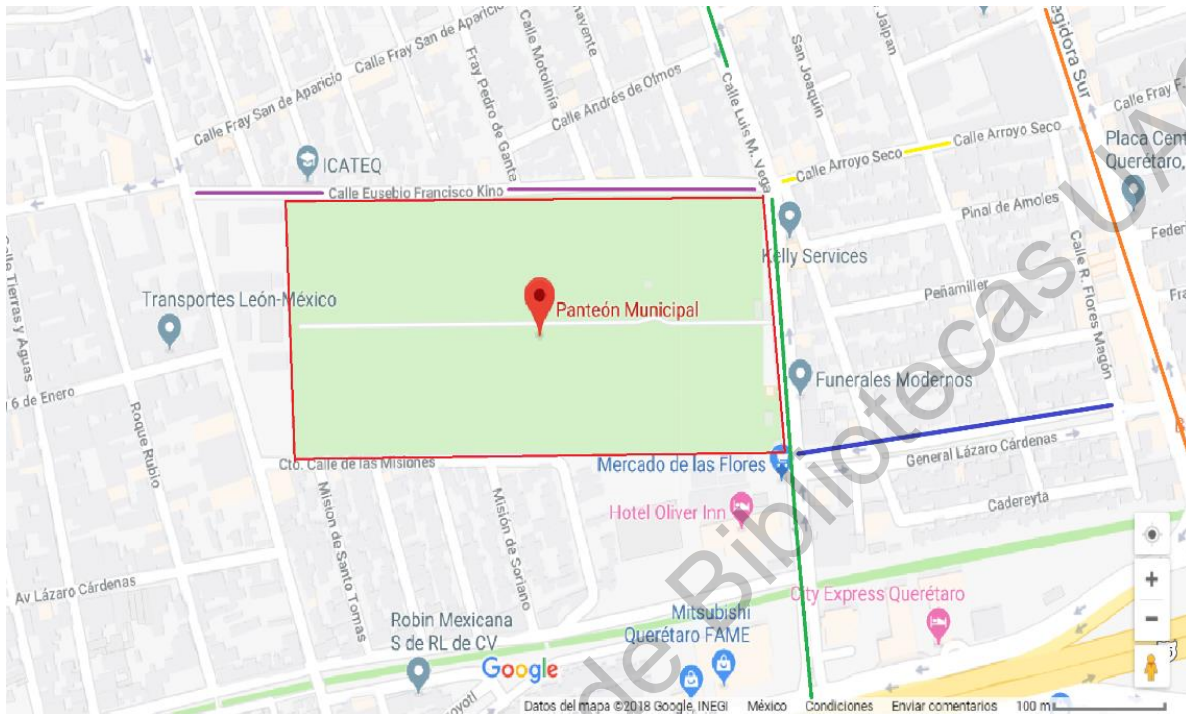
Es así como en la actualidad podemos encontrar una gran variedad de trabajos que se caracterizan como informales y que se encuentran dentro de cualquiera de los sectores económicos e incluso, lejos de operar de manera ilegal o clandestina como generalmente se les asocia, muchos de ellos conviven y/o se desarrollan dentro de contextos y entornos totalmente legales y formales.

4.2. Descripción del Panteón Municipal Cimatario

El Panteón Municipal Cimatario está ubicado entre las calles de Luis M. Vega y Eusebio Francisco Kino, en la colonia Cimatario, dentro de la ciudad de Querétaro. Las vías de acceso principal son: por el lado Norte la calle de Eusebio Francisco Kino, por el lado Sur la calle de Luis M. Vega y por el lado Este las calles de Arroyo Seco y General Lázaro Cárdenas.

⁷ Información tomada del sitio web del Gobierno de México. Disponible en: <https://www.gob.mx/stps/prensa/impulsa-stps-formalidad-laboral-para-elevar-calidad-de-vida>

Figura 1. Ubicación del Panteón Municipal Cimatario y principales vías de acceso



Mapa elaborado por Hilaria Becerril Cándido y Andrea Estefanía Silva Llaca, 2018.

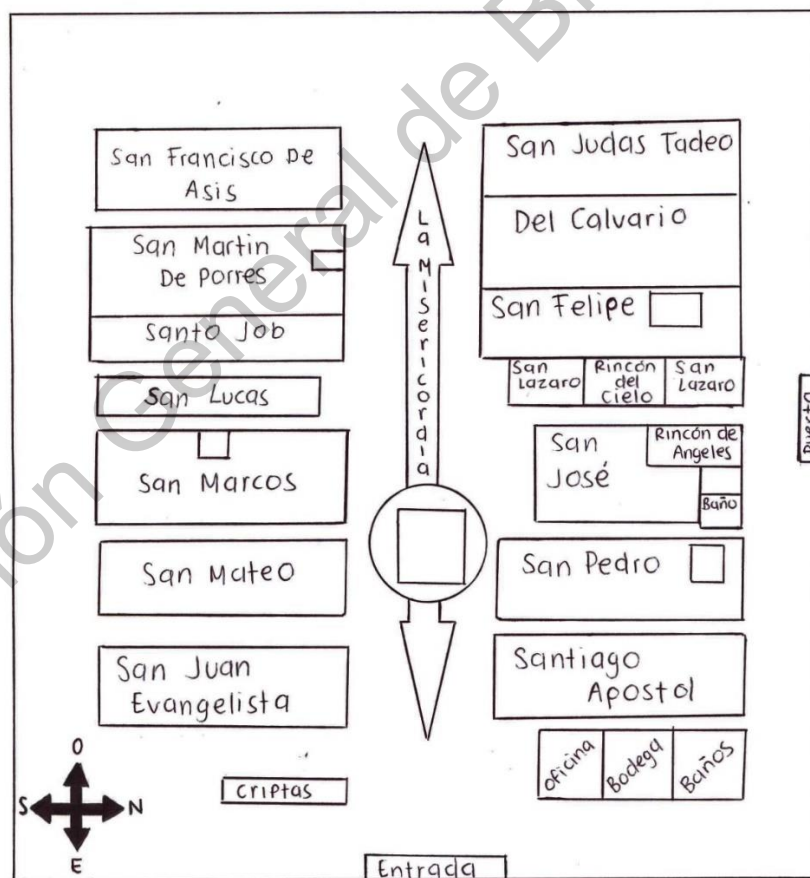
Fuente: Google maps.

Éste es uno de los cementerios más antiguos dentro del municipio ya que su fundación data del año 1932, aunque el primer sepulcro registrado fue en 1930 perteneciente a la persona que donó el terreno, un hombre de apellido Cabello. El terreno consta de diez hectáreas en las cuales están distribuidas 11 mil 320 fosas de las cuales 11 mil 195 se encuentran ocupadas. El panteón tiene una capacidad aproximada para 12 mil fosas.

Actualmente (2017-2018) el precio de cada espacio oscila entre los 2 mil 600 pesos a los 2 mil 800 pesos. El permiso de exhumación tiene un costo de 101 pesos y el de cremación 221 pesos. Para poder construir una lápida es necesario solicitar un permiso de construcción ante el registro civil, el cual tiene un costo aproximado de 200 a 250 pesos.

A partir de su fundación, el panteón cuenta con tumbas del año de 1935 en adelante. Muchas de ellas tienen perpetuidad (uso de la fosa de forma permanente), como se puede observar en varias de las tumbas más antiguas del lugar. A partir de 1988, se dejó de dar perpetuidad a las fosas, por cuestión de espacios y de ahí fue que se dio pie a las exhumaciones en este panteón, debido a esto siempre ha habido cupo. Aunque las exhumaciones han ayudado a liberar espacio para nuevas inhumaciones, algunos de los difuntos y sus tumbas permanecen en abandono. Al ingresar al panteón, después de la entrada y del lado izquierdo se puede observar un letrero que invita a los familiares de los difuntos a que realicen el trámite necesario para realizar las exhumaciones que ya excedieron el límite de años permitidos.

Figura 2. Panteón Municipal Cimatarío dividido en secciones



Croquis elaborado por Hilaria Becerril Cándido y Andrea Silva Llaca, 2019.

Como se puede observar en el croquis anterior, el panteón se encuentra distribuido en 14 secciones que llevan el nombre de diversos santos. Estas secciones están divididas por una avenida principal, la Avenida de la Misericordia, que separa siete secciones del lado Norte y siete del lado Sur. El elemento principal y mayoritario que se puede encontrar es la lápida; éstas como ya se mencionó anteriormente, corresponden a diferentes fechas por lo cual se puede observar un cambio evidente en cuanto a la forma de su estructura y los objetos que la componen: nicho, floreros, santos, placa con los datos del difunto y el epitafio, objetos que pertenecían al difunto como libros, fotos, juguetes, etc. Otros elementos que se pueden observar desde que se ingresa al lugar, son las criptas. Éstas se ubican del lado izquierdo del panteón después de la entrada principal; se dividen entre las que están hechas de cemento (las más antiguas) y las de material metálico (las más recientes). Son 279 criptas, 175 de cemento y 104 metálicas, todas ellas tienen dueño, aunque algunas se encuentren vacías. La última cripta fue vendida en el año de 1992.

Figura 3. Criptas de cemento



Fotografía tomada por Andrea Silva Llaca. Panteón Municipal Cimatario, 2018.

Siguiendo sobre la avenida principal se llega a un muro que divide en dos partes al panteón. En esta parte es donde se realizan misas especiales únicamente los días 1 y 2 de noviembre. Después de este muro y del lado norte del panteón, dentro de la sección de San Lázaro, se localiza otra pequeña sección llamada "Rincón del cielo". Este espacio se encuentra delimitado por una pequeña barda en forma de arcos invertidos y es dentro de esta área que se localizan los restos de niños y niñas que han fallecido. La entrada a esta sección se enmarca por un arco de ladrillos rojos y se encuentra custodiada por dos ángeles de yeso con una trompeta en sus manos y sobre un pedestal de piedra. Debajo del ángel del lado izquierdo y sobre el pedestal, se encuentra una pequeña placa que lleva el nombre de la sección. Dado que este espacio no es demasiado amplio, también se pueden encontrar tumbas de infantes en otras partes del panteón.

Figura 4. Sección de "Rincón del Cielo"



Fotografía tomada por Andrea Silva Llaca. Panteón Municipal Cimatario, 2018.

En la parte trasera del panteón, hasta el fondo, se encuentra un espacio en el cual los ataúdes, ropa, bolsas y sábanas, tras las exhumaciones, junto con las flores marchitas y otros objetos como basura se amontonan para que, cada viernes o sábado, un camión los transporte al relleno sanitario. Los restos áridos, es decir, los huesos humanos que han sido exhumados, si no son reclamados por los familiares son trasladados a una fosa común subterránea. La ubicación de esta fosa no puede ser de conocimiento público para evitar el mal uso de los restos humanos. Además de esto, en todo el sitio se pueden encontrar objetos que no necesariamente pertenecen al lugar, pero ya que han sido olvidados o dejados intencionalmente, forman parte del espacio en conjunto. Durante el recorrido se pueden hallar biblias, trozos de cabello humano, zapatos, fotografías, lonas impresas con dedicatorias de aniversarios, etc., como se puede ver en la siguiente fotografía.

Figura 5. Fotografía encontrada en la basura



Fotografía tomada por Hilaria Becerril Cándido. Panteón Municipal Cimatario, 2017.

4.3. Descripción del panteón en la “Fiesta de muertos”

El 1 y 2 de noviembre, en México, se celebra la Fiesta de muertos. En estos días se les rinde homenaje, a través de la elaboración de diversos rituales y ofrendas, a aquellas personas que han dejado de existir en este mundo y que han pasado a un plano espiritual. El panteón es un espacio que mantiene un vínculo constante entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos. En él, se perciben diversas manifestaciones culturales relacionadas con la muerte; se vive el luto, se celebra la vida, se canta, se ríe, se les llora a los que ya no están, pero se les mantiene vivos en el recuerdo. A continuación, haremos una breve descripción de cómo se vive esta fecha en el Panteón Municipal Cimatario, uno de los panteones más antiguos en Querétaro y uno de los más concurridos, ya que en estos días la dinámica laboral dentro del panteón cambia para los trabajadores informales.

A las 12:00 del mediodía del 2 de noviembre de 2018 nos dirigíamos hacia el Panteón Municipal Cimatario. Al ir caminando sobre la calle de Arroyo Seco, notamos que había un adorno grande en forma de calavera colocado a mitad de la calle. Nos pareció curioso ya que fue uno de los únicos adornos que vimos referente a la Fiesta de los muertos en la zona; posiblemente su colocación en ese punto se deba a que esa calle es una de las principales vías de acceso al panteón. Al llegar a la avenida Luis M. Vega nos percatamos que ésta estaba cerrada desde la calle de Arroyo seco hasta la calle de Lázaro Cárdenas. Sobre ese tramo de la avenida, justo fuera del panteón, se encontraban instalados varios puestos ambulantes, en su mayoría de comida. Los más sobresalientes eran los puestos de comida como mojarras, fruta y frituras. Mientras caminábamos entre los puestos también pudimos observar personas vendiendo flores de varios tipos y colores, aunque las que sobresalían eran las de cempasúchil ya que son típicas de la época; el ramo tenía un costo aproximado de 20 pesos.

Figura 6. Vista de la Avenida Luis M. Vega desde la puerta principal del panteón en noviembre



Fotografía tomada por Andrea Silva Llaca. Panteón Municipal Cimatario, 2018.

Al ingresar al panteón fue evidente la gran cantidad de gente caminando por la avenida principal que, a comparación de otros días, se encontraba repleto. Según datos de la administración del panteón, en esos días se registraron 49 mil visitantes aproximadamente⁸. Pudimos observar a gente de todas las edades, desde niños, jóvenes, adultos y ancianos; algunos solitarios y otros en compañía de la familia o amigos. Algunos se encontraban decorando la tumba de su difunto con flores y coronas, así como con adornos conmemorativos de la fecha. Algo que rompía con la cotidianidad del panteón era el sonido de la música de banda que generaba en el ambiente un momento de celebración. Para acompañar la música, la gente cooperaba con algunas monedas a las bandas y músicos independientes

⁸ Información obtenida a través de comunicación personal con el Supervisor del Panteón Municipal Cimatario Cristian Campos Gutiérrez.

para así poderles cantar a sus difuntos la canción que más les gustaba en vida. Los sentimientos se hacían notar en las actitudes de las personas, algunos acompañados de bebidas alcohólicas reían y platicaban junto a la tumba de su difunto, otros convivían familiarmente contando anécdotas mientras compartían alimentos, otros se encontraban escuchando la misa mientras recitaban alguna oración y algunos cuantos se encontraban simplemente observando el entorno sentados en algunas de las bancas que hay en el panteón.

Figura 7. Música para los que ya no están



Fotografía tomada por Andrea silva Llaca. Panteón Municipal Cimatario, 2018.

Algo que llamó mucho nuestra atención fue que al llegar al muro que está a la mitad del pasillo principal, se realizaba una misa dedicada a los difuntos en donde se encontraba una mesa con varias personas y una señora de pie que era la encargada de rezar varias oraciones, acompañada de un micrófono y bocinas los cuales permitían que la misa se escuchara por todo el panteón. Al momento de

preguntar nos comentaron que la misa se realizaba a ciertas horas del día. Justo al lado había gente de municipio regalando botellas de agua a los visitantes para evitar deshidrataciones por el calor de la tarde. También, se habían instalado baños públicos, debido a la gran cantidad de gente que viene de visita desde comunidades cercanas o de la misma ciudad de Querétaro.

Figura 8. Visitantes llevando flores



Fotografía tomada por Andrea Silva Llaca. Panteón Municipal Cimatario, 2018.

Esta gran cantidad de visitantes hace que la carga laboral para los trabajadores independientes y los municipales sea mayor; cada grupo realizando sus respectivas actividades. Consecuentemente, esto implica hacer cambios en su rutina diaria puesto que, aunque en estos días las familias se disponen por completo a recoger, limpiar y adornar las tumbas, hay quienes también solicitan la ayuda de los trabajadores informales. Equipados con cubetas, palas, y escobas, aprovechan la oportunidad de generar un ingreso extra. Por otro lado, aquellos que se dedican a la construcción de lápidas también aprovechan para repartir más tarjetas de trabajo a los visitantes para que puedan ser contactados

posteriormente puesto que en esta fecha no es permitido que se realice ningún trabajo de construcción de lápidas o que se haga algún arreglo a las mismas.

Asimismo, es importante mencionar que el número de trabajadores informales aumenta considerablemente en esta fecha, ya que personas provenientes de comunidades cercanas, llegan al panteón a ofrecer sus servicios. En ese sentido, esta ocasión pudimos notar que los “boteros” portaban un gafete que les fue otorgado por parte de la administración del panteón, esto con la finalidad de llevar un conteo de las personas que se encontraban prestando sus servicios de manera informal en ese momento dentro del lugar. Nos comentaban que el único requisito solicitado para obtener el gafete era ser mayor de 12 años. La cantidad registrada de este año, según los datos de la administración, fue de 165 “boteros”⁹.

Finalmente, a lo largo del día, el cementerio pasa de ser un espacio gris a ser un lugar lleno de colores, también, el olor a flores mezclado con incienso se hace presente y genera una atmósfera de recuerdos y sentimientos que se pueden percibir a simple vista. Definitivamente visitar el panteón en estos días genera una perspectiva muy diferente a lo que nos podemos encontrar cotidianamente, nos hemos percatado de que una tradición como lo es la Fiesta de Muertos genera en las personas una nostalgia o necesidad de visitar a sus difuntos, sentirse cerca de aquellas personas que quisieron en vida y que ya no se encuentran en este plano terrenal.

4.4. Contexto laboral en el Panteón Municipal Cimatario

Con relación a uno de los objetivos particulares planteados al inicio de esta investigación, específicamente, investigar quiénes son las personas que se desempeñan como panteoneros independientes dentro del Panteón Municipal Cimatario; además de identificar los elementos que componen el espacio, también nos fue posible observar a las personas que laboran dentro del panteón. Por un

⁹ Información obtenida a través de comunicación personal con el Supervisor del Panteón Municipal Cimatario Cristian Campos Gutiérrez.

lado, están los trabajadores del municipio, quienes están contratados por parte de la Secretaría de Servicios Públicos y Municipales. En total son 17 trabajadores municipales, cuatro administrativos y 13 operativos, que se conforman de la siguiente manera¹⁰:

Tabla 3. Personal administrativo y operativo del Panteón Municipal Cimatario por orden jerárquico

Personal administrativo	Personal operativo
Supervisor	Ayudante General
Administrador de Panteones	Auxiliar de Ayudante General
Jefe de Departamento de Panteones	Sepulturero
Secretaria	Jardinero
	Albañil

Tabla elaborada por Hilaria Becerril Cándido, 2018.

El personal operativo realiza diferentes funciones o actividades y el sueldo que perciben depende de la plaza que se les otorgue. Algunos se encargan de los rituales de inhumación y exhumación, otros del mantenimiento de las instalaciones del panteón, otros del cuidado de los árboles y el mantenimiento de los espacios verdes, etc. Es posible identificarlos por la vestimenta que portan que consiste en una playera de manga corta blanca y una chamarra y pantalón de color verde o amarillo.

Por otro lado, se encuentran los trabajadores o panteoneros independientes, como nos referiremos a ellos en esta investigación, que generalmente se localizan después de la entrada, del lado izquierdo entre las tumbas o sentados en alguna de las bancas que están a los costados de la

¹⁰ Información obtenida a través de comunicación personal con el Supervisor del Panteón Municipal Cimatario Cristian Campos Gutiérrez.

avenida principal. No cuentan con uniforme, pero es posible identificarlos ya que ofrecen sus servicios a la gente que ingresa al panteón. Este grupo de panteoneros independientes es de aproximadamente 15 a 20 individuos que laboran recurrentemente dentro del panteón, los cuales se dividen en dos subgrupos; aquellos que realizan trabajos de construcción de lápidas y los que realizan trabajo de limpieza y mantenimiento de éstas.

Además de estas personas, también es posible identificar a un grupo de músicos independientes que ocasionalmente se encuentra dentro del panteón para ofrecer sus servicios durante los entierros o las visitas que hacen las personas a sus familiares difuntos. Generalmente es un grupo de dos a cinco hombres mayores, aunque en días festivos se puede observar a más de un grupo entre las callecillas y que por una pequeña cooperación, tocan alguna canción al gusto de los visitantes. En los días menos concurridos también se les puede observar sentados en alguna de las bancas que están a los costados de la avenida principal. Es posible identificarlos porque portan sus instrumentos musicales a la vista, como guitarra o acordeón, y por el sombrero que portan, característico de los grupos de música estilo norteño. Las canciones que tocan dependen del género musical que los visitantes les soliciten, por ejemplo, baladas, cumbias, norteñas y hasta alabanzas.

Fuera del panteón, sobre la banqueta, antes de llegar a la puerta principal, se colocan de dos a cuatro personas vendiendo flores a los visitantes del panteón. Este número de vendedores ambulantes también aumenta dependiendo de los días con más afluencia de visitantes que incluso la mercancía que venden puede llegar a cubrir la banqueta casi en su totalidad. A veces, también es posible observar casi cerca de la entrada a un señor y una señora con un carrito de frituras, frutas y aguas frescas, y de igual manera a una señora vendiendo raspados. Frente al panteón y sobre las calles principales que lo rodean, se encuentran varios negocios que ofrecen diferentes productos o servicios, por ejemplo: once florerías, dos funerarias, dos negocios de comida, dos tiendas de autoservicio, un crematorio privado, un vivero, un local de lápidas y grabado de

urnas en mármol, entre otros; el mercado de las flores destaca por ser uno de los más grandes y porque se localiza sobre la calle Luis M. Vega, a un costado del panteón.

De todas las personas que laboran en torno al panteón, es de nuestro interés mostrar el desempeño específico de los panteoneros independientes porque consideramos que es parte esencial del proceso que se requiere cuando una persona fallece. También es importante resaltar el papel cultural que desempeñan estos actores sociales, ya que el espacio en el que se desempeñan laboralmente, dentro del panteón, tiene una connotación negativa por la cual sigue siendo un tabú para algunas personas. En general, consideramos que para la mayoría de las personas sería poco deseable trabajar en un lugar donde yacen restos humanos, por esta razón creemos que es importante dar a conocer la versión, de viva voz, de quienes se dedican a este tipo de trabajos que son considerados no tan comunes o poco deseados y que no cualquier persona es capaz de realizar, pero que son realmente necesarios para la sociedad.

4.5. Perfil del panteonero independiente

Para dar respuesta a uno de los objetivos específicos planteados en la parte introductoria de esta investigación, específicamente: caracterizar la tipología de los diferentes trabajadores que laboran dentro del Panteón Municipal Cimatario; hemos elaborado dos tablas que despliegan la información obtenida a partir de un cuestionario aplicado a “11” personas que laboran de manera independiente dentro del panteón. Dicho cuestionario abordó aspectos generales sobre edad, lugar de origen y de residencia, escolaridad, trabajos anteriores, trabajo de los padres, tiempo laborando en el panteón, motivos para trabajar en el panteón y actividades realizadas. De esta manera fue posible realizar un perfil del panteonero independiente tomando en cuenta los rasgos en los cuales coinciden o se diferencian.

La información que se muestra en las tablas fue tomada en un momento específico, esto quiere decir que el número de trabajadores entrevistados no es fijo

ya que esta cantidad varía dependiendo diversos factores como: el horario; el día de la semana, los días festivos y la época del año. También solo se muestra la información de las personas que accedieron a contestar el cuestionario omitiendo a los que no nos quisieron contestar y los niños menores de 12 años. De algunos de los informantes solo se muestra el apodo con el cual los identifican dentro del panteón ya que no accedieron a proporcionarnos su nombre de pila.

Como mencionamos en el apartado anterior es posible identificar a dos grupos de trabajadores independientes dentro del panteón municipal: los que se dedican a la limpieza y mantenimiento de lápidas y los que se dedican a la construcción de éstas. En la siguiente tabla se presenta una muestra representativa de los trabajadores independientes que se dedican a la limpieza y mantenimiento de lápidas. Este grupo, comúnmente llamados “boteros”, llevan consigo como instrumentos de trabajo dos cubetas o botes de pintura vacíos sujetos con cuerdas a un palo en forma horizontal el cual los ayuda a transportar el agua que cargan en sus viajes cuando algún cliente solicita sus servicios. Los servicios que prestan consisten principalmente en quitar las flores marchitas y la maleza, rellenar con agua los floreros y limpiar la suciedad de las lápidas.

Tabla 4. Muestra representativa de los trabajadores que se dedican a la limpieza y mantenimiento de lápidas de 2017 a 2018

	Nombre	Edad	Lugar de origen	Grado de estudios	¿Cómo comenzó a trabajar en el panteón?	Motivos para trabajar en el panteón	¿Tiene otros trabajos o empleos?	¿Cuenta con seguridad social en el trabajo?
1.	Apodo "Don Cable"	50 años aprox.	Cuernavaca , Morelos.	Primaria terminada	Era franelero afuera y un cliente le dijo que si le hacía un trabajo en el panteón.	En el panteón se siente más seguro que en la calle	No	No

Dirección General de Bibliotecas UAQ

2.	Israel Anaya	21 años	El Jaral, Corregidora, Querétaro.	Preparatoria terminada	Porque su papá trabajaba ahí por parte del municipio.	Porque es un dinero extra	Mantenimiento de las instalaciones de la UAQ. A veces se ofrecen trabajos de mantenimiento en casas de sus compañeros.	No
3.	Eliaser Ambrosio Córdoba Hernández "El Bocho"	29 años	Querétaro	Secundaria terminada	Por una tía que lo llevo al panteón de San Pedro Mártir, inicio allá porque su tía también acarrea	Por la costumbre de pequeño de acarrear agua y la costumbre de trabajar	Sí, en una recuperadora de metales. Su trabajo principal es el del panteón.	No

					agua y le gustó el trabajo.			
4.	Félix	65 años	El Jaral, Corregidora, Querétaro.	Tercer grado de primaria	Por compañeros que trabajaban en el panteón y le dijeron que viniera a echar unos viajes de agua.	Por necesidad	Ninguno, sólo que le llamen de la constructora.	No

Dirección General de Bibliotecas UAQ

5.	Gustavo	28 años	El Jaral, Corregidora, Querétaro.	Secundaria terminada	Por parte de su papá que ya trabajaba en el panteón, pero por parte del municipio.	Por necesidad	De chalan entre semana	No
6.	Juan Manuel "Panzón"	16 años	El Jaral, Corregidora, Querétaro.	Estudia la secundaria	Su tío le dijo que fuera porque él ya trabajaba en el panteón.	Para sacar dinero	No	No

Tabla elaborada por Hilaria Becerril Cándido y Andrea Silva Llaca, 2018.

Este grupo se compone de al menos 11 personas que trabajan de manera recurrente en el panteón, aunque esta cantidad es fluctuante. Los fines de semana y algunos días festivos, como el 10 de mayo “Día de las madres” y 1 y 2 de noviembre “Fiesta de muertos”, el número de trabajadores que realizan viajes de agua aumenta considerablemente, ya que llegan personas de varias comunidades cercanas a la ciudad a prestar sus servicios dentro del panteón. Por ejemplo, el 10 de mayo del 2018, “Día de las madres”, se registraron aproximadamente 8 mil visitantes¹¹. Esta gran afluencia al panteón trae consigo más oportunidad de trabajo para los “boteros”.

De la tabla anterior es posible observar los siguientes rasgos o características: de los 6 encuestados, 4 comparten el lugar de origen, estos vienen de una comunidad llamada El Jaral en el Municipio de Corregidora. Respecto al grado de estudios, los adultos comparten la generalidad de contar solamente con educación primaria. Por otro lado, alguno de los más jóvenes, se encuentran cursando la secundaria o la preparatoria, por lo que el trabajo en el panteón se convierte en una actividad secundaria para sustentar sus estudios. El grupo de las personas que se dedican a la limpieza y mantenimiento de lápidas es mayoritario con respecto a los trabajadores independientes que se dedican a construir lápidas y también variado en su rango de edad, puesto que hay niños desde los 5 años hasta adultos que rondan los 65 años. La mayoría de ellos comparten el lugar de origen ya que son provenientes de la comunidad de El Jaral, en Corregidora, Querétaro.

Por otro lado, los que se dedican a la construcción de lápidas se pueden identificar por que exhiben a la vista de los visitantes del panteón los objetos con los que decoran las tumbas, por ejemplo, los ángeles, los santos, las cruces, los libros de cantera, mármol o granito en donde esculpen mensajes; estos objetos los tienen a la vista recargados en los árboles, bancas y lápidas que están justo después de la entrada. Dentro de los servicios que prestan destacan la

¹¹ Información obtenida a través de comunicación personal con el Supervisor del Panteón Municipal Cimatario Cristian Campos Gutiérrez.

construcción de lápidas, el grabado de libros, la rotulación cruces, la elaboración de jardineras y prácticamente cualquier trabajo que esté asociado con la albañilería, la herrería y jardinería.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Tabla 5. Muestra representativa de los trabajadores que se dedican a la construcción de lápidas de 2017 a 2018

	Nombre	Edad	Lugar de origen	Grado de estudios	¿Cómo comenzó a trabajar en el panteón?	Motivos para trabajar en el panteón	¿Tiene otros trabajos o empleos?	¿Cuenta con seguridad social en el trabajo?
1.	José Carlos	24 años	Querétaro	Primaria terminada	Nada más porque no hay otra cosa que hacer.	(No se preguntó)	No	No
2.	Don Ponciano	83 años	Amazcala, El Marqués, Querétaro.	Primer grado de primaria	Un conocido que trabajaba en una marmolería le dijo que en el panteón había trabajo.	Económicos porque ya estaba pensionado y por distracción porque quería seguir trabajando.	No	No

3.	Fernando López Medina	35 años	Querétaro	Secundaria terminada	Por un conocido.	No le alcanza el sueldo de otros trabajos.	No	No
4.	José Felipe Zamudio Muñoz	68 años	Morelia, Michoacán.	Licenciatura trunca en arquitectura	Porque iba a darle mantenimiento a la tumba de su hermano y la gente empezó a preguntar por su trabajo.	Económicos y distracción porque ya está jubilado.	Sí, trabajos o proyectos ocasionales.	No
5.	“Don Chamorro”	49 años	Ciudad de México	Secundaria terminada	Anteriormente lavaba carros. Después conoció a un albañil del panteón que lo invitó a trabajar con él.	No tenía los papeles que le pedían en otros trabajos.	No	No

Tabla elaborada por Hilaria Becerril Cándido y Andrea silva Llaca, 2018.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

De la tabla anterior es posible observar los siguientes rasgos o características: este grupo es minoritario puesto que hay entre 5 y 6 personas que se dedican a estas tareas específicas. Su rango de edad va desde los 20 años hasta los 85 años; debido a esto el grupo está conformado en su mayoría por adultos. Con el grupo anterior, coinciden en que su grado de estudios es de nivel primaria a excepción de una persona que cuenta con grado de licenciatura. Su lugar de origen es muy variado pues provienen de distintos lugares como Amazcala, El Marqués, Querétaro; la Ciudad de Querétaro; Morelia, Michoacán y la Ciudad de México. Cabe destacar que este grupo de trabajadores es el que mayor tiempo tiene laborando en el panteón, por lo tanto, las actividades que realizan son más elaboradas y específicas. Este grupo a comparación del otro es más variado en su rango de edades. Algo que destaca es que migraron de diferentes estados de la República y actualmente radican en la ciudad de Querétaro.

En definitiva, consideramos de gran importancia realizar una investigación sobre la informalidad laboral en la ciudad de Querétaro ya que creemos que no existen estudios suficientes sobre el tema en la actualidad, asimismo buscamos visibilizar lo que conlleva laborar bajo esta modalidad, es por esta razón que decidimos investigar específicamente la situación laboral de los panteoneros independientes del Panteón Municipal Cimatario. Nuestra investigación pretende dar a conocer el trabajo informal desde la perspectiva de los mismos trabajadores para comprender las implicaciones, motivaciones, experiencias, significados y perspectivas que devienen de una actividad laboral en particular, dentro del sector informal.

En resumen, en este apartado nos pareció adecuado mostrar que existen dos grupos de trabajadores que laboran de manera informal en el panteón prestando diversos servicios a las personas. Es importante resaltar que nuestra investigación va enfocada a los trabajadores que se dedican a la construcción de lápidas pues son los que están más constantemente dentro del panteón y con los que pudimos obtener mayor información, además, son los que llevan más años

laborando en este lugar y a su vez conforman un equipo para ayudarse con encargos de clientes, aunque también los boteros cumplen una función importante pues son los que se encargan de regar las áreas verdes y cuidar el espacio. Debemos reconocer que el trabajar en un panteón se vuelve algo complejo pero necesario, por lo tanto, los dos grupos cumplen una función social muy importante pues las actividades que desempeñan son fundamentales para las personas que los contratan.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

5. Trayectorias laborales e inserción laboral en el panteón

En su aspecto más básico, “el trabajo puede entenderse como la transformación de un objeto a partir de la actividad humana, utilizando determinados medios de producción para generar un producto con valor de uso y, en ciertas condiciones, con valor de cambio” (De la Garza, 2009, pp. 117). Esta definición tan general debe ser contextualizada históricamente, ya que, como vimos en la primera parte de esta investigación, el concepto de trabajo ha cambiado con el paso del tiempo; se ha ido transformando y resignificando a lo largo de los años. Aunque, cabe resaltar que la parte más subjetiva del trabajo proporciona un campo de análisis muy vasto para las ciencias sociales, especialmente para la antropología; es por lo que los investigadores sociales nos valemos de metodologías y estrategias de investigación de carácter cualitativo.

La subjetividad es un concepto complejo que difícilmente refiere a una definición en específico y que algunas veces es utilizado de modo poco preciso por lo cual en esta investigación entenderemos la parte subjetiva del trabajo como todo aquello que lo humaniza. Así, el elemento central de nuestra pesquisa es la importancia que se le otorga a los aspectos subjetivos del trabajo. Es decir que elementos como el conocimiento de técnicas y uso de herramientas, la imaginación y creatividad al elaborar una lápida, la sociabilidad, cooperación e interacción entre trabajadores, la percepción del entorno laboral y demás elementos son abordados desde la perspectiva particular de nuestros informantes. De ahí la importancia de las historias laborales que abordaremos en este capítulo y que sirven como parámetro para identificar, más específicamente, cuáles son las razones, motivaciones y percepciones de nuestros informantes al momento de elegir una actividad laboral en particular.

Tomando lo anterior como premisa y a través de los cuestionarios y entrevistas realizadas fue posible penetrar en el lado subjetivo del trabajo del panteonero independiente. Más allá de observar y describir las actividades que realizan en un día laboral normal, en primera instancia nos dimos a la tarea de

indagar en la percepción que nuestros informantes tienen sobre el trabajo puesto que los rasgos culturales, las experiencias y los significados otorgados al mismo por parte de cada uno de los informantes son únicos e irrepetibles.

Nuestro escenario es el Panteón Municipal Cimatario donde, a lo largo de varias visitas entre 2017 y 2019, se realizaron entrevistas a profundidad a cuatro panteoneros independientes. Ellos son:

Emilio Ponciano Hernández Uribe, o también conocido dentro del panteón como “Don Ponciano” o “Don Ponci”, es originario de una comunidad llamada Amazcala perteneciente al municipio de El Marqués, en el estado de Querétaro. Actualmente (2018) tiene 83 años, por lo cual es el trabajador de mayor edad y con mayor antigüedad dentro del panteón; José Felipe Zamudio Muñoz, o también conocido dentro del panteón como “El Arquí” o “Don Rótulos”, es originario de la ciudad de Morelia, perteneciente al estado de Michoacán. Actualmente tiene (2018) 68 años de edad y Fernando López Medina, es originario de la ciudad de Querétaro. Actualmente (2018) tiene 35 años por lo que es el más joven de nuestros informantes.

Cabe mencionar que, si bien hay otros panteoneros independientes, escogimos a estos tres informantes porque conforman un grupo de trabajo que se dedica principalmente a la construcción de lápidas y se les puede encontrar de manera recurrente dentro del panteón.

Finalmente está “Don Chamorro”, conocido así dentro del panteón. Es un caso particular ya que en las entrevistas que le realizamos nos proporcionó dos nombres diferentes. Creemos que esto se debe a que quiso conservar el anonimato tal vez por la inestable relación que mantenía con otros trabajadores independientes y municipales. Originario de la Ciudad de México. Actualmente (2018) ronda los 50 años. Fue el primero de nuestros informantes, pero meses después de haberlo conocido dejó de trabajar en el panteón por haber participado en una riña con uno de los elementos de seguridad del lugar. Debido a este hecho perdimos total contacto con él, sin embargo, los testimonios que nos proporcionó

revelan información pertinente para la investigación por lo cual decidimos incluirla en este apartado.

A partir de la información obtenida, recogimos las historias laborales de cada uno de ellos para comprender cómo estos conciben el trabajo a partir de sus experiencias laborales previas y cómo éstas han influenciado la manera de ver su trabajo actual como panteoneros independientes.

Los testimonios presentados se han organizado en función del presente (el momento de las entrevistas) y la memoria de nuestros informantes. La memoria es una construcción producto de situaciones específicas a las que se han enfrentado nuestros informantes a lo largo de su vida. Las experiencias recuperadas a través de sus relatos permiten reconstruir su pasado. Estos relatos son una selección de recuerdos que hacen referencia a ellos mismos y a sus trayectorias laborales.

Nuestros cuatro informantes comparten ciertos rasgos o aspectos en común pero también presentan diferencias. Estos aspectos se irán develando mientras vayamos retomando partes de sus testimonios que ilustran puntos clave dentro de sus trayectorias laborales. Bajo esta perspectiva presentaremos algunos aspectos biográficos de nuestros informantes ligados a su infancia y sus primeras experiencias laborales. Posteriormente hablaremos sobre su trabajo actual como panteoneros independientes y cómo nuestros informantes conciben dicho trabajo. Finalmente abordaremos algunas de sus expectativas y anhelos a futuro con relación a su trabajo.

5.1. Trabajo en la infancia y primeras experiencias laborales

El trabajo infantil en México es una realidad existente desde hace mucho tiempo y que acompaña el día a día de la sociedad mexicana. El trabajo a temprana edad no necesariamente representa algún perjuicio para los menores, pero es claro que éste es un tema que genera bastante controversia puesto que el trabajo infantil opera desde la ilegalidad e informalidad. Sin embargo, el tipo de trabajo y el

espacio en el que se insertan la niñez trabajadora depende de las condiciones socioculturales que les rodean.

En el contexto rural, los niños y adolescentes son parte fundamental del cuidado de la tierra y de los animales. Muchas veces los menores deben apoyar en estas actividades mientras los adultos alternan el trabajo en el campo con otro tipo de actividades que complementen la economía familiar. En ese sentido, una de las dificultades a las que se enfrentan muchos de los menores es tener que abandonar la escuela para dedicarse a trabajar en el campo. Este es el caso de Don Ponciano que únicamente concluyó el primer grado de primaria y comenzó ayudando en las labores familiares dentro de la Hacienda Amazcala, lugar donde él y su familia vivían.

Los pocos recuerdos que tiene de aquel tiempo es que su padre era el mayordomo de la hacienda y encargado de supervisar el lugar. “En aquellos años, todo trabajador que prestaba servicio a la hacienda, le daban un lugar para que ahí viviera. En el lugar donde yo viví, según en otras épocas había sido huerta. Ahí yo tenía unas matas de pera, unas matas de uva, pero eso ya cuando yo llegué ya estaban ahí”¹². Don Ponciano recuerda que cuando tenía alrededor de 10 años, el dueño de la hacienda era un General del Ejército Mexicano originario de Muzquiz, Coahuila. En una ocasión, aquel General ganó una docena de chivos en una apuesta y dichos chivos se los encomendaron a Don Ponciano para que los cuidara. Ese fue el primer trabajo que tuvo.

Después, debido a que con el trabajo en la hacienda no se podían solventar todos los gastos familiares, cuando tenía 13 años aproximadamente, él y su familia se trasladaron a la ciudad de Querétaro; ahí encontró trabajo como ayudante en una tienda de abarrotes en El Cerrito¹³, cerca del centro de la ciudad. “Ahí, hubo un señor que tuvo una tienda, el señor se llamaba Benjamín Vargas Figueroa y la señora Crescencia Piña González, por aquí están sepultados. Ellos

¹² Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

¹³ Se refiere a la parte que se encuentra entre el Barrio del Tepetate y el Barrio de la Trinidad, ubicada cerca del centro de la ciudad de Querétaro y que es conocida como “El Cerrito”.

me dieron trabajo cuando yo tenía 14 años, trabajé como mozo y pagaban 8 pesos al mes”.¹⁴ Ahí permaneció durante dos años aproximadamente y el dinero que ganaba se lo daba a su mamá para que ella lo ocupara y administrara; con eso ella le compraba las cosas que él necesitaba como ropa y zapatos.

En las ciudades, los menores comienzan a introducirse en el trabajo a través del apoyo en las actividades del hogar o en apoyo a las actividades económicas de los padres. Si bien las posibilidades de continuar sus estudios también se reducen, hay quienes pueden alternar ambas actividades de modo en el que puedan seguir estudiando, pero al mismo tiempo aportar con un ingreso extra a sus familias, este es el caso de dos de nuestros informantes como nos relatan en sus historias de vida. Por ejemplo, Don Felipe nos cuenta que comenzó a trabajar desde los 11 años junto con uno de sus hermanos en la tlapalería de su padrino. Saliendo de la escuela a las 5pm, pasaban a su casa a comer y se iban a trabajar a la tlapalería hasta las 8:30pm o 9pm, la hora del cierre. Al respecto nos comenta: “Sí, íbamos a la escuela [...] en la mañana y en la tarde a trabajar [...] No teníamos tiempo de estudiar, o sea que con lo que nos daban de clase los maestros, con eso [teníamos]. A la escuela si no le fallábamos por nada”.¹⁵ Posteriormente, nos cuenta que dejó el trabajo en la tlapalería para ponerse a lavar coches en la calle. Así lo recuerda:

En una ocasión me regañó el padrino y ya no regresé, ¡sí! yo era muy especial, no me gustaba que me regañaran, “¡ámonos!”, no tengo la necesidad de que me regañen y, al estar en la banca vi que los niños, los chamacos andaban tras los carros, “¡Éste se lo lavo, se lo lavo!” [...] Entonces pues para que no hubiera conflictos yo me fui al otro lado de la calle del jardín. Eran 4 calles, yo me fui a otro lado, a otra calle y ahí me puse a lavar.¹⁶

¹⁴ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

¹⁵ Don Felipe, 6 de agosto de 2018.

¹⁶ Don Felipe, 6 de agosto de 2018.

Nos comenta que inició lavando coches solamente con una lata grande de chiles vacía, medio metro de franela y una bolsita de jabón y que, a diferencia del trabajo son su padrino, como lava coches ganaba lo de la semana en un solo día. Por una lavada de coche le pagaban de 5 pesos¹⁷; al final del día sacaba entre 15 y 20 pesos. “Todos los días, hasta los domingos, los días de fiesta... ¡No me digas! Cuando era el mes de septiembre, el mes patrio, va mucho turista. Cuando va mucho turista pues obviamente que hay bastante demanda de trabajo, ahí si podía uno ganar hasta los 60, 70 pesos”.¹⁸ Al igual que Don Ponciano, del dinero que ganaba lavando coches la mayor parte se lo daba a su mamá quien se encargaba de comprarle las cosas que le hicieran falta como zapatos, pantalones, playeras, ropa interior o para el uniforme para la escuela; y el dinero restante se lo quedaba él y con eso se compraba sus tortas en el recreo y en ocasiones hasta le alcanzaba para invitarle a su hermano.

Por otro lado, Don Chamorro a sus 14 años tuvo que falsificar su acta de nacimiento para poder entrar a trabajar a la tienda departamental “Del Sol”, ubicada en el centro de la ciudad de Querétaro, sobre la avenida Corregidora. Así recuerda su primer empleo:

Ahí entré como surtidor de departamento de bebés. Me pedían que [fuera] bien vestido; camisa de manga larga, corbata negra o pantalón negro, zapatos mocasines ¿y para qué querían toda esa presentación? ¡si me traían para arriba y para abajo en las bodegas y cargando cajas! No, no, fuera corbata, fuera camisa y ¡ámonos a trabajar!¹⁹

Poco tiempo después de haber entrado, el encargado de seguridad se percató de que Don Chamorro era un trabajador activo y lo mandó a llamar. Éste le dijo que lo iba a contratar en el mismo departamento, pero esta vez como vigilante. Nos comenta que le enseñaron los puntos clave para hacer que la gente robe, ya que

¹⁷ Antiguos o viejos pesos que fueran la unidad de valor monetaria hasta que entraron en circulación los nuevos pesos el 1 de enero de 1993. (Revisar esto)

¹⁸ Don Felipe, 6 de agosto de 2018.

¹⁹ “Don Chamorro”, 10 de mayo de 2017.

por cada persona que él sorprendiera robando le deban una comisión. Aceptó el nuevo puesto, pero sólo pidió al gerente de la tienda que no le exigieran portar el uniforme: “no, no, no, a mi dame chance hasta de venir con unas bermudas, una gorra y todo extravagante” y así agarraba más rateros yo. Ese fue mi primer trabajo.²⁰

En el caso de Fernando, a los 10 años les ayudaba a sus padres quienes se dedicaban a vender refrescos y cervezas en todo tipo de eventos dentro del Estadio La Corregidora, el Estadio Municipal de Querétaro, la Plaza de Toros Santa María y la Arena Querétaro donde se realizan las luchas. Nos comenta que comenzó a trabajar porque sus padres así se lo requirieron, pero para él el trabajo era una manera de entretenerse ya que desde pequeño le ha gustado trabajar. Esto se refleja en uno de sus testimonios en el cual nos relata la siguiente:

Saliendo de la secundaria me metí a estudiar al bachilleres (sic) número 13 ahí de Pie de la Cuesta y como me gustaba [...] yo estudiaba y trabajaba. Trabajé en El Molino de aquí de Zaragoza, trabajé en el [que] anteriormente se llamaba Gigante que ahora es Soriana; ahí enfrente estaba una pastelería, una panadería y yo ahí es donde fui maestro de panadería [...] a la edad de 15-16 años.²¹

Saliendo de la escuela, aproximadamente a las cinco o seis de la tarde, se iba a trabajar cubriendo dos turnos entre la panadería y la pastelería hasta las siete de la mañana del otro día. De esta manera fue que aprendió rápido el oficio hasta llegar a ser maestro panadero. Estos conocimientos adquiridos a temprana edad le ayudaron a conseguir trabajo cuando partió a Estados Unidos poco tiempo después.

Al igual que Fernando, nuestros otros tres informantes tuvieron que migrar en busca de mejores oportunidades laborales, solo que el rumbo que fueron tomando sus caminos han sido distintos y bajo diferentes circunstancias. Dos de ellos

²⁰ “Don Chamorro”, 10 de mayo de 2017.

²¹ Fernando, 6 de noviembre de 2017.

encontraron en la migración nacional una opción que los llevó a conseguir empleo de manera formal, en empresas establecidas, por muchos años. Los otros dos, encontraron en la migración internacional, específicamente entre México y Estados Unidos, la manera de hallar un trabajo que satisficiera sus necesidades económicas y personales.

5.2. Migración nacional e internacional

Algo que ha caracterizado a las sociedades humanas es que siempre han estado en constante movimiento a lo largo de los años. Las razones por las que las personas deciden dejar su lugar de origen para establecerse en otra región o país dependen, generalmente, de circunstancias económicas y sociales. Ya sea que su migración sea por voluntad o de manera forzada, las personas que migran siempre lo hacen en busca de mejores condiciones para vivir.

A lo largo de los siglos, nuestro país ha atravesado grandes olas de emigración e inmigración que comprenden grandes momentos históricos de fuerte importancia social. En ese sentido, para poder comprender mejor estos procesos migratorios, como investigadoras sociales debemos tener en cuenta el contexto sociohistórico de las personas que deciden migrar. Para nuestros informantes las posibilidades de hallar un trabajo que cumpliera con sus expectativas económicas y personales, ya sea de manera formal o informal, dependió del momento histórico en el que estos decidieron migrar.

Para Don Ponciano y Don Felipe, nuestros informantes de mayor edad, la búsqueda de un buen empleo significó dejar sus lugares de origen para migrar dentro del país, la cual fue una opción viable puesto que en el tiempo que ellos eran jóvenes, las oportunidades laborales eran muy distintas a la actualidad. El momento en que estos migraron comprende del 1950 a 1980. En ese periodo de tiempo el país se encontraba en una etapa en la cual los efectos del proceso de consolidación de la industrialización eran más evidentes, puesto que de un siglo a otro (XX-XXI) el país pasó de ser fundamentalmente agrícola a ser un país en vías de modernización y urbanización.

Así mismo, en ese tiempo nuestros dos informantes percibían que el país se encontraba en un momento en el cual era posible tener una mejor estabilidad económica migrando, de un entorno rural, a las ciudades donde había mayores posibilidades de encontrar un empleo con un buen sueldo. Por ejemplo, en 1952, a sus 17 años, Don Ponciano se trasladó a la Ciudad de México a vivir con sus tíos quienes radicaban en República del Salvador #35, entre Isabel la Católica y 5 de febrero, a tres cuabras hacia el sur del Zócalo, en una vecindad de la cual su tío era el portero. “Allá trabajé como obrero en lo que actualmente es la fábrica de Boing; en aquel tiempo se llamaba Pato Pascual”²². En dicho empleo permaneció, aproximadamente, tres años con un salario de 8 pesos diarios. Este trabajo como obrero le representaba una mejor opción laboral que las que podía encontrar en Querétaro. Después de este periodo, en el año de 1954 se regresó a la Ciudad de Querétaro a brindar su servicio militar. “Di mi servicio militar en el '55. Del '55 al '60 trabajé en la industria de la construcción como peón, después como albañil. En 1960 me fui a trabajar a una fábrica [...] de máquinas de coser, Singer Mexicana S.A de C.V.”²³

La introducción de las famosas máquinas de coser Singer a territorio nacional comenzó en el año de 1860, aproximadamente, a través de pequeños comerciantes que recorrían el país. Con el tiempo, éstas se fueron popularizando en los estados de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, así como en la Ciudad de México, pero no fue hasta mucho tiempo después que se abrió la primera planta de producción de Singer dentro de nuestro país, establecida en la Ciudad de Querétaro en 1958²⁴. Don Ponciano comenzó a laborar en la fábrica de Singer el 2 de mayo de 1960; dos años después de que ésta fuera inaugurada.

Durante los 37 años que estuvo trabajando para Singer, siempre se desempeñó como operador de horno dentro del departamento de fundición; ahí se dedicaba a fundir el metal a 1800°C. La empresa le otorgaba todas las

²² Don Ponciano, 17 de abril d 2017.

²³ Don Ponciano, 17 de abril d 2017.

²⁴ Para más información consultar la página web oficial de Singer en el mundo. Disponible en: http://www.singer.com.mx/singer_mex/seccion.php?cid=1

prestaciones conforme a la ley y recibía un sueldo de 12 mil pesos semanales por una jornada laboral de 6am a 3:30 pm. Además, la planta contaba con instalaciones deportivas para el uso recreativo de los trabajadores en su tiempo libre, como campo de beisbol, cancha de futbol y basquetbol. Para Don Ponciano trabajar para Singer en ese entonces representaba tener un trabajo estable, seguro y bien pagado, por lo cual se mantuvo en dicho empleo hasta poco antes del cese de producción de máquinas de coser en 1998.

Por otro lado, el camino que tuvo que recorrer Don Felipe para encontrar un buen trabajo fue un poco más largo. Para entrar al extinto Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), el cual fue su último empleo antes de ser pensionado, tuvo que migrar varias veces a lo largo de su juventud. Originario de Morelia, después de haber vivido un tiempo en Dolores Hidalgo, Guanajuato, migró al estado de Querétaro ya que sus padres buscaban brindarles a sus hijos mejores oportunidades de vida. “Y pues le dijo mi padre a mi mamá: ‘Mira, vámonos a Querétaro porque quiero que los muchachos, a ver qué pueden hacer ahí, qué carrera’”.²⁵

Ya en la ciudad de Querétaro, a sus 20 años, se desempeñaba laboralmente en dos empleos. En el día era jefe del Departamento de Dibujo y Diseño en Obras Públicas, dentro del Gobierno del Estado. Por las tardes daba clases en la extinta Escuela Secundaria Querétaro, ubicada en la calle de Manuel Acuña, en el centro de la ciudad. Cuatro años después, en 1974, decidió migrar a la ciudad de Toluca, Estado de México, junto con uno de sus hermanos puesto que allá se ofertaban las carreras que ellos deseaban estudiar: medicina y arquitectura.

Sí y dije: ‘no, si me voy a quedar aquí pues no voy a hacer lo que yo quiero’. Entonces me fui en el ‘74 precisamente, me fui a Toluca a estudiar arquitectura. Se siente la nostalgia, el cambio de un lugar a otro, dejar a tu

²⁵ Don Felipe, 14 de marzo de 2019.

familia. Sí, se siente la nostalgia, te da estrés; hasta que por fin ya agarré trabajo allá. Ya ganando dinero, pues ya todo cambia.²⁶

En Toluca estudió el bachillerato de arquitectura y la licenciatura en arquitectura. Recién de haber llegado a la ciudad, él y su hermano que estaba estudiando medicina, compartían una casa con otros siete estudiantes de diversas licenciaturas. Tiempo después, ya habiendo conseguido un empleo, él y su hermano rentaron una casa sola que posteriormente compartieron con su cuñada. Durante ese periodo de tiempo, de 1978 a 1983, Don Felipe alternó sus estudios con el trabajo. Como su hermano estaba estudiando medicina, Don Felipe se ofreció a apoyarlo económicamente para que no tuviera que descuidar sus estudios.

Si bien Don Felipe terminó sus estudios en arquitectura, nunca obtuvo su título universitario ya que comenzó a trabajar dentro del CAPFCE casi inmediatamente de haber concluido la licenciatura. Nos comenta que en ese tiempo era muy difícil conseguir empleo dentro del CAPFCE, pero que él pudo entrar gracias a sus habilidades y a las relaciones que hizo durante la universidad. Recuerda que mientras estaba terminando el bachillerato, en una ocasión lo mandaron a llamar junto con otros dos estudiantes de la licenciatura en arquitectura para realizarles un examen que les ayudaría a colocarse dentro del CAPFCE.

Resulta que en ese examen iban otras dos personas, otros dos compañeros [...] de la Facultad de Arquitectura [...] y yo apenas terminando el bachillerato, les gané. Entonces me aceptaron a mí, pero con eso que te salen “después le llamamos”. pues no me llamaban. Entonces se me ocurrió “¿pues por qué no?, a ver si pega” Me acuerdo de que en ese tiempo acababa de entrar López Portillo como Presidente de la República y dije: “le voy a mandar un escrito” Y le mandé un escrito: “Señor Presidente,

²⁶ Don Felipe, 6 de agosto de 2018.

soy Fulano de tal, estoy estudiando el bachillerato de arquitectura y voy a entrar a la carrera de arquitectura en la Autónoma del Estado de México.²⁷

El interés de Don Felipe para entrar al CAPFCE se centraba en que él consideraba a dicho organismo como noble, loable y como el máximo rector en cuanto a la construcción de escuelas de calidad para los niños y jóvenes del país. El CAPFCE como parte de la Secretaría de Educación Pública no se dedicaba únicamente a la construcción de escuelas, pero si alguna institución o empresa quería construir una escuela, en retribución a la sociedad, se tenía que apegar estrictamente a los lineamientos de calidad emitidos por parte del CAPFCE.

Tiempo después, me llamaron de la Gerencia General porque mi escrito llegó a la Secretaría de Gobernación y tuvo la oportunidad de leerlo el Señor Presidente. No, pues le ordenó al Secretario que me llamaran a la Gerencia General a que me presentara. Cuando me presenté, va saliendo el Jefe de Zona del Estado de México. Un señor regordete, alto, pelón, de lentes que se llamaba Eugenio Echeverría Castellot; él era ingeniero. Entonces saliendo, como ya me conocía el Jefe de Proyectos del CAPFCE, le dice:

-“Oye Eugenio, mira, te presento al joven Fulano de tal. Él quiere trabajar ahí en el CAPFCE ahí en Toluca donde tú eres el Jefe de Zona porque él va a estudiar arquitectura en la Autónoma del Estado de México”

-“¡Ah, muy bien!” Entones el viejito me abrazó; grandote él.
“¿Entonces tú quieres entrar a trabajar ahí?”

-“Sí” le digo “Fíjese que sí, pero necesito el apoyo”

-“Preséntate el lunes a las ocho de la mañana ahí con mi secretaria”

²⁷ Don Felipe, 6 de agosto de 2018.

-“¡Ah, perfecto! Sí, señor ¡cómo no, con mucho gusto!”

-“Bueno, ok, entonces nos vemos. Te Espero”²⁸

El lunes se presentó a primera hora en la oficina del Jefe de Zona quien se lo llevó a conocer toda el área del CAPFCE, desde el departamento de Administración hasta el Departamento de Supervisión de Obras. La intención de Don Felipe era llegar a dominar todo el sistema constructivo del CAPFCE y conocer cada uno de los departamentos para, posteriormente con los años, convertirse en Jefe de Zona. De hecho, en 1984 cuando el arquitecto Rafael Ramírez Surias se hizo cargo de la jefatura de zona del estado de Querétaro, lo pidió a modo de préstamo de una jefatura a otra para que se hiciera cargo del Departamento de Planeación. El Jefe de Zona de Querétaro lo mando a llamar porque consideraba que había algunas irregularidades que no permitían el buen desempeño de dicho departamento. En efecto, cuando Don Felipe llegó, encontró que había una sobre saturación de personal y que ello conllevaba a una fuga de dinero.

Nos explica que en el Estado de México se necesitaba solamente a una persona para hacer un levantamiento topográfico, pero lo que pudo observar en el tiempo que estuvo apoyando en la zona del estado de Querétaro, es que aquí mandaban a tres o cuatro personas a realizar el mismo trabajo; esto implicaba más gasto de recursos a largo plazo. Después de observar esta situación, Don Felipe informó de la situación a la arquitecta encargada en ese momento y estuvo apoyando por un tiempo para la solución del problema en dicho departamento.

Finalmente, Don Felipe regresó a Toluca donde laboró como Supervisor de Obras del Valle de México para el CAPFCE. En total trabajó para dicha institución 22 años, 20 años reconocidos formalmente y otros dos por honorarios, hasta que, “de manera voluntaria”, lo jubilaron a él y a otros 1249 trabajadores; un hecho totalmente lamentable para él, así lo recuerda:

²⁸ Don Felipe, 6 de agosto de 2018.

En el año 1998, cuando estaba el peor Secretario de Educación Pública para mí, Limón Rojas²⁹ y sus "limonadas", por no decir otras cosas, [...] nos metieron al famoso programa del retiro voluntario. Ahora sí que nos dijeron: "O lo tomas o lo tomas" ¿Por qué? Porque el señor pretendía llevarse algo [de dinero] ¿no? Nada más que se le dijo: "No patrón, aquí no se puede". Y como el señor no podía llevarse nada dijo: "¿Entonces para qué los quiero? Me traigo el negocio para acá conmigo" Y así se llevó todo del sistema de construcción a la SEP, pues no más lo que duró él ahí como Secretario de Educación ¿verdad?³⁰

En pocas palabras, para Don Felipe y Don Ponciano, emplearse en empresas o instituciones formalmente establecidas representó contar con una estabilidad económica y todos los beneficios que sólo el empleo formal podía proporcionar en ese tiempo. Por el contrario, para Fernando y Don Chamorro, la búsqueda de un trabajo que cumpliera con sus expectativas económicas y personales implicó migrar fuera del país en un contexto laboral totalmente diferente.

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos inicia a finales del siglo XIX, aproximadamente, pero es hasta después de comenzado el siglo XX cuando comienza a perfilarse como un fenómeno de gran relevancia social. Las características de las distintas olas de migración de nuestro país hacia Estados Unidos han ido cambiando según el contexto social de la década y las condiciones legales en las que éstas se enmarcan. Por ejemplo, a principios del siglo XX hubo un primer gran movimiento migratorio que se caracterizó principalmente porque la demanda de mano de obra en el suroeste de Estados Unidos era considerablemente alta, de modo que los empleadores norteamericanos, a manera de hacer llamativa su oferta laboral, ofrecían un pago anticipado a los trabajadores mexicanos antes de partir fuera del país. Esta etapa fue clasificada por Durand y Arias (2000) como la "era de enganche".

²⁹ Miguel Limón Rojas fue Secretario de Educación Pública del 23 de enero de 1995 al 30 de noviembre de 2000.

³⁰ Don Felipe, 6 de agosto de 2018.

Otro momento importante históricamente dentro de los procesos migratorios se dio en el año de 1939, del cual Massey, Pren y Durand en su artículo *Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante* (2009) nos explican que durante ese año se realizó una deportación masiva de migrantes mexicanos que traería consigo una nueva ola de migrantes mexicanos a suelo norteamericano.

Los tambores de guerra en Europa presagiaban un cambio drástico de actitud. Con el despertar de la economía de guerra se volvió a sentir la escasez de trabajadores. Pero fue hasta el ataque de Pear Harbor cuando la necesidad de mano de obra se hizo apremiante y el gobierno americano buscó un entendimiento con el gobierno mexicano. De las negociaciones surgió lo que se conoce como el Programa Bracero, lo que dio inicio a una nueva fase migratoria, caracterizada por la migración de tipo temporal, masculina, de origen rural y con destino específico en la agricultura (Massey *et al.*, 2009, p.104).

En las décadas posteriores, continuaron los flujos migratorios, pero a la par de estos surgieron nuevas leyes migratorias por parte de Estados Unidos que buscaban delimitar el número de migrantes legales y al mismo tiempo restringir el ingreso de migrantes ilegales al país. En este contexto, entre la década de 1980 y la década del 2000, ya suprimido el Programa Bracero y con un alto índice de migrantes indocumentados dentro de suelo norteamericano, Fernando y Don Chamorro decidieron migrar de manera ilegal.

Así, a los 16 años, después de su trabajo como panadero, Fernando migró a los Estados Unidos como “mojado”, cruzando en Río Bravo junto con otras 10 personas más. Nos cuenta que en ese tiempo cruzar al otro lado no estaba tan difícil por lo que a él solamente le tomó tres días en cruzar y llegar a Louisiana. Ahí encontró trabajo como pescador de cangrejo de río o también conocido como crawfish. Solamente duró un año en la pesca del langostino puesto que nos

comenta que los 300 dólares a la semana que percibía no cumplían sus expectativas de un buen sueldo.

Posteriormente, orientado por su padrastro quién lo aconsejó de seguir su mismo camino en busca de mejores oportunidades laborales, Fernando se trasladó a Oakland, California, donde encontró trabajo como carnicero en una de las distribuidoras locales de la compañía Niman Ranch, con un sueldo aproximado de 1300 dólares quincenales.

En Oakland estuvo trabajando alrededor de cuatro años en la carnicería, pero la necesidad de obtener un mayor ingreso económico lo alentó a conseguir un segundo empleo. De este modo, encontró trabajo de medio tiempo en una pastelería. Así lo relata:

Trabajé allá también como pastelero, o sea, era un “partan”³¹ (sic), tiempo extra ¿verdad? Cuando salía de la carnicería, de la compañía de carne me iba a la pastelería, pues era un dinero extra también para mí. Me pagaba bien el señor este, me daba por 4-5 horas que le trabajaba, me daba 100 dólares y en la compañía que trabajaba de planta, ahí ganaba también de 90 a 100 dólares ya quitando lo de los impuestos.³²

De acuerdo con sus relatos, para Fernando el trabajo en Estados Unidos no siempre era bien pagado, pero siempre había la posibilidad de generar mayores ingresos, ya que como nos mencionó, desde pequeño se ha considerado una persona trabajadora. Por otro lado, para Don Chamorro el tiempo que trabajó como inmigrante en Estados Unidos fue muy bueno económicamente hablando, puesto que considera que el trabajo es mejor pagado “del otro lado”.

De hecho, las historias de estos dos informantes presentan grandes similitudes, puesto que ambos partieron a la edad de 16 años y, aunque no

³¹ Hace referencia al término “Part-time” que es usado para referirse a las personas que pueden ofertar más tiempo de trabajo en un segundo o incluso un tercer empleo de medio tiempo.

³² Fernando, 6 de noviembre de 2017.

coincidieron en tiempo y espacio, la manera en la que cruzaron la frontera, los trabajos que realizaron y los lugares en los que estuvieron trabajando fueron muy parecidos.

Don Chamorro, después de su trabajo como vigilante en la tienda departamental, migró a Estados Unidos, y aunque durante los 21 años que permaneció trabajando como migrante entró y salió de Estados Unidos en varias ocasiones, la primera vez que se fue de “mojado” tenía 16 años. El motivo principal para migrar fue la búsqueda de independencia, principalmente la económica. Al tocar ese punto en la entrevista nos comentó lo siguiente:

Por qué, pues por la misma necesidad de qué yo había nacido en el DF y llegamos a Huimilpan [...] Mi papá nos dio todo desde morros en el Distrito Federal, allá todos vivimos muchos años. Hasta que nos cambiamos hasta acá en el pueblo yo vi quizás, yo sentí una libertad [...] Mi padre hizo mucho dinero y pues es su dinero de mi padre digo ¿yo de dónde? De los doce hermanos que fuimos, agarre camino y dije ‘yo me deslindo, ahí nos vemos’ Y empecé a agarrar camino solo.³³

Cuando migró a EU llegó a Dallas, Texas. Ahí encontró trabajo como lavalozza en un restaurante y poco tiempo después los managers le enseñaron el trabajo de cocinero. Después de eso nos relata que estuvo aproximadamente seis años de un trabajo a otro realizando diversas actividades dentro del ramo de la construcción, la jardinería y el servicio en restaurantes hasta que trabajando en un restaurante conoció a las personas que traían los mariscos y le hablaron del trabajo como pescador.

De ahí conocí a los que traían los mariscos, los ostiones ya en charolas, ya para abrirlos. Platicaba con todos esos chicanos y yo les decía que quería ganar más dinero, no un sueldo de 4.75 la hora y me [dijeron] ‘¿cómo de qué quieres un trabajo?’ y yo ‘no importa de lo que sea, que me mate en el

³³ “Don Chamorro”, 17 de abril de 2017.

trabajo, pero que gane dinero' y me dijo ese cuate "¡órale! ahí hay barcos quieren de esos de trabajo de negro, pero vas a ganar dinero". Y empecé a trabajar ahí y de ahí ya no me separé.

Empecé a trabajar en Galveston, en las Islas Marquetas³⁴ (sic) donde se venden los pescados; hay que filetearlos, quitarles la cabeza, para el caldo o para muchas cosas. Ahí ya conocí más gente que llegaba de los barcos a dejar más [pescados] y me conecté con un señor que me dijo que podía ganar más dinero en la pesca, pero ya en los barcos, allá en el mar. Agarré y me fui con un volado "sol, águila, soy ilegal que la migra no nos separé". Agarré de volada, llegué a Louisiana y empecé a trabajar allá de ilegal, sin inglés, a puras señas, "necesito comer, necesito trabajar"³⁵.

Nos comenta que, a pesar del hecho de no saber nadar, eso no lo detuvo para aventurarse a buscar trabajo en los barcos. Como medida de protección se ponía un salvavidas circular alrededor de la cintura y lo sujetaba con un mecate al barco. Sus compañeros le decían "bueno, donde [naciste] tú no hay ni agua ¿y porque estás tú aquí en un barco?". Nos confiesa que el movimiento brusco del barco y el riesgo de poder caer al agua lo hacía tener miedo, pero para él ese salvavidas representaba la única manera de mantenerse a salvo. Afortunadamente, en todo el tiempo que trabajó en los barcos pesqueros, nunca tuvo ningún accidente.

Su trabajo como pescador de ostiones consistía en levantarse en la madrugada para salir de puerto a las 4:00 am. Después, a las 6:00am aproximadamente, cuando se encontraban en aguas más profundas, soltaban anclas y dejaban caer las canastas con las que pescaban. A partir de ese momento, él y otros tres pescadores se dedicaban a juntar costales de ostiones de 120 libras (55 kilos aproximadamente) y por cada costal les pagaban dos dólares.

³⁴ No encontramos referencia alguna sobre estas islas por lo que creemos que hace referencia a pequeños mercados (por la palabra "market" en inglés) ubicados en la zona portuaria de Galveston, donde se vende el pescado recién desembarcado.

³⁵ Mientras nos cuenta esta parte hace señas y ademanes con las manos para ejemplificar los que está diciendo.

Posteriormente, a las 2:00pm recogían todo su equipo de pesca y regresaban a puerto para descargar los costales de ostiones. Finalmente, cuando ya no tenían nada más que hacer se disponían a descansar a las 11:00pm aproximadamente hasta que otra vez tuvieran que salir de puerto a las 4:00am.

Don Chamorro percibe el trabajo como pescador no como el más difícil, pero si el más “matado”. Lo que le habían dicho los chicanos con los que platicó en aquel tiempo era verdad, incluso los capitanes de los barcos le decían “si no quieres trabajar te bajas y te vas a tu país a descansar”, pero lo que a él le interesaba era “hacer monedas” y mandarlas a su familia en Huimilpan, así que tenía que trabajar. Desde su percepción el trabajo como pescador era el mejor pagado en EU por lo que podía llegar a ganar hasta 200 dólares en un solo día. A pesar de lo cansado que era el trabajo como pescador, el “buen sueldo” fue lo que lo mantuvo ahí durante 15 años hasta que fue deportado.

En ese sentido, como refiere Massey *et al.* en su artículo, después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, “la sociedad norteamericana requería de símbolos concretos en los cuales proyectar su miedo e inseguridad, y la frontera y los migrantes mexicanos fueron el chivo expiatorio para lograr este propósito” (Massey et al., 2009, p. 108). En consecuencia, el control en la frontera de México se intensifica y el gobierno estadounidense implementa nuevas medidas antinmigrantes y se incrementan las persecuciones y deportaciones de los trabajadores indocumentados dentro de suelo norteamericano. Ese fue el caso, como el de miles de mexicanos, de Fernando y “Dan Chamorro”.

En definitiva, el rumbo que ha tomado la vida de nuestros cuatro informantes clave se ha ido formando a través de las experiencias laborales que han tenido a lo largo de los años y el contexto en el que éstas se han desarrollado. Si bien los cuatro iniciaron su actividad laboral de manera informal desde la niñez, no es hasta que los cuatro se encuentran en situación de desempleo, ya sea por su jubilación o por haber sido deportados, que sus vidas se cruzan dentro del Panteón Municipal Cimatario.

5.3. Llegada al panteón

En busca de nuevas y diferentes oportunidades laborales en la ciudad de Querétaro, lo que menos imaginaban Don Ponciano, Don Felipe, Don Chamorro y Fernando era terminar laborando en un panteón, pero lo interesante de sus experiencias es que cada uno llegó a este lugar por recomendaciones de personas, conocidos o bien, por azares del destino. Por ejemplo, Don Chamorro fue deportado de los Estados Unidos y llegando a Querétaro comenzó desde cero a rehacer su vida ya que prácticamente nos cuenta que lo perdió todo. Lo primero que hizo fue buscar algún trabajo que le permitiera cubrir sus necesidades económicas.

Aquí llegando me puse a lavar carros, del extra³⁶ al crematorio. Me vine a esa tienda a tomarme un refresco y salieron unos chavos de: “¡Oye ya tienes todo el día aquí!”, “¿y eso qué?”, “¿qué haces, a qué te dedicas?”, “no pues ando buscando trabajo”, “ten unos botes”. Me fui a lavar carros, dos años, diario, diario, diario, así como trabajaba en los botes en Estados Unidos diario, aquí trabajaba también diario, pero no ganaba lo mismo, pero pues eran 200 pesos diarios, más arriba del salario, ¡sí!, 200 pesos ya están bien. Duré dos años lavando carros y pues conocí un albañil de aquí adentro que me dijo: “¡Ven, ayúdame! No estás trabajando.” Empecé a pegar mezcla, tabique, todo lo que se hace en material para las lápidas y aquí me quedé, el albañil se fue y aquí me quedé.³⁷

A partir del encuentro con el albañil que le ofreció trabajo, Don Chamorro lleva ya 7 años laborando en la ciudad. Su situación es similar a la de Fernando, el cuál por decisión propia dejó de vivir y laborar en los Estados Unidos y se regresó a Querétaro de donde es originario. Fernando nos comenta que llegó de inmediato a laborar en el panteón ya que como muchos otros se enteró de este trabajo por medio de un conocido y vino a probar, desde ese entonces lleva ya 13 años

³⁶ Tienda de conveniencia ubicada en la calle Luis M. Vega

³⁷ “Don Chamorro”, 10 de mayo de 2017.

trabajando de panteonero. También, existe el caso de nuestros dos informantes de mayor edad que, a comparación de los dos menores, tuvieron la oportunidad de laborar en empresas formales como Singer Mexicana y el CAPFSE y ahora son jubilados. Es por ello que existe un gran contraste en su llegada al panteón ya que, para ellos, más allá de la necesidad económica, el seguir laborando les genera una satisfacción y es una forma de mantenerse activos por su mayoría de edad, por ejemplo, como nos comenta Don Felipe:

Me vine aquí a Querétaro y ya nada más esperé la jubilación que fue a los 55 años y en ese tiempo yo estaba por aquí. Fue cuando falleció un hermano que era el mayor y se enterró aquí y yo venía pues a pintarle, a rotularle su cruz, su barandalito, echarle agüita, platicar con él y la gente veía como [...] “¡Ah qué bonito!, qué bonitas letras hace, ¿No me podrá hacer favor de rotularme mi crucecita?”, “¡Ah sí, cómo no!”, “¿Cuánto le debo?”, “No, no es nada”, “No mire, tenga si quiera para la pintura”. Entonces ahí me vino la idea, dije “bueno, si vengo a ver aquí a mi hermano con un compadre, pues yo creo que me voy a dedicar a rotular aquí”. Y sí, empecé a rotular, a rotular, a rotular y tenía bastante trabajo hasta que llegó una persona y me dijo “Oiga, usted no hace” [...], “pues yo no los hago, pero eso no es imposible hacerlo, yo estudié la carrera de arquitectura, pero si usted quiere o gusta sí le hacemos un [...] Sí como no”, y ya, hice el primer trabajo y dije “Bueno pues ya, aquí tengo donde divertirme” y aquí tenemos ya 13 años.³⁸

A pesar de que ninguno de nuestros cuatro informantes tenía en mente terminar laborando en un panteón nos parece fundamental describir cuales fueron los motivos que los llevaron a trabajar en este entorno. Por ello es interesante sumergirnos en sus relatos ya que cada uno aporta de manera única sus experiencias y sus motivaciones, así mismo nos permiten entender cómo funcionan este tipo de oficios que no son muy conocidos y hasta cierto punto

³⁸ Don Felipe, 6 de agosto de 2018

siguen siendo estigmatizados. Por ello explicaremos como es su estancia laboral en este lugar y lo que conllevan sus labores cotidianas como panteoneros.

5.4. Trabajo en el panteón

Las actividades que se realizan en el panteón son variadas, aunque nuestros informantes se dedican principalmente a la construcción y restauración de lápidas. Este trabajo se puede hacer individualmente o en equipo, dependiendo del trato que se haga con el cliente. Cabe destacar que desde hace algunos años Don Ponciano, Don Felipe y Fernando comenzaron a trabajar en conjunto, apodándose como “Los Ángeles del Infierno”. Este apodo surgió por parte de sus clientes y hasta el momento lo utilizan a modo de presentación cuando van hacen algún trabajo en equipo.

Actualmente trabajo con un compañero, con Don Ponciano, él tal vez con todo respeto por su edad ya no puede trabajar así en otros trabajos o con otras personas, pero conmigo ¡con todo gusto!, pues me gusta que trabaje conmigo porque me ayuda y yo le ayudo y me gusta que también él trabaje, en la forma que es una persona adulta y digo “órale, pues vente a trabajar conmigo”, y él sabe mucho fíjate, él sabe trabajar el mármol, la cantera, el azulejo. Él a su edad, así como lo ves, a su edad, sabe más que muchos de aquí, ¡sabe muchísimo ese señor! Haz de cuenta que es mi mano derecha.³⁹

Don Ponciano por ser el trabajador con mayor edad tiene mucha experiencia en este tipo de actividades por lo tanto a Fernando y a Don Felipe les gusta colaborar con él porque cada uno tiene la oportunidad de compartir sus conocimientos y su experiencia a la hora de trabajar, ofreciéndoles a los clientes un trabajo de calidad. Por ello mantienen una buena relación laboral y de amistad ya que a través de los

³⁹ Fernando, 6 de noviembre de 2018

años se han ido integrado como un equipo y esto hace su día a día más agradable.

El trabajo en equipo les facilita su labor y de esta manera se dividen ciertas tareas por día, esto les permite tener una mayor productividad pues terminan sus labores más rápido. Ellos empiezan su trabajo a la hora que se abre el panteón, están de lunes a domingo desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche, hora del cierre. Sin embargo, cada uno llega a hora que más le acomode pues no tienen un horario definido de trabajo, también depende del día, es decir, si hay mucho movimiento, está tranquilo o si tienen actividades pendientes que terminar. Un día común laboral para ellos es esperar a que llegué algún cliente que les solicite sus servicios. En sus tiempos libres se dedican a repartir tarjetas con el propósito de dar a conocer su trabajo con la gente que a diario visita el lugar. Mientras esto ocurre esperan sentados en una de las bancas ubicada a la izquierda del pasillo principal justo en la entrada del panteón, la cual llaman la “oficina” pues es el lugar en donde organizan sus labores. Ahí deciden cuáles serán las actividades que realizarán en el transcurso del día y principalmente es donde la gente los busca y ubica fácilmente cuando quieren contratarlos para algún servicio.

Llego a las 9 de la mañana y me voy a las 7 que se cierra el panteón. En ese transcurso de tiempo yo aquí estoy ofreciendo mi servicio, aquí me quedo a repartir tarjetas, a platicar con las personas o darles presupuestos, también les doy sugerencias de cómo le pueden hacer para su trabajo. Si es que la persona me pregunta que le puedo sugerir o que le recomiendo pues yo con todo gusto le puedo decir precios y costos de materiales y pues eso es a lo que yo me dedico. No precisamente diario voy a tener trabajo, pero tal vez esas personas muchas de las veces siempre me dicen: “Mira, dame una tarjeta y regresamos tal día, regresamos mañana, regresamos en

3 días, te hablamos para el fin de semana”, y pues yo aquí con todo gusto pues aquí los espero.⁴⁰

Dependiendo el trato que se haga con el cliente se definen las actividades a realizar, la mayoría del tiempo las personas solicitan trabajos de construcción. Para que se pueda llevar a cabo la edificación de una lápida es necesario que el cliente saque un permiso de construcción en el Registro Civil. El costo aproximado es de 200 a 250 pesos. Una vez pagado se entrega el documento original sellado y se sacan dos copias, una para la administración del panteón y la otra para el trabajador que va a construir la lápida, el permiso tiene una vigencia de 15 días. En caso de alguna remodelación en alguna lápida también es necesario sacar dicho permiso. Es por esta razón que la participación del cliente en el proceso de construcción es de gran relevancia ya ellos se encargan de hacer los trámites necesarios para que nuestros informantes puedan llevar a cabo su labor, incluso Don Ponciano los considera una parte esencial de todo el proceso porque son los que les indican como quieren el trabajo.

Lo que más me gusta es que yo estoy a disposición del gusto de los familiares de los difuntos. Aquí los arquitectos son los familiares de los difuntos. Lo que quieren ellos, “póngale así, córtele acá, hágamelo así de este modo” y yo trato de hacer lo que ellos elijan. Esto es así ¿no? Ellos me dicen “¡Ah! como éste, pero aumentale aquí, córtale esto o bájale acá”. Entonces por eso yo pienso que los arquitectos son los familiares de los difuntos que son los que eligen de qué manera le hago la tumba de sus familiares.⁴¹

Cuando el cliente cumple con los requisitos explicados anteriormente se empiezan las labores de edificación lo antes posible. La obra negra es la fase inicial ya que es el proceso en donde se limpia, se nivela y se traza el lugar donde se va a llevar a cabo la lápida, en otras palabras, se prepara el terreno para dar paso a la fase

⁴⁰ Fernando, 6 de noviembre de 2017

⁴¹ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017

de la construcción. En esta fase se utilizan ciertos materiales como el cemento, la cal, malla de acero y tabiques. A esta segunda parte del proceso se le llama mamposteo y consiste en hacer cepas que son excavaciones dentro de las cuales se construye la cimentación, en esta parte se hace la estructura que es la que va a sostener la construcción y aquí se empieza a pegar el tabique. Por último, se hace el forro del tabique, esto es lo que le da presentación a la obra y depende del material que el cliente pida pues puede ser desde lo más básico como el azulejo o algo más elaborado como el mármol. El tiempo de construcción de una lápida depende del tamaño y detalle de la obra, por ejemplo; si es con nicho tardaría unos 5 días, y si es una más sencilla, o sea, sin nicho, serían 3 días.

Fernando nos explica cuáles son algunas de las herramientas que utiliza durante el proceso de construcción:

Bueno, mira, aquí yo de objetos y herramientas lo que ocupo es; una cuchara para mampostar, maceta, martillo, niveleta, llana, palas y carretillas. Desde una regla, un hilo, un lápiz o hasta un bicolor. Necesito también cortadoras, pulidoras, segueta, etc. Yo aquí ocupo todo tipo de herramientas que un albañil también ocupa allá afuera, es lo mismo de albañilería, solamente que aquí se construyen lápidas y son más detalladas, o sea es un detalle mucho mayor que allá fuera.⁴²

Su trabajo está totalmente relacionado a las actividades que realizan todos los albañiles, por ejemplo; construyen, preparan mezcla, preparan el terreno y claramente dependen de algún cliente para hacer su obra, aunque Fernando considera que trabajar edificando lápidas es algo que requiere dedicación pues no es lo mismo que el trabajo básico de construcción.

No cualquier persona que venga aquí de albañil puede hacer un monumento. A mí ya no se me dificulta y yo he visto personas que vienen y hacen trabajos o quieren hacer un monumento y sencillamente no les

⁴² Fernando, 6 de noviembre de 2017

queda, no es que hable yo mal de ellos, pero no tienen esa experiencia, es que estos trabajos son más laboriosos, son más detallados.⁴³

Por lo tanto, los materiales que utilizan para la decoración de lápidas son de diferentes tipos, texturas, estilos y distintos precios. Se consiguen en varios lugares, por ejemplo; la loseta y el azulejo lo compran en distintas tiendas ubicadas en Pasteur encargadas de distribuir dicho material. La cantera la consiguen en Huimilpan, exactamente en una comunidad llamada “Escolásticas”. El mármol se consigue en Vizarrón de Montes ubicado en la Sierra Gorda Queretana en donde toda la comunidad se dedica a la producción de este material, se hace el pedido y lo llevan hasta donde lo soliciten, en este caso al panteón.

Es por ello que el precio de las lápidas difiere por la calidad del material que se utilizó para forrar el tabique ya que de ello depende la presentación final del trabajo. Al respecto Fernando nos explica un poco sobre los costos.

Pues mira, por ejemplo; en la construcción de lapidas hay diferentes precios. Desde el más básico hasta el más alto. Hay lápidas desde los 1,500 pesos hasta los 11, 000. Las de azulejo y las de cantera, por ejemplo, son de 15, 000 a 22, 000. Las lápidas de mármol son de 25,000 a 30,000 pesos aproximadamente. Yo le trabajo al cliente conforme él lo requiera, no sé hacen cosas sencillas pero bajas de precio sí, o sea es conforme el familiar se preste para invertir, si dice que no tiene tanto dinero, que nada más quiere un trabajo de 1000, 2000 o 3000 pesos pues se le hace también. Conforme el cliente diga o dependiendo de cómo este su presupuesto es como le voy a hacer el trabajo.⁴⁴

Don Ponciano nos platica que a lo largo de su trayectoria laboral ha hecho ya varios trabajos de muchos materiales, aunque resaltó el uso del mármol como el material de mayor costo y calidad y, por otro lado, el azulejo pues cree que este

⁴³ Fernando, 6 de noviembre de 2017

⁴⁴ Fernando, 6 de noviembre de 2017

último es más económico porque vale alrededor de 8 mil pesos, pero que de igual manera se pueden lograr buenos trabajos. Respecto al mármol también nos comenta que es una de los materiales que más le gusta trabajar porque piensa que hace lucir mejor la edificación, pero que son muy pocos los clientes que solicitan el mismo por el alto costo. “Un arreglo de mármol, por ejemplo, ese que está ahí miré, hace más o menos 7 años yo lo coloqué; en aquel tiempo, 20 mil pesos, ahorita más o menos anda en 30 mil”.⁴⁵

Cuando trabajan en equipo las ganancias se dividen entre los tres y cuando no, cada quién se queda el pago correspondiente por su trabajo. El pago aproximado por tumba es de 7,000 pesos, aunque su ganancia varía dependiendo de lo que pida el cliente, ya que como mencionamos anteriormente, lo esencial es el tipo de material que se utilice o en dado caso los adornos que se le agreguen. En general todas estas actividades requieren de cierto conocimiento y experiencia ya que no cualquiera puede ejecutar esta labor con responsabilidad y, sobre todo respeto.

En todos los oficios lo que se requiere es amor al trabajo, en todas las actividades; y yo en este lugar me siento pues, tranquilo. Hago el trabajo que me solicitan los familiares de los difuntos; con atención, con amor, con respeto. Entonces eso es lo que me ha permitido pues estar aquí, que las personas me soliciten mi servicio.⁴⁶

Es importante mencionar que en el panteón varios de los trabajos van de la mano ya que al momento de construir una lápida surgen actividades externas como dar mantenimiento a los jardines de las tumbas ya sea regando, sembrando plantas, o quitando la maleza, etc. Como bien lo dice Fernando

Ahorita yo me dedico a todo tipo de trabajos. Ahora sí que todo lo que se aprecia y lo que embellece al panteón es a lo que yo me dedico. Mi trabajo consiste en embellecer el panteón, que el panteón se vea bien y el cliente

⁴⁵ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017

⁴⁶ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017

quede satisfecho de lo que le quiere edificar a su familiar difunto, yo tengo varios trabajos aquí, no tengo precisamente uno.⁴⁷

Dentro de estas otras actividades se encuentra la rotulación de cruces y el grabado de libros. Don Felipe “El Arqui” es el único que se dedica a rotular cruces en el panteón, considerándose a sí mismo como grabador artesanal pues su trabajo está hecho de forma tradicional, es decir, las letras se pintan a mano y se requiere de mucha dedicación “si es una cruz de granito o de mármol pues nada más hacer la grabación rustica, o sea, es un trabajo, ¿cómo te diré?, artesanal”.⁴⁸

Para la rotulación de una cruz es indispensable que la persona que solicita el servicio anote en una hoja el nombre y apellido del difunto, fecha que nace y fecha en que fallece, esto con el propósito de permitirle a la administración poder tener registro y control sobre el tiempo necesario para la exhumación. El cliente puede poner alguna dedicatoria, frase o algún mensaje para que pueda ser incluido en la cruz. Al momento de entregar la información se le avisa al cliente que regresé por su cruz en un periodo de treinta minutos a una hora. Don Felipe busca algún lugar que le acomode y empieza su labor, recarga la cruz en algún árbol y enseguida saca dos cubetas, una para sentarse y otra donde trae todo su material el cual, consta de pequeñas botellas de vidrio que contienen pintura de aceite en su interior, específicamente pintura de secado rápido, para que a los 3 minutos este totalmente seco. Para pintar las letras utiliza pinceles de distintos tamaños dependiendo del tipo de letra que le pidan, aunque su especialidad es el gótico sencillo. Para borrar alguna imperfección usa tiner y un trapo ya que la estopa no es recomendable por dejar pequeñas basuras o manchas en la cruz. Al terminar su trabajo el cliente da su punto de vista y si algo no le gusta se puede cambiar al momento. El precio es variado dependiendo la cantidad de letras que lleve la cruz, si es sencilla se cobran 200 pesos y si es más elaborada solo se aumentan 50 pesos.

⁴⁷ Fernando, 6 de noviembre de 2017

⁴⁸ Don Felipe, 6 de agosto de 2018

Pues aquí es relativo ¿eh?, es relativo. Luego aquí en una semana no hay nada, por decir no hay nada, por lo menos en la semana hacemos unas tres rotulaciones y ahí consigo como 600 pesos. Pero pues estoy ahí, vienen a que yo les rotule, les rotulo una cruz aquí en un ratito y ya gano 150 pesos.⁴⁹

El grabado de libros es un poco más complejo, así que Don Felipe y Fernando son los únicos encargados de llevar acabo esta labor dentro del panteón. Nuestros informantes se refieren a la manera en que graban los libros como de forma artesanal. Don Felipe nos explica lo siguiente:

Tenemos unos cincelitos hechos de segueta y un martillito que es lo que necesitamos para grabar las letras, hago las líneas primero y luego dibujo las letras y ya, sobre el dibujo de la letra de lápiz pues ahí le damos, aquí no usamos la computadora ¡para nada!, aquí es la pura mente y manos. Por cierto, ya no hay grabadores ¿eh?, ya grabadores artesanales ya casi no hay. Aquí soy el único y Fernando también que graba, nada más.⁵⁰

Referente a los precios del grabado de libros don Felipe comenta:

Se les cobra a 6 pesos la letra grabada, dependiendo la cantidad de letras pues es el pago, obviamente los libros se llevan más letras, bueno a 6 pesos cuando hacemos el trabajo de la lápida y a 7 pesos cuando no lo hacemos, que nada más te traen la cruz o te traen un libro a grabar, pero como desarrollamos el trabajo completo nosotros les cobramos 6 pesos la letra, así es esto.⁵¹

En este caso los libros y las cruces son los materiales que se utilizan para la grabación y la rotulación. También se usan los floreros, pero estos son más para la decoración. Cabe destacar que estos materiales son muy pedidos por los

⁴⁹ Don Felipe, 6 de agosto de 2018

⁵⁰ Don Felipe, 6 de agosto de 2018

⁵¹ Don Felipe, 6 de agosto de 2018

clientes ya que son de muy buena calidad, es por ello que al momento de dar un presupuesto se le explica al cliente que aparte del trabajo se le cobrara también el material, por lo que ellos consideran si comprarlo por su cuenta. Este material se consigue con un señor que anteriormente laboraba en el panteón y que actualmente vive en Peñamiller y hasta el momento sigue siendo el encargado de surtirles el material cada cierto tiempo. El costo aproximado de cada libro, cruz y florero es de 600 pesos. Cuando se hace el pedido del material cada quien compra lo que le hace falta y después si alguien necesita algo para realizar algún trabajo se los prestan o venden entre ellos.

Es importante dar a conocer este tipo de oficios ya que como bien dice Don Felipe “lucen más el trabajo que hacemos nosotros porque es un trabajo artesanal”.⁵² Hoy en día no es tan común encontrar gente que aún se dedique a trabajar la rotulación de manera artesanal, un ejemplo de ello es que frente al panteón se encuentra ubicado un negocio en donde también realizan la rotulación de cruces y grabado de libros pero a través de un sistema computarizado, lo cual hace que el servicio se vuelve más costoso. Aproximadamente un servicio como estos sale en unos 450 pesos y aparte se cobra el material.

De acuerdo con los testimonios anteriores, el objetivo de este apartado fue adentrarnos en la parte material y económica del trabajo desde el lado subjetivo del mismo y a través de los relatos de nuestros informantes. De esta manera pudimos conocer cuáles son las actividades que realizan cada uno de ellos, los precios que manejan e incluso cómo es que se relacionan laboralmente. El conocimiento adquirido a través de la experiencia forma parte esencial en las labores que realizan puesto que, como ellos mencionan, el saber sobre el uso de técnicas en albañilería no es suficiente para poder lograr un buen trabajo. Existe algo más que vuelve especial el trabajo que ellos realizan; se necesita de imaginación, creatividad, dedicación y respeto por el trabajo que se va a realizar para concretar una obra de manera satisfactoria. La manera especial de construir, pintar, rotular a mano, hacer trabajos de herrería, remodelar, limpiar y de toda

⁵² Don Felipe, 6 de agosto de 2018

aquella actividad que se realice en torno a las lápidas va configurando entre nuestros informantes un oficio particular: el oficio de panteonero independiente.

Por último, es importante resaltar que para nuestros informantes hacer este tipo de actividades es algo que les retribuye no solo económicamente, sino también personalmente ya que son conscientes de que con su labor pueden lograr que los clientes queden satisfechos al edificarles un monumento digno para sus familiares difuntos. El valor otorgado a su trabajo por los familiares de los difuntos es una de las varias razones que los motiva a mantenerse laborando dentro del panteón como veremos más adelante.

5.5. Trabajo informal, percepciones y motivaciones

Actualmente el crecimiento de la población en la ciudad de Querétaro ha ido aumentando considerablemente generando una alta demanda laboral en la mayoría de los sectores sociales. Bien sabemos que hoy en día existen varios factores que determinan el ingreso de las personas a un empleo formal, algunos de los más relevantes son los documentos oficiales y el grado de estudios. Es debido a esto es que cierta parte de la población es segmentada al no cumplir con el perfil solicitado, generando que las personas busquen prontas soluciones como emplearse en trabajos no formales o en actividades que les permitan ganar el salario necesario para mantenerse día con día.

Desde la visión del Estado esto se convierte en una problemática, ya que las personas al buscar soluciones se insertan en actividades económicas en donde el trabajo no cumple con las normas establecidas, es decir, se considera informal o hasta cierto punto ilegal ya que se deslindan del pago de impuestos o servicios. Es evidente que, si el Estado no puede ofrecer y regular que las ofertas de trabajos formales cubran las necesidades básicas de las personas en donde cuenten con seguridad social, acceso a la vivienda entre otros tantos beneficios, éstas encuentran en la informalidad una respuesta a la crisis laboral actual.

Es por ello que como antropólogas nos interesa mostrar el lado subjetivo de la informalidad a través de las experiencias y vivencias que los trabajadores independientes del Panteón Municipal Cimatario viven día con día, esto con el propósito de conocer cuáles son las dimensiones que devienen de esta actividad y hasta cierto punto mostrar de qué manera perciben su entorno laboral ya que su trabajo ha sido de cierta forma estigmatizado y hasta el momento es poco visibilizado y reconocido por la sociedad en general.

Así mismo, es como parte de nuestros objetivos es pertinente conocer a través de sus relatos cuáles son las motivaciones, percepciones y significados que tienen sobre su trabajo como panteoneros independientes para así comprender más a detalle cómo funciona la informalidad laboral y por qué las personas prefieren emplearse dentro de este sector.

En ese sentido, las personas que laboran de manera independiente en el panteón son conscientes de las desventajas que representa el emplearse en una actividad económica de manera informal. “Como soy un trabajador independiente, por mí misma cuenta, yo no tengo prestaciones, ni tengo sueldo fijo, ni tengo aguinaldo, ni tengo nada de eso por el estilo, o sea no tengo beneficios, es como dice el dicho “lo que siembro es lo que cosecho”, lo que trabajo es lo que yo gano”.⁵³ Para los panteoneros independientes los meses de septiembre y octubre representan mayor carga de trabajo y de ganancias; precisamente los meses previos al Día de Muertos. En esos días los clientes los buscan para dar mantenimiento o arreglar las tumbas de sus difuntos. También aprovechan ese tiempo para terminar algunos encargos ya que en los días festivos se les prohíbe hacer cualquier trabajo de construcción.

El trabajo dentro del panteón es fluctuante durante todo el año por lo cual sus ganancias no siempre son las mismas. Si bien por una lápida realizada la ganancia puede ser de unos 4 mil pesos, aproximadamente, el trabajo no es siempre seguro ni constante pues, aunque el dinero se gane de manera

⁵³ Fernando, 6 de noviembre de 2017.

considerablemente rápida, se requiere de un buen manejo de éste para así poder cubrir sus necesidades básicas.

Este, pues mira... hay veces que no te llevas hasta ni para el camión, ¿verdad?, pero es una por otra. Como te digo, te preparas para cuando hay trabajo, te preparas para cuando no hay trabajo, o sea, te preparas para todo. Hay veces que no sale ni un peso, ni dos pesos; hay veces que te ganas 1,000 pesos en un día.⁵⁴

La responsabilidad es esencial para poder mantenerse de un trabajo informal ya que, al trabajar de esta manera carecen de un ingreso definido. Debido a esto nuestros informantes han buscado la manera de mantener una relación de confianza, por un lado, con el personal por parte del municipio, y por el otro, con las personas que contratan sus servicios. En el primer caso, es fundamental crear una buena relación con el administrador del panteón, ya que es él quien les permite que presten sus servicios en este espacio. Para esto es importante relacionarse de manera correcta dentro de las instalaciones, es decir, no meterse en problemas con ninguna persona. Además, contar con buenas referencias laborales es indispensable, es decir, que sus clientes hablen bien de su trabajo y sean recomendados.

Este último punto se liga con nuestro segundo caso, ya que es necesaria crear la misma relación de confianza con el cliente para poder asegurar parte de sus ingresos, por lo tanto, nuestros informantes han recurrido a algunas estrategias de trabajo. Por ejemplo, al momento de negociar el costo final de una lápida se da previamente un recibo creado por el trabajador por el 50% del costo final. En dicho recibo el trabajador como el cliente se comprometen y firman con la finalidad de garantizar que el trabajo será pagado y realizado en tiempo y forma. Con el dinero del anticipo se compra el material que se vaya a utilizar durante el proceso y a la brevedad se comienza a edificar la obra. Al respecto Don Felipe nos comenta lo siguiente:

⁵⁴ Fernando, 6 de noviembre de 2017.

No, aquí mira, meramente aquí uno no tiene problemas cuando uno es responsable, la gente irresponsable sí, porque hay gente irresponsable que recibe dinero y no ejecutan el trabajo, se desaparecen con la lana. No, con nosotros no. Nosotros para iniciar les pedimos el 50% y el 50% al terminar, previo recibo ¿verdad? y le hacemos la indicación que nosotros ya tenemos experiencia aquí. O sea que, [de] las mismas autoridades [es] que se enteran de nosotros, que somos personas responsables y les preguntan y dicen: “no, con esta persona usted no tiene problema, es en quien confiar.”⁵⁵

De igual manera, otra estrategia a la que recurren cuando el trabajo es menos constante es a trabajar en equipo. De esta manera les es posible aminorar gastos de construcción, acortar los tiempos de entrega de las lápidas y obtener un ingreso que, aunque es menor, es un beneficio para ellos y sus familias. En ese sentido, el trabajo en equipo juega un papel importante para los panteoneros independientes. Si bien, la mayor parte del tiempo realizan los servicios de mantenimiento de lápidas de manera independiente, cuando les llega un trabajo de construcción recurren al trabajo en equipo entre Fernando, Don Felipe y Don Ponciano. Este último nos comenta lo siguiente:

Aquí hay otros compañeros que trabajan igual que yo, a la voluntad de los familiares de los [difuntos] y esporádicamente nos prestamos material si lo tenemos o ellos me prestan si yo lo necesito [...] aquí hay cierta comunidad.⁵⁶

Por otro lado, otra de las desventajas de ser un trabajador independiente es la percepción que tienen las demás personas hacia ellos y el trabajo que realizan. Por ejemplo, nos comentan que una de las problemáticas más recurrentes dentro del panteón son las rencillas con los trabajadores de municipio. Estos ven a los trabajadores independientes como personas que no se dedican a algo realmente e incluso que les roban los clientes porque, aunque los trabajadores de municipio se

⁵⁵ Don Felipe, 6 de agosto de 2018.

⁵⁶ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

dedican principalmente a realizar inhumaciones y exhumaciones, hay algunos que de manera adicional ofrecen el servicio de construcción de lápidas. Esto afecta a los trabajadores independientes puesto que tienen que dar un precio más bajo: “para tener trabajo ¿verdad? algo que comer y ellos no, ellos tienen un salario, una quincena y pues casi toda la gente se va casi con los que tienen los papeles”.⁵⁷

Algunas veces son los familiares o amigos de los trabajadores quienes realizan comentarios acerca del trabajo que desempeñan. El tabú que rodea trabajar tan cerca de la muerte o el desconocimiento sobre cuáles son las labores que realizan nuestros informantes, generan que las personas de sus círculos cercanos tengan ideas erróneas sobre su trabajo. Todos nuestros informantes, a excepción de Don Ponciano, nos comentaron que en algún punto recibieron comentarios negativos de parte de sus allegados o incluso que actualmente no ven con buenos ojos que sigan laborando dentro del panteón. Por ejemplo, Don Felipe nos platica que su mamá no se siente conforme sabiendo que labora dentro de un panteón. A su madre le gustaría que él trabajara como arquitecto y que tuviera su propia oficina. Al respecto Fernando opina lo siguiente:

Sí, si he recibido ese tipo de comentarios, pero es que también no me gusta ser conformista en el aspecto de tener un sueldo porque yo sé que [con] ese sueldo [...] de otros trabajos, de una compañía, de una fábrica [...] no me va a alcanzar para la manutención de mis hijas. O sea, esa sería mi respuesta. Sí me han dicho que me busque otro trabajo muchas personas, pero yo te aseguro que si trabajara en otro trabajo no podría hacer nada por mi casa tampoco.⁵⁸

La manera en que son vistos por las demás personas influye en la autopercepción que tienen los panteoneros independientes al grado de que, en busca de reconocimiento y validación, algunos de ellos consideran necesario que los

⁵⁷ Don Chamorro, 10 de mayo de 2017.

⁵⁸ Fernando, 6 de noviembre de 2017.

administradores del panteón les otorguen un gafete con el cual ellos puedan identificarse como trabajadores independientes. En ese sentido, resulta importante para nuestros informantes hacer notoria la diferenciación entre las actividades y los servicios que ellos realizan en comparación con los trabajadores de municipio.

Aquí ellos se dedican a su trabajo, ellos hacen fosas, revisten de la tierra hacia abajo, tapan los difuntos, tienen su trabajo. No, no hacemos lo mismo, ellos hacen su trabajo de un modo [...] nosotros nos dedicamos a embellecer las tumbas. Ellos nada más entierran a los difuntos, los tapan, los entierran y ya, queda forjado un montículo de tierra que forma la tumba del difunto y ahí ese es su trabajo de ellos. No hay ninguna coincidencia [...] ellos se dedican a su trabajo y nosotros al nuestro.⁵⁹

Por otro lado, el trabajo independiente no solo trae consigo desventajas. Por ejemplo, existen otras situaciones en donde las personas “principalmente están en la informalidad por la autonomía, flexibilidad en el horario, dinero aquí y ahora, porque no les solicitan experiencia, mejores condiciones de salario, etc.” (Macías y Arzate, 2014, p.111). Es así como la informalidad se convierte en una respuesta a la crisis laboral generada por las condiciones precarias que ofrecen la mayoría de los empleos en la actualidad y posiblemente es una solución a las diversas problemáticas que surgen a partir de estas situaciones.

Yo ya no puedo ir a una oficina porque ya estoy pensionado; y a una oficina ¿a qué? ¿a pagar una renta nomas y que no haya clientes? si todos los consultores se están llevando el crédito porque fueron ellos los que les dieron en la torre a los negocios que se dedicaban precisamente a la construcción [...] Ahora la mayoría de los ingenieros y arquitectos que cerraron su changarro [...] se meten a las constructoras a que les mal paguen, porque sí, les mal pagan. Yo cuando entré por supervisión de

⁵⁹ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

obras me estaban pagando 7,500 pesos al mes, pero haciendo la herrería de las casas sacaba los 7, 500 a la semana.⁶⁰

Por consiguiente, el sector informal representa una alternativa laboral a la que muchos acceden, pero no todos de la misma forma, algunos inician con la idea de tener su propio negocio en donde tienen la oportunidad de empezar a generar sus propias ganancias. Este escenario propicia la generación de estrategias sociales que permiten al sujeto forjarse su propio trabajo, con jornadas a la medida, con horarios flexibles, sin jefes y, lo más importante, con ingresos que en muchas ocasiones superan el salario mínimo. Esto se aprecia en lo que nuestros informantes perciben como una ventaja al laborar como panteoneros independientes:

Ya no trabajo bajo presión ¿verdad? trabajo bajo mi misma presión, o sea, bajo mi mismo compromiso de que yo debo de ser responsable para que los clientes queden agradables (sic). [...] Yo encuentro aquí una tranquilidad, y no en cualquier otro lugar. Aquí no estoy bajo la presión de las máquinas o de cualquier otro tipo de persona, [...] no trabajo bajo presión, yo trabajo según mi ritmo y según el cliente requiera su trabajo.⁶¹

Por lo que nos comentan, el sentirse libres de horarios les ayuda a manejar mejor su tiempo y así distribuir las actividades a realizar para entregar las lápidas a tiempo. De igual manera, el hecho de no tener que seguir una tarifa fija por los servicios brindados les permite adecuar las necesidades de los clientes con los costos de los materiales que se requieren y así tener una mayor ganancia. En ese sentido, hay veces que con la construcción de una sola lápida llegan a obtener en unos cuantos días lo que en algunos otros empleos pagan por el trabajo de un mes. Para Don Chamorro esta situación es muy clara ya que cuando le preguntamos que, si alguna vez se imaginó que trabajaría en un panteón, nos

⁶⁰ Don Felipe, 6 de agosto de 2018.

⁶¹ Fernando, 6 de noviembre de 2017.

respondió lo siguiente: “En un panteón no, pero este trabajo no lo cambio por nada, si porque allá afuera me pueden pagar por 150 el día o 200 pesos cuando aquí puedo ganar mil pesos en dos horas. De hecho, ahorita acabo de agarrar tres trabajos me acaban de liquidar siete mil y feria.”⁶² Por otro lado, Fernando nos comenta:

Te voy a ser honesto mira, no todo el tiempo hay trabajo, o sea, si hay trabajo ¿verdad? pero, yo no soy el único que trabajo aquí, si hay más compañeros ¿verdad? pero regularmente por un trabajo pues digamos que hay veces que me puedo ganar 1000, 2000 pesos en un día, en dos días, 3000, 4000 pesos en una semana o un poquito más ¿verdad? 5000, 6000 pesos en dos semanas, o sea si es más cargadito el trabajo, pero es más agradable para mí porque son trabajos que yo ya laboro, que yo ya me los sé.⁶³

En otro orden de ideas, el trabajo informal es difícilmente reconocido como un trabajo socialmente aceptable ya que, como hemos mencionado, éste se asume desde la visión del Estado como cualquier actividad que opera desde la ilegalidad. Por ello, la percepción que tienen nuestros informantes sobre su trabajo y su entorno laboral es de suma importancia porque en ella se ven reflejados el valor, el significado y la pertinencia social que le dan a la labor que realizan. Por ejemplo, Don Ponciano nos comenta qué el trabajo de panteonero: “es importante, tiene que ser importante porque las personas que lo ordenan pues lo aceptan, y a mí porque me reditúa económicamente, [es] un apoyo. El trabajo en el panteón “es algo que dignifica, no denigra”.⁶⁴ Para Don Chamorro el trabajo como panteonero independiente:

¡Uh! es lo más importante de mi vida, si no tengo este trabajo yo me moriría allá fuera, les soy sincero, yo allá afuera me muero por qué no tengo ningún estudio. Es muy importante, porque toda la

⁶² Don Chamorro, 17 de abril de 2017.

⁶³ Fernando, 6 de noviembre de 2017.

⁶⁴ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

gente quiere un recuerdito de su familiar que se fue, si no existiera yo como albañil y no supiera hacer estas [lápidas] pues a quién iban a contratar. Es muy importante porque ellos ya tienen una jardinerita, ya no van a estar viniendo más seguido. Ya ponen una plantita; me pagan mínimo para regar y ellos ya están seguros de que yo les voy a regar su lápida y va a estar bien bonita.⁶⁵

En los dos testimonios anteriores podemos dar cuenta que para nuestros informantes el trabajo como panteonero posee, además de una importancia económica, una relevancia social que va relacionada con la percepción y el valor otorgados por otras personas a las actividades que ellos realizan, principalmente por parte de sus empleadores. Para quienes solicitan sus servicios, el trabajo entregado tiene una carga simbólica y emocional ya que lo que se edifica es en memoria de un ser querido que ya ha fallecido. Este hecho confiere un significado especial al momento de llevar a cabo la construcción y cuidado de las lápidas y de nuevo en la autopercepción y valor que ellos mismos le dan a su trabajo.

Para mí es una gran satisfacción trabajarle a un difunto, eso es algo que a mí me satisface el alma, me la tranquiliza; me enorgullece trabajar aquí en el cementerio ¿Por qué?, porque me gusta trabajar en este lugar, me siento protegido. [...] Yo sé que Dios me protege, pero yo también me siento protegido por cada difunto al que yo le hice su monumento, su lápida. Yo sé que sus almas quedan satisfechas con el trabajo que yo les hago también, o sea, es una satisfacción para mí trabajar aquí en este cementerio. Para mí es una bendición trabajar aquí.⁶⁶

Así mismo, dicha percepción no solo atraviesa la labor que realizan, sino que también permea su entorno laboral. Como ya hemos mencionado, el tabú que rodea a la muerte y a los espacios donde ésta se exterioriza crea que algunas personas sigan viendo a los panteones con renuencia y, hasta cierto punto, con

⁶⁵ Don Chamorro, 10 de mayo de 2017.

⁶⁶ Fernando, 6 de noviembre de 2017.

miedo. Nuestros informantes nos comentan que hay personas que al momento de entrar al panteón toman ciertas actitudes que ellos catalogan como provenientes de la ignorancia. Por ejemplo, hay personas que tratan de no pisar la tierra del panteón en lo posible; otras que evitan ingerir cualquier tipo de alimento y muchas otras que siguen creyendo que al ingresar al panteón es posible atraer energías negativas o que algún espíritu puede alojarse dentro de ellos.

Sin embargo, los panteoneros independientes interpretan su entorno laboral de distinta manera, dejando de lado la noción de los cementerios, que se ha mantenido durante varios siglos, como lugares insalubres y rodeados de misticismo. Para ellos, trabajar en el panteón significa realizar sus actividades en un lugar de paz, seguro y tranquilo. En palabras de Don Chamorro:

No, no lo ven así [las personas], eso ya viene desde qué 'uta, desde antes de que nacióamos nosotros. No tienen por qué verlo mal, antes, [el panteón] es un santuario donde sus familias aquí descansan y aun así cuándo llegan los seis años a exhumación, todavía los creman y llevan sus cenicitas a su casa. Sí, todavía siguen existiendo [para] sus familiares que estuvieron para recordarlos, es muy importante también eso.⁶⁷

De esta manera hemos visto que gran parte del trabajo informal como panteonero independiente se basa en la relación que tienen con sus clientes, ya que al realizar su trabajo con dedicación y respeto les garantiza que estos queden satisfechos para volver a solicitar sus servicios o que los recomienden con posibles futuros clientes. “Es una relación muy bonita ¿verdad? [...] porque a mí me gusta que el cliente de su punto de vista ¿verdad? cuando el cliente te dice: “¿Sabes qué? pues así es como la quería, me gustó mucho tu trabajo, te voy a recomendar con otras personas” Esa es mi ganancia, que el cliente quede satisfecho con lo que se le edifica a su familiar difunto”.⁶⁸

⁶⁷ “Don Chamorro”, 10 de mayo de 2017.

⁶⁸ Fernando, 6 de noviembre de 2017.

En ese sentido, los panteoneros independientes son reconocidos social e institucionalmente. Es decir, tanto el personal administrativo del panteón como sus empleadores reconocen el trabajo realizado por estas personas que laboran informalmente. Aunado a esto, debido a que los panteoneros independientes apegan su trabajo a los lineamientos y normas establecidas por parte de municipio, es importante señalar que el trabajo de panteonero informal está lejos de operar desde la sombra de la ilegalidad/clandestinidad como se piensa de todos los trabajos informales.

Por estas razones es que en este capítulo decidimos darle prioridad a los relatos de nuestros informantes con el objetivo de poder conocer las percepciones que tienen sobre su entorno laboral. Con ello, podemos concluir que el trabajar como panteoneros informales es algo que les retribuye de distintas formas. Para los cuatro sus actividades se convierten en una oportunidad de seguir haciendo lo que les gusta encontrando en su trabajo autonomía, flexibilidad en el horario y mejores condiciones de salario, además de tener la libertad de poder decidir cómo realizar sus actividades y la oportunidad de ser sus propios jefes.

6. Don Ponciano. Aproximaciones a una historia de vida laboral

La historia de vida de Don Ponciano surgió de manera gradual, a partir de la primera fase de investigación, después de una serie de visitas al Panteón Municipal Cimatarío entre el 2017 y 2018. En aquellas visitas, nuestra intención era platicar con nuestros informantes clave e ir aplicando las entrevistas a profundidad de manera consecutiva, pero en muchas de las ocasiones nuestros horarios no coincidían con sus actividades laborales. De los cuatro informantes clave, Don Ponciano se hallaba trabajando de manera más constante en el panteón. De este modo nuestra relación de confianza con él fue un poco más profunda al grado que nos encontramos hablando por horas sobre sus experiencias laborales y su vida en general.

Posteriormente, en la fase de sistematización de las entrevistas, nos percatamos que teníamos bastante información sobre él. Al momento de realizarle las entrevistas, surgieron muchos relatos sobre su vida que siempre se cruzaban con el eje central de nuestra investigación, el trabajo. La manera tan elocuente de traer al presente los recuerdos de su pasado, su capacidad de recordar con exactitud las fechas de momentos de gran importancia para él y la forma en la que disfrutaba cada vez que nos sentábamos a escuchar sus relatos, fueron algunas de las razones por las que consideramos pertinente elaborar una historia de vida laboral de Don Ponciano, a modo de que ésta sirviera como un ejercicio para él y para nosotras de plasmar un poco de sus experiencias de vida.

De esta manera, creemos que es posible ejemplificar con sus relatos cómo ha cambiado y se ha ido resignificando el concepto de trabajo, tal como expusimos en el apartado teórico conceptual de esta investigación. Así mismo, consideramos que a partir de los mismos es posible dar respuesta al objetivo general de la misma. Los extractos de información presentada se muestran de manera cronológica, de la infancia a la actualidad, y no en el orden en el que fueron recogidos. En este punto, las intervenciones dentro el texto son limitadas, dejando

los comentarios y reflexiones para la parte final del apartado ya que pretendemos que la historia de vida laboral de Don Ponciano sea leída a través de sus palabras.

6.1. “Yo soy de aquí...de una comunidad llamada Coyotillos”

Don Ponciano es un hombre de 83 años, de tez morena, cabello corto y blanco, complexión y estatura media, aunque es un poco difícil darse cuenta puesto que tiene la espalda arqueada y un problema en las rodillas que le dificulta mantener una postura erguida. Es amable, sincero, carismático y tiene un gran sentido del humor. Es hijo de padres campesinos, su madre era originaria de la comunidad de Amazcala y su padre de la comunidad de Atongo, ambos en el municipio de El Marqués, Querétaro. Fue el octavo de once hermanos y nació el 19 de noviembre de 1935.

Yo soy de aquí del municipio de El Marqués. Yo nací en una comunidad que se llama Coyotillos [...] está cerquita de donde está actualmente el puerto aéreo. Yo ahí nací, pero ahí no recuerdo haber vivido. Según mis padres, [de] ahí se fueron a la Hacienda de Amazcala cuando yo tenía tres años. Yo nací en el '35, entonces en el '38 se cambiaron a la hacienda de Amazcala. [...] Ahí duré 10 años, en el '48 de ahí nos cambiamos a Querétaro; desde ese tiempo yo radico en la Ciudad de Querétaro.⁶⁹

Retrocediendo en los años y adentrándonos a sus recuerdos de la infancia, nos comenta que su primer trabajo fue cuidar chivos allá en Amazcala.

Mi primer trabajo fue pastorear una docena de chivos; puro chivo macho porque [...] ese lugar en aquel tiempo fue de una persona que fue General del Ejército. Y según ese General, él era originario de allá del estado de Coahuila, de Muzquiz. Entonces allá en uno de sus convivios le ganó a otra persona, una docena de chivos y los trajo para acá, para Amazcala. Y

⁶⁹ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

cuando yo tenía más o menos 10 años, me pusieron a cuidar los chivos. Eso fue lo único que hice yo en el rancho.⁷⁰

Comenta que no recuerda las razones por las que su familia se mudó de Coyotillos, a la actual ex Hacienda de Amazcala. Uno de los pocos recuerdos que tiene de aquel tiempo es que su padre era el mayordomo de la hacienda y encargado de supervisar el lugar. “En aquellos años, todo trabajador que prestaba servicio a la hacienda, le daban un lugar para que ahí viviera. En el lugar donde yo viví, según en otras épocas había sido huerta. Ahí yo tenía unas matas de pera, unas matas de uva, pero eso ya cuando yo llegué ya estaban ahí”⁷¹. En el año de 1948, él y su familia volvieron a cambiar de residencia y se asentaron en la ciudad de Querétaro el día 21 de septiembre.

Cuando Don Ponciano llegó por primera vez a la ciudad de Querétaro, el contexto de la ciudad era muy diferente a lo que es hoy en día, nos relata, por ejemplo, que:

Donde está el Mercado Escobedo, era puro solar [...], donde está el Instituto San Javier, puros solares ahí; yo ahí me iba a robar las uvas. Y frente al Instituto San Javier [...] en el río, estaba amplio, se le llamaba “Los Cacitos”; acostumbrábamos a ir a bañarnos ahí [...] el agua no estaba turbia como ahorita. Ahí era tierra amplia como de unos 10 metros de ancho, por eso se llamaba “los cacitos” porque ahí se acumulaba agua y podía uno echarse unos clavados de a Joaquín Capilla⁷², que era uno de los nadadores en aquel tiempo. Yo todavía tengo una seña⁷³ en un pie, me corté con un vidrio y de vez en cuando me acuerdo de “Los Cacitos”.

⁷⁰ Don Ponciano, 7 de noviembre 2017.

⁷¹ Don Ponciano, 7 de noviembre 2017.

⁷² Joaquín Capilla Pérez (1928-2010) fue un clavadista mexicano considerado uno de los mejores deportistas del país en toda la historia. Además, es el máximo medallista mexicano de todos los tiempos en los Juegos Olímpicos. (https://es.wikipedia.org/wiki/Joaqu%C3%ADn_Capilla)

⁷³ Cicatriz.

De niño, Don Ponciano no asistió a la escuela; solamente cursó el primer grado de primaria en 1951 a una edad tardía. “No, en mi tiempo había pocas escuelas, eso no quiere decir que no haya ido; no fui porque la situación económica no me lo permitió”⁷⁴, razón por la cual tuvo conseguir un empleo en la ciudad para aportar económicamente al ingreso familiar. A los 14 años, aproximadamente, consiguió trabajo como ayudante de una tienda de abarrotes ubicada en El Cerrito⁷⁵, donde se encontraba la llamada Plazuela Juana de Arco. “Ahí, hubo un señor que tuvo una tienda, el señor se llamaba Benjamín Vargas Figueroa y la señora Crescencia Piña González, por aquí están sepultados. Ellos me dieron trabajo cuando yo tenía 14 años, trabajé como mozo y pagaban 8 pesos al mes”⁷⁶. Ahí permaneció durante dos años aproximadamente y el dinero que ganaba se lo daba a su mamá para que ella lo ocupara y administrara; con eso ella le compraba las cosas que él necesitaba como ropa y zapatos.

Su primer lugar de residencia en la ciudad se encontraba en la antigua calle de Manuel Tolsá número 33 Sur, la que es actualmente la calle de Damián Carmona⁷⁷. Llegó a vivir a una vecindad y recuerda que: “Pagábamos 8 pesos de renta al mes. Las casas eran de teja, el patio [al centro] no tenía piso, era tierra natural. No’ más entre 5 de mayo e Independencia había como seis vecindades”⁷⁸. En su vecindad había 10 casas o departamentos los cuales estaban divididos en cinco de cada lado y al fondo en el centro un gran patio. Ahí habitó alrededor de 20 años, incluso 4 actas de nacimiento de los ocho hijos que tuvo llevan esa dirección. En 1970 le compró un terreno al dueño de la Vitalizadora Vega, anteriormente ubicada en Avenida Zaragoza y Avenida Ezequiel Montes, por cuatro mil pesos; los cuales le fue pagando en abonos de 200 pesos cada mes. El terreno se ubicaba en un lugar conocido anteriormente como “Las Peñitas”, actualmente la colonia España. En ese tiempo, “no había casas ahí, era puro llano

⁷⁴ Don Ponciano, 17 de abril de 2017.

⁷⁵ Se refiere a la parte que se encuentra entre el Barrio del Tepetate y el Barrio de la Trinidad, ubicada cerca del centro de la ciudad de Querétaro y que es conocida como “El Cerrito”.

⁷⁶ Don Ponciano, 7 de noviembre, 2017.

⁷⁷ Donde actualmente se ubica la tienda de telas Parisina, estuvo el cuartel de caballería de la calle Damián Carmona

⁷⁸ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

[...] no más estaba construido hasta lo que es Aquiles Serdán; no más [en donde] está el Templo Santa Catarina, alrededor había tres o cuatro casitas, y todo nopaleras y llanos ahí. ¡No, no estaba como ahora!”⁷⁹. Cuando se mudó a vivir en dicha colonia no había agua, no había luz, era un lugar en las periferias del centro de la ciudad. Tiempo después, ahí nacieron sus otros cuatro hijos.

Probablemente fueron las circunstancias económicas desfavorables del trabajo en el campo las que hicieron que la familia migrara de Amazcala a la ciudad de Querétaro. Al llegar su papá encontró trabajo como agricultor en un solar que se ubicaba donde actualmente se localiza la colonia Jardines de Querétaro. Nos comenta que en ese tiempo había una extensión de sembradíos que formaban una franja que se extendía de las actuales colonias Jardines de Querétaro hasta la colonia Los Arquitos. Don Ponciano recuerda que estos terrenos eran propiedad de un general del ejército mexicano de apellido Limón. Después recuerda que parte de esos terrenos pasaron a manos de la familia Torres Landa. Ahí su padre vivió y trabajó como agricultor de cebolla y alfalfa.

La alfalfa era necesaria para la alimentación de las vacas que se encontraban en los establos alrededor de toda la ciudad, los cuales abastecían principalmente de leche a las casas y negocios que vendían productos elaborados con la misma. “En aquellos años estaba rodeado de establos donde se producía leche y lógico que tenían que comer las vacas. Donde está el Salesiano, ahí sembraban alfalfa. Alguien que venía del rancho pues tenía que buscar trabajo donde hubiera algo relacionado con el campo”⁸⁰. Don Ponciano también recuerda que alrededor del año de 1950 mucha gente que migraba de las comunidades cercanas a la ciudad se mantenía a partir de actividades relacionadas con la agricultura, pues según sus palabras: “No puede uno llegar a ser más que campesino”⁸¹.

⁷⁹ Don Ponciano, 19 de mayo de 2017.

⁸⁰ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

⁸¹ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

Así mismo, menciona que mucha gente de la que vivía en la ciudad se mantenía a partir de la elaboración de huaraches en los talleres distribuidos en la ciudad. “Todo lo que es el Jardín Corregidora, ahí [estaban] las huaracherías. Una huarachería muy famosa se llamaba “La Cobacha”⁸². Además, también se vendía toda la herramienta relacionada con el trabajo del campo como, por ejemplo, frenos para los caballos y equipos de carga para burros.

La gente de los ranchos llegaba ahí a comprar desde sus ayates, riatas, etc. En Cabrera, lo que es Libertad, de Plaza de la Constitución hacía Plaza de Armas vendían fierros viejos, machetes, cuchillos y rozaderas que era lo que utilizaban en el campo para sembrar los nopales y las tunas. Ahí en esa calle también vendían jarros, ollas y todo lo que actualmente venden en el Tepetate.⁸³

Como menciona Don Ponciano, en ese tiempo, en donde actualmente se encuentra la Plaza Constitución, había un mercado conocido como el “Mercado Pedro Escobedo”⁸⁴, y alrededor de este, se localizaban varios comercios y talleres donde se manufacturaban y vendían todo tipo de objetos que servían para el trabajo o para el hogar. En ese sentido, el centro era un punto económico muy importante transitado no solamente por las personas de la ciudad, sino también por aquellas que vivían en los poblados cercanos.

Por otro lado, Don Ponciano también recuerda que no sólo había trabajo en la agricultura y los pequeños talleres, ya que debido el proceso de industrialización que se encontraba experimentando la ciudad, tiempo atrás se habían instalado las primeras fábricas de textiles conocidas como Hércules, La Concordia y San José de la Montaña que, para 1950, figuraban como las más importantes. Sin embargo, había quienes buscaban mejores oportunidades laborales que las que se

⁸² Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

⁸³ Hace referencia al Mercado del Tepetate.

⁸⁴ Para más información se puede consultar el texto coordinado por Sergio Rivera Magos, Querétaro Memoria Histórica. El Centro Histórico desde las voces de sus protagonistas, 2015.

ofertaban de la ciudad de Querétaro, así que decidían migrar a otros estados del país.

Éste fue el caso de Don Ponciano que, en 1952 se trasladó a la Ciudad de México donde llegó con sus tíos quienes radicaban en República del Salvador #35, entre Isabel la Católica y 5 de Febrero, a tres cuadras hacia el sur del Zócalo, en una vecindad de la cual su tío era el portero. Allá encontró trabajo en la compañía refresquera Pascual que, para ese año, llevaba poco más de una década de haber sido fundada.

Allá entré yo como barrendero y ya después me pasaron al departamento de producción, en lo que actualmente es la fábrica de Boing; en aquel tiempo se llamaba Pato Pascual [...] Yo estaba en el área donde se preparaba el jarabe, le echaba yo el azúcar a los tinacos, tenía que ir la misma cantidad de color y de sabor, ese era mi trabajo ahí.⁸⁵

La rutina diaria de actividades a realizar dependía del turno en el que le tocara trabajar. Si entraba en el primer turno, se levanta a las 6 de la mañana y se metía a bañar. Después de arreglarse, salía de su domicilio y esperaba en la esquina al camión que lo llevaba casi enfrente de su trabajo. A veces, después de su jornada laboral, se iba al centro a comer, pues recuerda que quedaba a tres cuadras de donde vivía con su tío. Después regresaba a la vecindad y se disponía a dormir. Respecto a esto nos relata lo siguiente:

Allá en México vendían tacos de cabeza. Empezaron a vender carne de caballo; el bistec de carne de caballo [estaba] a peso. Estaba bien sabrosa la carne de caballo. Allá en ese tiempo acostumbraban a comer pápalo o los quelites. ¡Estaban muy sabrosos! En las mañanas, cuando estaba en el segundo turno, me iba a tomar el solecito al Zócalo. En aquel tiempo había bancas, ahora no, ya [es] pura plancha ahí.⁸⁶

⁸⁵ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

⁸⁶ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

Duró aproximadamente tres años trabajando en la refresquera con un salario de ocho pesos diarios. Este trabajo como obrero le representaba una mejor opción laboral que las que podía encontrar en Querétaro. Después de este periodo, cuando cumplió los 18 años le pidieron su cartilla militar como requisito para seguir laborando dentro de la fábrica. Como no contaba con ella y no quería sacarla en la Ciudad de México, regresó a la Ciudad de Querétaro en el año de 1954 para brindar su servicio militar.

Di mi servicio militar en el '55 y ya que saqué mi cartilla, no me fui. Me dijo mi mamá que ya no me fuera, que qué andaba haciendo por allá solo. Pero más que mi mamá, me detuvo una muchacha. Entonces, la idea era irme, [pero] pues me metí a trabajar con unos albañiles cuando inició el Club Campestre. Estuve trabajando cinco años en la industria de la construcción como peón, después como albañil. El día 2 de mayo de 1960 me fui a trabajar a una fábrica que se dedicó a la fabricación (*sic*) de máquinas de coser, Singer Mexicana S.A de C.V.⁸⁷.

6.2. “Siempre fui yo aperador del horno”

En 1867, Roberto Boker, un alemán que radicaba en la Ciudad de México comenzó a importar las famosas máquinas de coser Singer, aunque siete años antes éstas ya habían empezado a ser introducidas a nuestro país a través de pequeños comerciantes. Con el paso de los años, las máquinas comenzaron a tener mayor número de ventas en los Estados de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y la Ciudad de México. En 1887 la Ciudad de México fue elegida agencia central y abrió sus puertas el 12 de agosto de ese año. Un año más tarde se abrieron oficinas en otros estados de la República Mexicana como Zacatecas, Durango, Puebla y Jalisco. No fue hasta 1958 que se abrió la primera planta de

⁸⁷ Para más información consultar la página web oficial de Singer en el mundo. Disponible en: http://www.singer.com.mx/singer_mex/seccion.php?cid=1

producción de las máquinas Singer y estantes para las mismas dentro de territorio nacional, ésta se estableció en la Ciudad de Querétaro.⁸⁸

Dos años después de la inauguración de la planta de Singer en la ciudad de Querétaro, Don Ponciano entró a trabajar a la fábrica el día 2 de mayo de 1960. “Cuando entré a Singer [...] estuve en el departamento de fundición.” La empresa le otorgaba prestaciones como aguinaldo, vacaciones y seguro social. Durante 23 años trabajó 12 horas, 5 días por semana. “Entraba yo a las 4 de la mañana y salía a las 4 de la tarde. Durante 23 años, del '74 al '97, y esos 14 años, antes trabajaba yo de 6 a 3 y media”⁸⁹. Por dicha jornada laboral le pagaban 12 mil pesos a la semana. Para 1982, las exportaciones de la empresa a países como Jamaica, Costa Rica, Puerto Rico, Panamá, etc., representaban el 50% de la producción de la planta en Querétaro;⁹⁰ esto significaba que el trabajo como obrero de dicha fábrica era un trabajo estable, seguro y bien pagado para ese entonces.

Ya después vino la devaluación⁹¹ y ya gané menos porque de mil bajaron a uno, de mil pesos a un peso, pero de todas maneras se compensaba el esfuerzo que uno hacía. [...] Los que seguíamos trabajando en algunas de las empresas, pues no se sintió tan fuerte porque pues si bajó allá, ahí nos compensaban más o menos para seguirnos manteniendo en lo que es lo importante, la canasta básica, entonces no se sintió tan fuerte. Posiblemente los que no tenían un trabajo seguro, continuo, les haya afectado, pero por lo menos a mí no me afectó en ese sentido [...] bajó allá,

⁸⁸ Información tomada de la página web oficial de Singer en México. http://www.singer.com.mx/singer_mex/seccion.php?cid=1

⁸⁹ Don Ponciano, 19 de mayo de 2017.

⁹⁰ Información tomada de la página web oficial de Singer en México. http://www.singer.com.mx/singer_mex/seccion.php?cid=1

⁹¹ Durante el periodo de Carlos Salinas de Gortari como presidente, a partir del 1 de enero de 1993 entró en vigor una nueva unidad monetaria para los Estados Unidos Mexicanos denominada "nuevo peso", el cual le quitaba 3 ceros al anterior para así facilitar las transacciones de grandes cantidades de dinero y lograr un empleo eficiente de los sistemas de cómputo y registro contable. https://es.wikipedia.org/wiki/Peso_mexicano#Devaluaci.C3.B3n_del_peso_mexicano

pues acá también bajó la canasta básica; chiles, jitomates, frijoles y tortillas, todo más o menos siguió compensado igual.⁹²

Figura 9. Contrato de 13 de abril de 1988

D-13 (5-67)
1539-101

GENERALES DEL TRABAJADOR

1.- Nombre HERNANDEZ URIBE, PONCIANO
2.- Domicilio PLAN DE AYALA 216
3.- Reg. Fed. C.H.E.P. 351119 4.- Reg. I.M.S.S. 140351030
5.- Nació en MEXICO, D.F.
6.- Fecha 19 DE NOVIEMBRE DE 1935
7.- Estado Civil CASADO 8.- Edad 53 AÑOS
9.- Nombre de la Esposa PAULA JARAMILLO

El presente sirve para hacer constar que el (la) señor HERNANDEZ URIBE, PONCIANO cuyas generales aparecen en el recuadro superior, ha sido contratado por SINGER MEXICANA, S.A. DE C.V., para prestar sus servicios en la Fábrica que dicha Empresa tiene establecida en el Estado de Querétaro, de acuerdo con las siguientes

B A S E S :

1a.— Las relaciones entre Empresa y Trabajador en ningún caso podrán contravenir disposición alguna del Contrato Colectivo vigente en la negociación.

2a.— Consecuentemente, los derechos y obligaciones para ambas partes, son las que se derivan de la Ley, del clasurado del Contrato Colectivo que la Empresa tiene celebrado con el Sindicato de Trabajadores en General de Singer Mexicana en el Estado de Querétaro, (C.T.M.) y del Reglamento Interior de Trabajo aprobado también por Empresa y Sindicato.

3a.— El puesto a desempeñar por el trabajador es el de OPERADOR MURNO CUBILOTE en el Departamento 101 de la Fábrica de la Empresa.

4a.— La retribución que la Empresa otorga al trabajador por los servicios prestados en dicho puesto, atento al Tabulador anexo al Contrato Colectivo es de \$ 22,004.00 (VEINTEDOS MIL SEISCIENTOS CUATRO PESOS) diarios, por jornada normal de trabajo (diurna, nocturna o mixta).

5a.— La Empresa reconoce al trabajador, para todos los efectos a que haya lugar, una antigüedad computada a partir del 3 de MAYO de 19 80.

6a.— La contratación del trabajador a la que el presente se refiere, se entiende con el carácter de indefinida para cubrir puesto de planta en los términos del Contrato Colectivo.

7a.— El trabajador de acuerdo con lo previsto al respecto en el Contrato Colectivo en vigor, designa libremente como beneficiario para todos los efectos legales correspondientes a: PAULA JARAMILLO DE HERNANDEZ

Querétaro, Qro., a 11 de ABRIL de 19 88

CONFORMES

LA EMPRESA EL SINDICATO EL TRABAJADOR

Fotografía tomada por Hilaria Becerril, del archivo personal de Don Ponciano Hernández Uribe, 2018.

En la fotografía anterior se puede observar una hoja de contrato de Singer que Don Ponciano suele llevar consigo, junto con otros papeles, en el bolsillo de su

⁹² Don Ponciano, 19 de mayo de 2017.

camisa. En dicho contrato, celebrado el 13 de abril de 1988, Don Ponciano fue contratado como “operador de horno cubilote” por un sueldo de 22,604 pesos diarios. Así mismo, se le reconoce una antigüedad a partir del 3 de mayo de 1960. La estabilidad económica que le representaba este empleo posiblemente influyó para que después de un tiempo de haber ingresado a Singer, en 1965 exactamente, contrajera nupcias con Paula Jaramillo. Como resultado de este enlace tuvieron ocho hijos, siete mujeres y un varón.

Nos comenta que, si bien no conoció a su esposa dentro de la fábrica, si había mujeres trabajando dentro del lugar. Así mismo, recuerda que algunos de sus compañeros sí contrajeron matrimonio con sus compañeras de trabajo. En ese momento había 190 personas, entre hombres y mujeres, laborando en la fábrica en distintas partes de la producción de las máquinas de coser y estantería. Como ya se mencionó, Don Ponciano siempre fue operador del horno, por lo cual, las actividades que realizaba fueron las mismas durante los años que laboró en esta empresa.

Fundía el metal a una temperatura de 1800°. El metal, lo convertíamos en líquido. En un orificio de más o menos una pulgada, [tenía que] quitarle, con una barreta quitarle ahí, romperle para que saliera el metal que había fundido el horno más o menos cada 10 a 12 minutos había que hacer esa operación, y ya que salía el metal, con una barreta y un material pues que es refractario, tapaba el orificio y ya lo que estaba fundiéndose adentro del horno, caía y ahí se iba [a acumular] otra vez y ya que tenía la cantidad suficiente lo volvía a romper ahí para que saliera; e iba a otro horno. Ese fue mi trabajo durante todo ese tiempo⁹³.

Otra actividad que también llegó a desempeñar era darle mantenimiento al horno durante el periodo vacacional, que caía entre los meses de junio y julio, justamente cuando se realiza la peregrinación a la Basílica de Guadalupe. “Siempre se buscó la manera de que coincidieran las vacaciones con la ida a

⁹³ Don Ponciano, 19 de mayo de 2017.

México; aquí la gente que tiene la creencia en la religión católica aprovecha el tiempo para salir. Los que no se iban a pie, se iban en autobús si había problema por el tiempo”⁹⁴. Nos comenta que él llegó a ir de peregrino a pie varias veces antes de entrar a trabajar en Singer, pero ya cuando estuvo ahí, solamente fue los primeros tres años.

En el '63 fue la última vez que fui a pie a México, [...] como coincidía en que en tiempo de vacaciones se le daba reparación al horno y a mí me incluían en el personal que se quedaba a hacerle reparaciones al horno, pues ya, uno siempre le tira a ganar dinero ¡total! se persigna uno antes de ir a trabajar y después de salir de ahí⁹⁵.

Lo que al principio fue una buena razón para no ir a peregrinar por primera vez, poco tiempo después fue lo que hizo que Don Ponciano abandonara esta práctica religiosa. En contra parte, el hecho de pasar tanto tiempo en la fábrica le permitió ser partícipe de otro tipo de actividades de carácter recreativo que se organizaban en días festivos y religiosos. Por ejemplo, nos cuenta que un 12 de diciembre⁹⁶ se organizaba un bailable dentro de la planta, en la cancha de basquetbol, dentro de las festividades de cada año. En esa ocasión Don Ponciano tenía que estar coordinando los eventos para los hijos de los obreros y al mismo tiempo tenía que organizarse para presentar el bailable junto con sus compañeros. En un momento, la maestra encargada de la coreografía del baile lo fue a buscar donde él se localizaba y le dijo que lo estaban esperando en la cancha de basquetbol ya que él se encontraba integrado dentro de esa misma organización.

Ahí tengo una foto donde están puras personas de la planta. Y como había un departamento de estufas y lavadoras había puras jóvenes como ustedes, y son las que invitaron para que bailaran. Y me decía una muchacha “vamos a bailar tú y yo” “uh, yo no sé”. Un día voy a traer [la foto] para que vean como yo era el maestro de baile y lo juzguen ustedes. ¡Ah y

⁹⁴ Don Ponciano, 19 de mayo de 2017.

⁹⁵ Don Ponciano, 19 de mayo de 2017.

⁹⁶ Día en el que en México se festeja a la Virgen de Guadalupe.

el público! como eran los familiares, papás y hermanos...dijeron que se repitiera el bailable.⁹⁷

Figura 10. Bailable del 12 de diciembre de 1993 en la cancha de basquetbol de Singer



Fotografía del archivo personal de Don Ponciano Hernández Uribe, 2018.

Dentro del tiempo que estuvo trabajando en Singer Don Ponciano formó parte de varias comisiones como, por ejemplo, la comisión de festejos, la comisión de deportes y la comisión de diario y noticias; de las cuales las últimas dos fue donde perteneció más tiempo. Estas comisiones se encargaban de la organización, preparación y divulgación referente a los eventos y festividades que se llevaban a cabo dentro de la planta. Por ejemplo, en la fotografía anterior se puede observar el bailable que se llevó a cabo el 12 de diciembre de 1993. También es posible apreciar, como lo menciona Don Ponciano en su relato, que dichos festejos no eran exclusivamente para las personas que laboraban dentro de la planta, sino

⁹⁷ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

que también eran disfrutados por los familiares de los obreros, creándose así un ambiente de comunidad e identidad alrededor de la fábrica.

Por otro lado, como parte de la comisión de deportes, Don Ponciano tenía diversas actividades de las cuales eran encargado como, por ejemplo, abrir y cerrar los vestidores y regaderas cuando había algún encuentro deportivo. En ocasiones, el ser el encargado y tener acceso a estos espacios de la planta, le permitían hacer uso de estos, aunque no hubiera ningún evento deportivo.

Yo tenía a mi cargo el campo de béisbol de ahí de la planta. Entre semana ya después de que salía, iba y le echaba unas vueltas al campo y luego me metía a bañar al baño de ahí y después me regresaba. Otros de ahí, que seguían trabajando, me los encontraba y me decían: “¿Qué onda, de dónde vienes?” “De echarme un baño”⁹⁸.

De igual manera, en ocasiones se encargaba de dar mantenimiento a las áreas deportivas como se puede apreciar en la figura número 11, en la cual se le ve pintando por primera vez el campo de béisbol, después de que éste había sido renovado en el año de 1994.

⁹⁸ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

Figura 11. Pintando por primera vez el renovado campo de beisbol. 17 de abril de 1994



Fotografía del archivo personal de Don Ponciano Hernández Uribe, 2018.

Además de estas actividades, también llegó a formar parte de los equipos representativos de futbol y béisbol del departamento de fundición. En la figura número 12 se observa una credencial que lo acredita como miembro de la “Liga de Segunda Fuerza” afiliada a la Asociación Queretana de Futbol. La credencial está fechada al 15 de agosto de 1963; tres años después de haber ingresado a Singer.

Figura 12. Credencial que acredita a Don Ponciano como miembro de la Liga de Segunda Fuerza. 15 de agosto de 1963



Fotografía del archivo personal de Don Ponciano Hernández Uribe, 2018.

Nos comenta que llegaron a tener varios torneos y juegos amistosos entre los equipos de los diferentes departamentos y que se llevaban a cabo en las canchas de la fábrica o en diversos campos de futbol que se encontraban dentro de la ciudad. Algunas veces, después de los partidos, él y sus compañeros se reunían a convivir un rato, como lo expresa en el siguiente relato:

Nunca me ha gustado tomar vino, ni cerveza. Eso me gustó hasta que entré acá a Singer. Tenía yo 24 años. A veces todos decían: “vamos a hacer una fiesta” “¡pues órale! de a diez pesos cada quién”, y se alquilaba un tocadiscos. En ese tiempo no había tanto aparato electrónico como ahora.⁹⁹

En la siguiente fotografía se observa al equipo del departamento número 20 de fundición de Singer conformado por trece hombres y dos señoritas que los acompañaban. Don Ponciano se encuentra de pie y con los brazos en la espalda,

⁹⁹ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

siendo el segundo de derecha a izquierda. Nos comenta que en esa ocasión se llevó a cabo un partido de futbol en el Estadio Municipal de Querétaro. Dichos partidos eran muy concurridos por la cantidad de espectadores que llenaban las gradas y que se pueden apreciar al fondo de la imagen. La fotografía no está fechada por Don Ponciano, pero se puede inferir que este evento deportivo ocurrió antes de 1970, ya que se le observa una fisonomía joven.

Figura 13. Equipo del Departamento de Fundición de Singer en el Estadio Municipal de Querétaro



Fotografía del archivo personal de Don Ponciano Hernández Uribe, 2018.

En general, Don Ponciano se refiere a su trabajo desempeñado en la fábrica como “no difícil”, aunque sí era necesario tener cierta resistencia y condición física puesto que la parte más complicada era realizar sus actividades bajo un intenso calor todo el tiempo. Tal vez, como él cree, esa sea la razón por la que sus pies se hayan deformado afectando su postura. “Pero no me molesta. Así es, de que no’más están un poco deformes, pero a mí no me duelen.” A pesar de que trabajaba manipulando metal líquido a altas temperaturas, nunca tuvo algún accidente laboral, salvo en una ocasión que una gotita de metal fundido del

tamaño de una cabeza de alfiler le cayó sobre uno de sus brazos dejándole una cicatriz pequeña pero muy visible.

En septiembre de 1997, a los 61 años de edad, Singer lo jubiló otorgándole una pensión por parte del Seguro Social de 6 mil pesos mensuales, la cual disfruta y comparte con su esposa y uno de sus nietos. Un año después de su salida, con la finalidad de aprovechar las economías de escala continental, se traslada la operación de la fábrica de Querétaro a Brasil, donde se decide concentrar toda la producción. Así fue como el cese de la producción de las máquinas de coser se trasladó fuera de la ciudad, dejando solamente puntos de venta autorizados para la distribución del producto. Respecto a esto Don Ponciano recuerda que:

Singer comenzó a cerrar sus puertas el 19 de septiembre, pero otros departamentos seguían laborando. Primero [cerraron] fundición, que era el que alimentaba la tierra. Luego cerraron maquinaria y después pintura. Fueron cerrando y cerrando hasta que se acabó la producción.¹⁰⁰

El tiempo que laboró en Singer Mexicana comprende del 2 de mayo de 1960 al 19 de septiembre de 1997, para ser más exactos, 37 años 4 meses con 18 días. “Es lo único que me queda, el recuerdo de lo que hacía en ese tiempo, casi durante 40 años. Siempre fui yo operador del horno”.¹⁰¹ Para Don Ponciano, recordar su experiencia laboral dentro de Singer, es traer al presente todos aquellos momentos que sucedieron dentro y alrededor de la fábrica. Sin duda, a partir de sus relatos, podemos percibir que este periodo de tiempo fue y sigue siendo muy significativo para él. “Pasaron 20 años ya y todavía hay veces que sueño que estoy trabajando, haciendo lo que hacía. Es que 37 años yo siempre fui operador del horno. Para mí era ya una cosa fácil; tengo grabado todo lo que hacía”.¹⁰²

¹⁰⁰ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

¹⁰¹ Don Ponciano, 19 de mayo de 2017.

¹⁰² Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

6.3. “Hasta que Dios me permita voy a trabajar”

Poco antes de jubilarse, Don Ponciano llegó a trabajar al Panteón Municipal Cimatario por invitación de un conocido que laboraba en Mármoles de Querétaro, cerca de Singer. Éste le pidió que le ayudara a edificar unas lápidas en algunas ocasiones. Después de encontrarse jubilado, sin alguna actividad que realizar y contando con conocimientos previos en la albañilería, decidió quedarse a trabajar de lleno en el panteón. “Cuando ya no trabajé para Singer Mexicana, me vine aquí a ayudarle a estos maestros a trabajar y entonces aquí estoy desde el '97. Aquí ando trabajando porque hay que tener alguna actividad [...] para tener algo en que pensar”.¹⁰³

Figura 14. Don Ponciano sacando escombros de una tumba



Fotografía tomada por Hilaria Becerril Cándido, Panteón Municipal Cimatario, 2018.

¹⁰³ Don Ponciano, 17 de abril de 2017.

Como trabajador independiente no tiene contrato, trabaja por cuenta propia, por lo cual no cuenta con un salario fijo o algún tipo de prestación de ley a diferencia de los trabajadores que son contratados por parte del Municipio. Como él, nos comenta que hay otros 12 trabajadores independientes, aproximadamente, que de manera constante prestan sus servicios. A estos se suman los que trabajan ocasionalmente en fines de semana o en días festivos, que por lo regular son muchachos jóvenes. Por lo que se refiere a la relación que existe entre los trabajadores independientes y los del ayuntamiento, nos explica que:

Aquí ellos se dedican a su trabajo, ellos hacen fosas, revisten de la tierra hacia abajo, tapan los difuntos, tienen su trabajo. No, no hacemos lo mismo, ellos hacen su trabajo de un modo [y] nosotros nos dedicamos a embellecer las tumbas. No hay ninguna coincidencia, entonces como nosotros decimos, ellos se dedican a su trabajo y nosotros [al nuestro] y cada quien como siempre, amigos. Yo nunca he tenido aquí desavenencias con ningún trabajador de los que existen y de los que existieron. Unos ya no trabajan, unos ya fallecieron. Siempre hubo y hemos tenido buena amistad con los que trabajan para municipio. Aquí hay otros compañeros que trabajan igual que yo, a la voluntad de los familiares de los difuntos y esporádicamente nos prestamos material si lo tenemos o ellos me prestan si yo lo necesito [...] aquí hay cierta comunidad.¹⁰⁴

Entre los servicios que ofrece a los familiares de los difuntos se encuentra la construcción, la remodelación y el mantenimiento de las tumbas. Los ingresos que obtiene de estas actividades son muy variables e inestables. No tiene un monto fijo para cada trabajo que realiza, al contrario, nos explica que la cantidad que cobra por cualquier trabajo depende de los materiales que vaya a necesitar y del acuerdo que llegue con el cliente:

Bueno mira, nosotros ponemos aquí el presupuesto. “Mire esto le cuesta tanto” y ya los familiares aceptan y entonces estamos de acuerdo con eso

¹⁰⁴ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

[...] porque estamos conscientes de que [a] nosotros nos solicitan un trabajo, entonces ponemos el costo y si los familiares de los difuntos aceptan o nos piden que les bajemos el costo, lo aceptamos y estamos de acuerdo porque no hay nada que hagamos fuera de nuestro consentimiento.¹⁰⁵

De esta manera, considera que lo que cobra por el trabajo que realiza es justo, ya que es producto de un acuerdo entre las dos partes. Sin embargo, Don Ponciano expresa que lo que gana en el panteón no le es suficiente para cubrir todos sus gastos. “Yo recibo una pensión de parte del Seguro Social, lo que aquí recibo me favorece para apoyar más mi economía. Sí, sí me sirve bastante, pero repito, no sólo con lo que gano aquí sostengo mi economía”¹⁰⁶.

La pensión que recibe es de seis mil pesos mensuales con los cuales cubre la mayor parte de sus gastos como agua, luz, gas, cable y alimentación. A estos gastos se suman los costos de reinscripción semestrales y materiales de uno de sus nietos que se encuentra estudiando la universidad y que vive junto con él y su esposa. “Cada año en el mes de noviembre me llega mi aguinaldo. Entonces ahorita ya le voy a dar para que él [su nieto] los guarde para [que en] enero pague su registro. Así, ya le ayudo en lo poquito que puedo ¿no? En eso invierto yo lo de mi pensión y lo que aquí obtengo”¹⁰⁷.

En ese sentido, el trabajo se vuelve importante económicamente, pero existe otro tipo de valor que le es otorgado y que refiere a cuestiones más subjetivas, por ejemplo, Don Ponciano comparte la idea de que el trabajo es una actividad dignificante y dotadora de reconocimiento social. Dicho de otra manera, la valorización del trabajo se puede dar en dos sentidos, a partir de la autopercepción y de la percepción que tienen las demás personas. Con relación a esto, nos expresa que lo que más le gusta de trabajar en el panteón es que sus clientes queden satisfechos con el trabajo que realiza. “Lo que más me gusta es

¹⁰⁵ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

¹⁰⁶ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

¹⁰⁷ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

que yo estoy a disposición del gusto de los familiares de los difuntos. Aquí los arquitectos son los familiares [...] Siempre hemos quedado de acuerdo y gracias a ello hasta me recomiendan con otras personas que requieren un trabajo". Asimismo, considera que las demás personas ven a los panteoneros como personas "útiles, porque cuando se les ofrece, cuando requieren algún arreglo en su tumba, aunque ya esté hecha, recurren a cualquiera de nosotros para que les resanemos algún desperfecto que haya surgido por el tiempo en la tumba". Posiblemente el hecho de haber comenzado a trabajar a una edad muy temprana haya influido en gran parte en la importancia que Don Ponciano le da al hecho de sentirse útil.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Figura 15. Don Ponciano haciendo una pausa antes de seguir trabajando



Fotografía tomada por Hilaria Becerril Cándido, Panteón Municipal Cimatario, 2018.

El análisis de las trayectorias laborales de las personas supone no sólo las experiencias previas con relación al trabajo, sino también el indagar en sus expectativas a futuro. En el caso de Don Ponciano son relevantes las razones o motivaciones que lo mantienen laboralmente activo. “Para mí, el trabajo es un alimento físico, ya no puedo estar sin hacer nada”¹⁰⁸. A pesar de que el cansancio se apodera de su cuerpo por lo avanzado de su edad, dice que no se fastidia de seguir trabajando, al contrario, expresa que se siente bien haciéndolo.

Dado que por su edad no es fácil mantenerse dentro del mercado laboral, es posible asumir que Don Ponciano encontró en el panteón una fuente de trabajo no formal como respuesta a sus necesidades, tanto económicas como personales.

Hasta que Dios me permita voy a trabajar, ya cuando no pueda yo moverme, pues ya no va a ser posible. [El trabajo] es una manera de conservarme mejor físicamente, eso me ha permitido a mí pues tener [...] como un compromiso que me beneficia físicamente, y lógicamente si tengo algún apoyo económico mejor. Si me reditúa con un beneficio económico pues lo hago con más atención. El día que ya no pueda pues ya me conformaré con la voluntad de Dios [...] no voy a renegar tampoco [...] ahorita doy gracias a Dios que las personas me permiten ser útil, que es lo importante en la vida, ser útil¹⁰⁹.

Como vimos en los apartados anteriores, a lo largo de su vida, Don Ponciano ha experimentado los diversos cambios que ha surgido el trabajo a través de las últimas décadas. Por ejemplo, en su infancia, si bien no se desempeñó ampliamente dentro del trabajo agrícola, sí pudo observar y dar cuenta de las transformaciones que se estaban suscitando alrededor de la ciudad de Querétaro. Con la ayuda de sus relatos podemos imaginar cómo era el contexto de la ciudad en aquellos años y cómo ésta, que se había mantenido principalmente de la economía agrícola hasta finales de 1940, aproximadamente, fue dando paso a la

¹⁰⁸ Don Ponciano, 7 de noviembre de 2017.

¹⁰⁹ Don Ponciano, 19 de mayo de 2017.

llegada de las nuevas plantas industriales y consigo a nuevas fuentes de trabajo. De modo que, a través de los relatos sobre su familia, es posible ver que las personas que provenían de un contexto rural buscaban en la migración hacia las ciudades una forma de mejorar sus condiciones de vida.

Posteriormente, en el segundo subapartado, ya en el contexto de un país industrializado, se toca parte de su experiencia laboral como obrero de dos fábricas, en ramos distintos. Como mencionamos, estas fuentes de trabajo representaban para él, como para muchos de los mexicanos en ese tiempo, una opción laboral más llamativa en comparación de las que se podía hallar en el campo. En ese sentido, a través de sus relatos, se tocan temas que abordamos en la parte teórico-conceptual de esta investigación, tales como la migración campo-ciudad y el trabajo obrero en las ciudades.

Cuando Don Ponciano regresa de la Ciudad de México y comienza a laborar para Singer Mexicana, se inserta de lleno en lo que Victoria Novelo y sus contemporáneos denominaron como “clase obrera”. A partir de la serie de relatos y anécdotas presentadas en este subapartado, intentamos ilustrar que la vida alrededor de las fábricas se expresaba en una multiplicidad de prácticas sociales de diversos ámbitos: religioso, recreativo, deportivo, etc., sobrepasando la esfera de lo meramente laboral, dotando al obrero de un sentido de identidad y pertenencia a la comunidad obrera. Por tanto, esta parte es un poco más extensa que las otras dos y contiene material fotográfico proporcionado directamente por Don Ponciano, ya que como pudimos advertir a partir de las entrevistas, esta etapa de su vida fue muy significativa para él. De este modo, aunque esta investigación se trate sobre informalidad laboral, en este subapartado se toma principalmente la etapa obrera de la vida de nuestro informante.

Finalmente, en la actualidad, Don Ponciano se mantiene en la informalidad laboral puesto que a su edad ya no le es fácil encontrar un trabajo de manera formal que cumpla con sus necesidades económicas y personales. En ese sentido, este subapartado toca principalmente la importancia y significado que le

da nuestro informante al trabajo que desempeña actualmente y no se profundiza en otros temas puesto que estos ya fueron abordados en los capítulos anteriores. Posiblemente el hecho de haber comenzado a trabajar a una edad muy temprana haya influido en gran parte en la importancia que Don Ponciano le da al hecho de sentirse útil y laboralmente activo. De este modo, es posible concluir que el valor y el significado que le da Don Ponciano al trabajo en el panteón son las principales motivaciones que lo mantienen en esta actividad laboral tan particular.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

7. Consideraciones finales

Esta investigación trata sobre trabajo informal en la ciudad de Querétaro (2017-2018) a través de las historias laborales de un grupo de personas que desempeñan el oficio de panteoneros independientes ofreciendo sus servicios de albañilería, herrería y jardinería dentro del Panteón Municipal Cimatario.

Al inicio de esta investigación, se presentó el apartado teórico y conceptual donde abordamos de manera concreta los cambios y transformaciones que ha surgido el concepto de trabajo dentro del campo disciplinar de la Antropología del Trabajo. Asimismo, realizamos una reseña histórica sobre el proceso de cambio cultural que experimentaron ciertos grupos sociales, en un contexto de transición y expansión del modelo capitalista.

En ese sentido, a través de los relatos de vida de nuestros informantes, fue posible ilustrar la dinámica sociohistórica de industrialización y migraciones que ha permeado no sólo en la Ciudad de Querétaro, si no a lo largo de América Latina. En otras palabras, a partir de los testimonios presentados ha sido posible identificar puntos clave que nos muestran el proceso de cambio cultural que nuestros informantes han experimentado a lo largo de sus vidas en un contexto de transformación de un modelo económico a otro. Es a partir de estos procesos de cambio que un gran porcentaje de la sociedad, como nuestros informantes, se han ido insertando diariamente en actividades que son catalogadas bajo el parámetro de la informalidad laboral.

Por otro lado, siguiendo con la línea de la Antropología del Trabajo contemporánea, consideramos que nuestra investigación se suma a esta última corriente de estudios sobre el trabajo que se ha ido formando, en las últimas décadas, a través del surgimiento de nuevos escenarios, grupos sociales e identidades. De igual manera, al presentar la compleja relación existente entre trabajo formal e informal partiendo de un oficio como el de panteonero independiente, creemos que el estudio presentado aporta al conocimiento

antropológico porque rebaza la dimensión material y económica de los estudios antropológicos tradicionales, dentro del campo disciplinar mencionado.

Al llegar por primera vez al Panteón Municipal Cimatario teníamos la intención de investigar el aspecto material y las condiciones laborales de las personas que trabajan ahí bajo el esquema de la informalidad laboral. No obstante, después de visitas constantes tuvimos la oportunidad de conversar a profundidad con algunos de los trabajadores de forma tranquila, sin ruido, en un ambiente totalmente cómodo para ellos en donde, además de tener la posibilidad de generar fuentes documentales de primera mano, también fue posible entablar una relación interpersonal, de confianza y amistad, con las personas que formaron parte de esta investigación.

En ese sentido, al momento de realizar las entrevistas, nuestro compromiso principal fue servir como medio a través del cual nuestros interlocutores pudieran transmitirnos sus historias laborales, para así comprender qué significa y representa emplearse de manera informal en la actualidad. Cabe mencionar que, a lo largo del proceso investigativo, no todo fue abordado y no todo fue comprendido, sin embargo, consideramos que a partir de éste hubo un aprendizaje mutuo. El apelar a la memoria representó, por parte de nuestros entrevistados, un ejercicio reflexivo de repensarse a sí mismos a lo largo del tiempo, así como de resignificación de lo que son y del trabajo que desempeñan hoy en día.

Al mismo tiempo, como investigadoras, fue necesario aprender a escuchar ya que esto conlleva a la comprensión de la otredad. Así mismo, el escuchar de manera comprometida nos permitió darnos cuenta de que, fuera nuestras preguntas iniciales basadas principalmente en aspectos materiales y económicos, había otros aspectos que también resultaban relevantes para nuestra investigación. Entendimos que para tener una comprensión más profunda sobre cuáles son los motivos por los que las personas deciden emplearse de manera

informal era necesario abordar otras dimensiones que nos permitieran lograr este objetivo.

En ese sentido, retomando los objetivos planteados al inicio de esta investigación podemos formular las siguientes reflexiones finales:

Con respecto a quiénes son las personas que se desempeñan como panteoneros independientes podemos concluir que son varones de edad adulta o jubilada, cuentan con educación básica, viven dentro de la ciudad o en comunidades cercanas al panteón, comenzaron a trabajar en el panteón por un familiar o conocido que ya trabajaba ahí anteriormente, el trabajo en el panteón es su principal fuente de ingresos y su principal motivo para trabajar en el panteón es la necesidad económica. Todas estas características son de gran importancia ...

Así mismo, pudimos dar cuenta de que el oficio de panteonero independiente se configura de cierta manera en la que es posible apreciar sus variantes y especializaciones. Dentro de las variantes pudimos identificar que existen dos grupos: los “boteros” y los que se encargan de la construcción de lápidas. De los primeros, pudimos observar que se dedican únicamente a trabajos menores como acarreo de agua, trabajos pequeños de jardinería y limpieza de las lápidas. Respecto a los segundos, que se dedican a todo lo referente en la elaboración de lápidas, pudimos documentar que existe un grado de especialización con respecto a las actividades que realizan y que sólo alguien con conocimientos y experiencia en albañilería, herrería y rotulación puede llevar a cabo.

Como vimos en los relatos de nuestros cuatro informantes clave, cada uno de ellos contaba con conocimientos en alguna de estas actividades ya sea de manera previa o fueron tomando experiencia a lo largo de los años como es el caso de Don Chamorro que fue dentro del panteón donde aprendió albañilería. Por otro lado, vemos que algunos de ellos han ido desarrollando experiencia y se han ido especializando. Por ejemplo, Don Ponciano es quien tiene mayor experiencia en trabajos de albañilería. Fernando, además de la albañilería es uno de los pocos

que dominan la rotulación de manera artesanal. Por último, Don Felipe, además de saber albañilería y rotulación, es el único que hace trabajos de herrería.

Otro aspecto importante que señalar es la transmisión de conocimientos que se da por parte de los panteoneros de mayor edad o con mayor experiencia hacia los panteoneros más jóvenes o que no cuentan con experiencia alguna en el uso de técnicas y herramientas; ya que ésta juega un papel muy importante, junto con las características tipológicas para la conformación y reproducción del oficio de panteonero independiente.

Respecto a otro de nuestros objetivos específicos, sobre cuáles son los motivos y percepciones que hacen que se mantengan en esta actividad laboral, a través de los relatos de nuestros informantes llegamos a la conclusión de que el trabajo informal en general, como en el panteón, otorga flexibilidad a los trabajadores lo cual perciben como libertad al momento de trabajar. En consecuencia, las actividades que realizan son organizadas dependiendo de la carga laboral que tengan a lo largo de su jornada diaria. De esta manera, los servicios que les solicitan los hacen en un entorno tranquilo para ellos lo que les ayuda a realizar sus actividades con profesionalismo y dedicación; algo

El trabajo informal se ha convertido en una respuesta a la demanda laboral generada hoy en día. En este sector económico las personas han ido adaptándose, además de ampliar y diversificar los horizontes laborales en donde puedan encontrar una actividad laboral que les permita generar mayores ingresos y, en ocasiones, mejores oportunidades de crecimiento. Es por estas razones que actualmente las personas optan emplearse bajo esta modalidad debido a las libertades que les ofrece y con ello solventar sus necesidades económicas. Para nuestros informantes ese es un aspecto muy importante que considerar puesto que lo que ganan trabajando en el panteón no lo ganarían en ningún otro trabajo asalariado bajo las mismas condiciones.

Por último, con relación a nuestro objetivo general, encontramos que la informalidad representa una oportunidad laboral para nuestros informantes ya que,

por cuestiones como la edad, el grado de estudios, la falta de documentación, o incluso, el haber migrado alguna, vez les cierra las puertas en otras actividades económicas donde, generalmente, se les solicitan cumplir con varios requisitos para ser contratados. Es por lo que nuestros informantes han encontrado en el trabajo dentro del panteón una respuesta a la necesidad de seguir siendo laboralmente activos al demostrar que tienen la capacidad y la experiencia necesaria para desempeñar este oficio en particular. El ser panteonero independiente, para nuestros interlocutores, significa ser socialmente útil desempeñando de manera profesional y respetuosa los servicios solicitados por personas que esperan que sus familiares difuntos tengan un espacio adecuado en el cual puedan ser rememorados y descansar en paz.

Por otra parte, nos gustaría resaltar que la importancia de abordar la información bajo el método de la historia oral en conjunción con el método etnográfico surge de la necesidad que tenemos como antropólogas de servir como medio por el cual se dé a conocer la voz de un grupo de personas, que ejercen un trabajo de gran importancia social, pero que al mismo es poco visibilizado y es considerado poco deseable por el resto de la sociedad al situarse en un espacio cargado de tabúes, prejuicios y estigmas como lo es el panteón.

Así mismo, quisiéramos enfatizar el valor de los documentos presentados en el penúltimo capítulo y que fueron proporcionados de manera directa por Don Ponciano. Estos documentos, que constituyen un acervo histórico personal, fueron presentados de manera complementaria ya que sirven como evidencia de lo narrado, además de acompañar, ilustrar y ayudar a la reconstrucción del pasado a partir de nuestra fuente principal que es el testimonio oral.

Finalmente, nos gustaría rescatar un tema que creemos pertinente mencionar. Después de haber realizado esta investigación, de haber pasado horas y horas de pláticas amenas con nuestros interlocutores, hemos llegado a una reflexión que nos abre una nueva perspectiva de análisis para investigaciones posteriores. Como ya hemos mencionado, el ejercicio de la memoria nos adentra,

como antropólogas, al panorama del estudio de la subjetividad humana que es fundamental dentro de nuestra investigación. Empero, para nuestros interlocutores implica desenmarañar un entramado de recuerdos, seleccionar y traer al presente aquellos que son más significativos. A partir de esto, hemos encontrado que para nuestros actores clave algunos episodios dentro de sus trayectorias laborales influyen las decisiones que quieren tomar en un futuro inmediato con respecto a sus vidas.

En ese sentido, la comprensión histórica del presente en el que viven nuestros interlocutores requiere crear puentes entre momentos o sucesos específicos en el pasado y las expectativas que tienen estos del futuro. En otras palabras, el indagar en el pasado de nuestros actores clave, conocer el espacio y el tiempo en el que han vivido, nos ha ayudado a comprender qué expectativas tienen con relación al trabajo y hasta cierto sentido, qué sueños desean cumplir. Si bien no es posible conocer con exactitud los sucesos que devendrán en la vida de nuestros informantes, es a través de sus relatos, de sus historias de vida que podemos vislumbrar qué rumbo pueden tomar sus vidas en un corto plazo. Y es que el trabajo, como eje principal y marcador de vida de gran importancia que influye en diversos ámbitos de la vida de las personas, sigue y seguirá perfilando el rumbo de nuestros actores clave.

La interpretación de los testimonios y el análisis de la información contenida en éstos facilitan la conexión del pasado, presente y las expectativas a futuro de los informantes; en nuestro caso con un enfoque laboral, pero creemos que podría aplicarse en cualquier otra dimensión cultural. De igual manera, creemos que lograr estos enlaces posibilitará dar seguimiento, comparar y analizar la información de la vida de los actores clave si se desea continuar la investigación posteriormente.

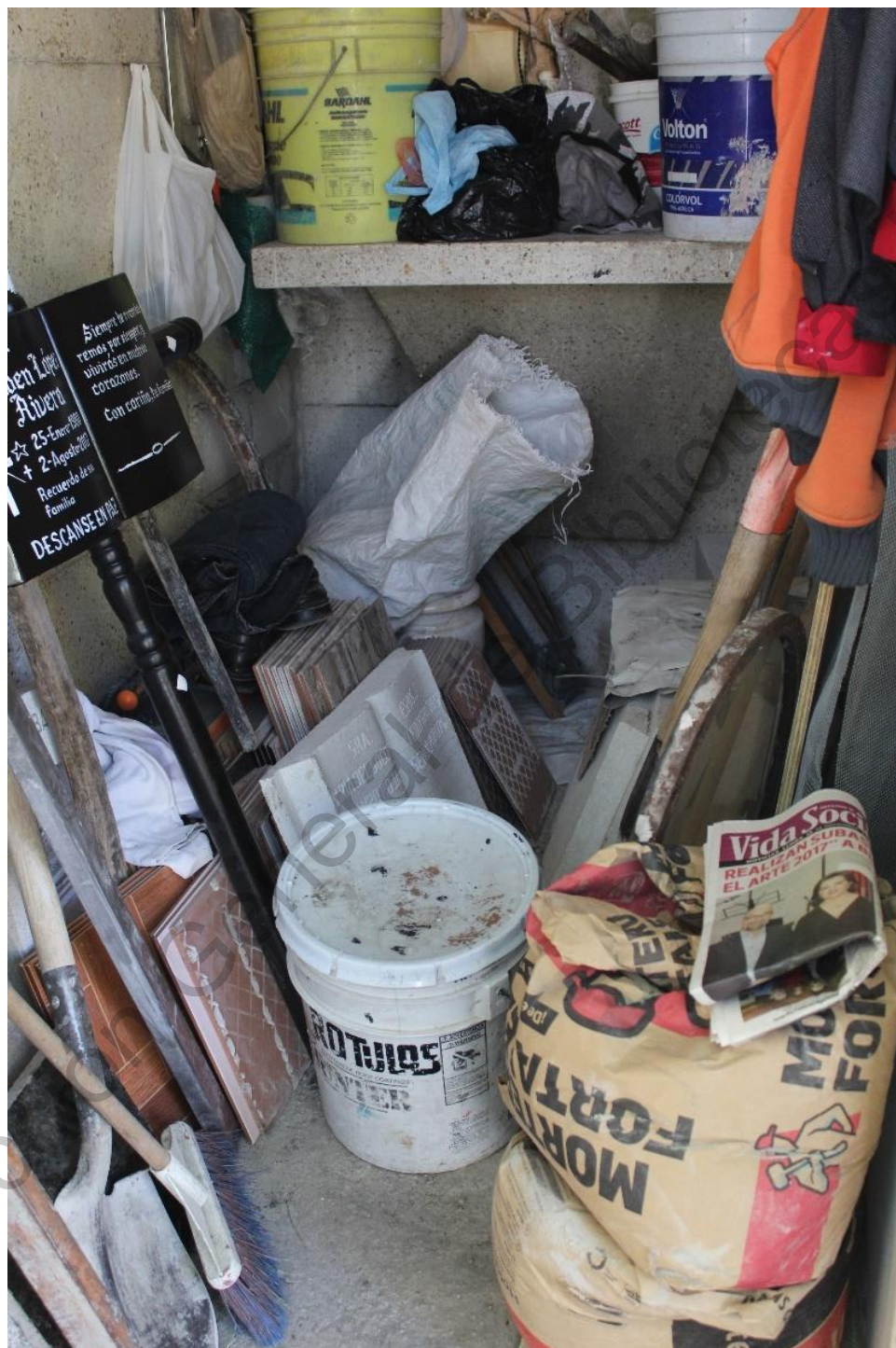
8. Anexos
8.1. Fotografías

Figura 16. “El Arquí” mostrando su trabajo de rotulación



Fotografía tomada por Andrea Estefanía Silva Llaca, noviembre, 2017.

Figura 17. Bodega donde guardan el material de construcción



Fotografía tomada por Andrea Estefanía Silva Llaca, noviembre, 2017.

Figura 18. “El Arqui” haciendo el grabado artesanal de un libro



Fotografía tomada por Andrea Estefanía Silva Llaca, noviembre, 2017.



Figura 19. Los ángeles del infierno

Fotografía tomada por Andrea Estefanía Silva Llaca, agosto, 2018.

Figura 20. Festejando el cumpleaños de Don Ponciano



Fotografía tomada por amigos, noviembre, 2017

Figura 21. Convivencia en Escolásticas, Pedro Escobedo.



Fotografía tomada por Andrea Estefanía Silva Llaca, noviembre, 2017.



Figura 22. Don Ponciano, Don Felipe y Fernando

Fotografía tomada por Andrea Estefanía Silva Llaca, noviembre, 2017.

Figura 23. Descargando floreros y libros para su venta



Fotografía tomada por Hilaria Becerril Cándido, marzo, 2019.

Figura 24. “El Arqui” rotulando una cruz



Fotografía tomada por Hilaria Becerril Cándido, marzo, 2019.

Figura 25. Desmontando una lápida para la posterior exhumación



Fotografía tomada por Hilaria Becerril Cándido, marzo, 2019.

Figura 26. Hora de la comida dentro del panteón



Fotografía tomada por Andrea Estefanía Silva Llaca, agosto, 2018.

Figura 27. Ayudando a decorar una tumba sin lápida con las plantas de una lápida removida



Fotografía tomada por Hilaria Becerril Cándido, marzo, 2019.

Figura 28. Ayudando a remover escombros



Fotografía tomada por Andrea Estefanía Silva Llaca, marzo, 2019.

9. Referencias bibliográficas

Aceves, J. (1994). "Sobre los problemas y métodos de la historia oral". Garay, Graciela de, La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral, México, Instituto Mora. Pp. 33-46.

Aceves, J. (1996). Historia oral e historias de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una bibliografía comentada. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Pp. 9-30.

Aceves, J. (1999). "Sobre los problemas y métodos de la historia oral". Garay, Graciela de, La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral, México, Instituto Mora. Pp. 33-46.

Adleson Lief, S. (1987). El trabajo petrolero de antaño: no todo lo que brilla es oro. Monografías obreras, 1987, vol. II, no 141, p. 7- 55.

Aguirre A, U. (1997). El trabajo por cuenta propia en la economía informal. Universidad del Zulia. Vicerrectorado Académico SERBILUZ, 1997, vol. 7, no. 1, p. 121- 149.

Buechler, H., & Buechler, J. M. Smith, H. W. (1999). El rol de las historias de vida en antropología. Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales, (19), 245-263.

Camarena, M., & Meza, A. M. L. (2007). *Memoria y oficios en México, siglo XX* (Vol. 1). Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Cap 3

Chárriez C. M. (2012). "Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa". Revista Griot [En línea] (Etapa IV-Colección completa) ISSN 1949-4742. Volumen 5, Número. 1, diciembre 201, (págs. 50-67).

Collado Herrera, M. D. C. (1999). ¿Qué es la historia oral? Graciela de Garay. La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral, México, Instituto Mora. Pp. 13-32.

Collado, M. D. C. (1994). ¿Qué es la historia oral? Graciela de Garay (coord.): La historia con micrófono, México, Instituto Mora. (quitar)

De la Garza, T, E. (2009) Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales. "Hacia un concepto ampliado de trabajo". 1ª ed. Buenos Aires: CLACSO.110-1140.

De Soto, Hernando. (1989). The other path: "The invisible revolution in the third world". Harper Collins.

Durand, J., & Arias, P. (2000). La experiencia migrante: iconografía de la migración México-Estados Unidos. Ucol.

García, García, A. (1987). Autobiografías. Monografía testimonial de los trabajadores de la industria automotriz. Monografías obreras, 1987, vol. II, no 141, p. 63-141.

Haber, S. H., & Varela, L. E. P. (1993). La industrialización de México: historiografía y análisis. Historia mexicana, 649-688.

Lewis, O. (1975). Controles y experimentos en el trabajo de campo, en Llobera (ed.), La antropología como ciencia. Barcelona, Anagrama.

Macías, M. L. E., & Arzate, M. C. D. (2014). Estudio de los motivos o determinantes que contribuyen a que se fomente el empleo informal. Universidad del Valle de Atemajac 2014. P. 111- 138.

Massey, Douglas S., Pren, Karen A., & Durand, Jorge. (2009). Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos: Las consecuencias de la guerra antiinmigrante. *Papeles de población*, 15(61), 101-128. Recuperado en 13 de septiembre de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252009000300006&lng=es&tlng=pt.

Matta, L. (2011). El oficio de sepulturero etnografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Montevideo, Uruguay.

Moyano Díaz, E., Castillo Guevara, R., & Lizana Lizana, J. (2008). Trabajo informal: motivos, bienestar subjetivo, salud, y felicidad en vendedores ambulantes. *Psicología en estudio*, 13(4), 693-701.

Novelo, V. (1999). Historia y cultura obrera. CIESAS. p. 7-26.

Novelo, V., (coord.) (1987). Monografías obreras (Vol. I). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Novelo, V., Adleson L. S., García A. G. (1987). Monografías obreras. (Vol II). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Puyana V. Y, Barreto G. J. (1994) "La historia de vida". MAGUARE. pp. 187-196.

Soul, M. J. (2015). La Antropología del Trabajo contemporánea: Una revisión histórica de la constitución de su campo disciplinar.

Páginas web:

Flores Kelly, Jorge. (2018). Los 100 años de la industrialización en México. México: Forbes. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/los-100-anos-de-la-industrializacion-en-mexico/>

Martínez, M. M. (1998). "El método etnográfico de investigación", Disponible: <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). La informalidad laboral. Encuesta nacional de matOcupación y Empleo. Marco conceptual y metodológico. Recuperado de https://www.inegi.org.mx//app/biblioteca/ficha.html?upc=702825060459_libro

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2020). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2018) Resultados de la encuesta nacional de ocupación y empleo. Disponible en:

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/enoe_ie/enoe_ie_2018_08.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2014). La informalidad laboral. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Marco conceptual y metodológico. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México. Disponible en:

http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/ENOE/ENOE2014/informal_laboral/702825060459.pdf

Entrevistas

Don Ponciano, Panteón Municipal Cimatario, Querétaro, comunicación personal, 17 de abril d 2017.

Don Ponciano, Panteón Municipal Cimatario, Querétaro, comunicación personal, 19 de mayo de 2017.

Don Ponciano, Panteón Municipal Cimatario, Querétaro, comunicación personal, 7 de noviembre de 2017.

Don Felipe, Panteón Municipal Cimatario, Querétaro, comunicación personal, 6 de agosto de 2018.

Don Felipe, Panteón Municipal Cimatario, Querétaro, comunicación personal, 14 de marzo de 2019.

Don Chamorro, Panteón Municipal Cimatario, Querétaro, comunicación personal, 10 de mayo de 2017.

Don Chamorro, Panteón Municipal Cimatario, Querétaro, comunicación personal, 17 de abril de 2017.

Fernando, Panteón Municipal Cimatario, Querétaro, comunicación personal, 6 de noviembre de 2017.